



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Beatriz Mayer
beatriz_mayer@yahoo.com.ar

Complejo de Edipo en el siglo XXI: Incidencia del divorcio y la tecnología

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Metodología de la Investigación Científica del Departamento de Humanidades y Artes

Director de Tesis
Andrés Mombrú
Sara Vassallo

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).
This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa).

Cita sugerida

Mayer, B. (2015). *Complejo de Edipo en el siglo XXI: Incidencia del divorcio y la tecnología* (Tesis de Maestría) Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Humanidades y Artes.
Disponible en <https://doi.org/10.18294/rdi.2018.173270>

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar

Departamento de Humanidades y Artes

Tesis de Maestría de Metodología de la Investigación Científica

TÍTULO: Complejo de Edipo en el Siglo XXI. Incidencia del divorcio y la tecnología



Directores de tesis: Dr. Andrés Mombrú

Dra. Sara Vassallo

Maestranda: Beatriz Mayer

**Banfield
Agosto 2015**

Índice

Introducción

Epistemología y psicoanálisis.	
Posciencia.....	4
Consideraciones epistemológicas sobre la construcción de la teoría psicoanalítica..	9
Metodología en psicoanálisis.....	11
Complejo de Edipo, concepción freudiana a ser reformulada a la luz de los vínculos familiares actuales. Incidencia del divorcio y la tecnología.....	14
Aportes del psicoanálisis a la cultura.....	16

Capítulo I

Fundamentación metodológica.....	18
Tipo de investigación y elección del método.....	22
Hermenéutica calificada y psicoanálisis.....	22
Casuística.....	28

Capítulo II

Del Complejo al mito, del mito a la lógica	
Edipo y Hamlet.....	31
Descubrimiento y recorrido freudiano.....	33
Reformulación de Lacan del Edipo freudiano.....	39
A) Del mito a la lógica.....	39
B) Del Nombre del Padre a Los Nombres del Padre.....	45

Capítulo III

El Complejo de Edipo en el Siglo XXI	
Marc Augé.....	48
Lipovetsky.....	51
Bauman.....	52
Dessal.....	56

Aramburu.....	58
---------------	----

Capítulo IV

Análisis de los objetos de estudios I : Casos clínicos

Teo.....	59
Comentario del caso.....	70
Aurora.....	72
Comentario del caso.....	75
Comentario de Norma Vilella.....	76
Tina.....	77
Comentario del Caso.....	80
Mariela.....	81
Comentario del caso.....	83
Juan.....	84
Comentario del caso.....	85
Reflexiones finales sobre los casos clínicos.....	86

Capítulo V

Análisis de los Objetos de Estudio II : Las entrevistas

Entrevista al Prof. Enzo Carriolo.....	96
Entrevista a la Dra. Alejandra Litvachky.....	101
Entrevista al Dr. Héctor Oxobi.....	104
Entrevista a la Prof. Virginia Ghibaudi.....	104
Entrevista a Viviana.....	106
Entrevista a Miguel.....	110
Entrevista a Pablo Vranich.....	116
Comentarios finales de las entrevistas.....	125
Conclusión.....	132
Bibliografía.....	138

Introducción

*Un hombre sabe lo que no es un hombre.
Los hombres se reconocen entre ellos por ser
hombres.
Yo afirmo ser un hombre, por temor de que los
hombres me convenzan de no ser un hombre.*
(Lacan, 2014, p. 207)

Epistemología y psicoanálisis. Posciencia.

Desde la filosofía de la ciencia neopositivistas como la que representa Mario Bunge que nombra al psicoanálisis como pseudociencia o desde el discurso de algunos psicoanalistas que consideran al psicoanálisis como un saber extraterritorial alejado del discurso de la ciencia vemos una relación de tensión y exclusión mutua entre ciencia y psicoanálisis. En este trabajo se sostiene una reflexión epistemológica que propone una posición diferente.

Los representantes de la epistemología anglosajona como Popper, sostienen la imposibilidad de ubicar al psicoanálisis como ciencia ya que su objeto de estudio es el inconsciente. Para la concepción heredada del círculo de Viena y sus seguidores, la ciencia se caracteriza por ser lógico empirista y excluye a los conocimientos que no sean formales, contrastables y universales.

Hay una anécdota que circula en el ámbito psicoanalítico que se refiere a un profesor que transmitía a sus alumnos una crítica “científica”, argumentando que nunca había visto un superyó sobre la mesa, cuando curiosamente había un proyector sobre su mesa de trabajo con el que iba a mostrar una sesión terapéutica filmada desde una ventana opaca para el observado pero transparente para el observador.

Para pensar este tema vamos a tomar un artículo de Esther Díaz *Epistemologías y psicoanálisis* que con su título en plural ya nos permite salir de “Una” epistemología y tener una perspectiva diferente a la heredada.

En este artículo se hace referencia a Dilthey y Weber, una concepción filosófica de la ciencia alemana anterior al círculo de Viena que ubicaba la especificidad de las ciencias sociales.

Dilthey luchó teóricamente contra el cientificismo que, entre otras particularidades se caracteriza por considerar que el único conocimiento verdadero es el que producen las ciencias naturales (también llamadas “duras”). Considera así mismo que el método de la ciencia no puede ser otro que el utilizado por dichas disciplinas, tradicionalmente consideradas “objetivas”. En contraposición a esa postura, nacida con la ciencia misma en los albores de la modernidad, Dilthey defendía una ciencia de la subjetividad. El objeto de estudio de las ciencias duras es la naturaleza o lo dado, mientras que lo humano es el objeto de las ciencias sociales o lo que los alemanes denominan ciencias del espíritu. El argumento para reclamar un método específico es que si otro es el objeto de estudio (respecto de las ciencias naturales), otros deben ser los métodos de investigación (de las ciencias sociales o humanas).

El filósofo alemán critica asimismo la relación de dominación que implica pretender que todas las ciencias se rijan por el método explicativo de las ciencias duras. Propone que las ciencias del espíritu generen métodos acordes con el acercamiento a las construcciones humanas. Lenguaje, derecho, arte, religión, sociedad, cultura. Dilthey apuesta a la *comprensión* como método, a la interacción entre el sujeto investigador y el objeto de análisis (otro sujeto o productos de subjetividades: obras de arte, organizaciones sociales, conflictos, emprendimientos). Remarca fundamentalmente que en este tipo de ciencias -no ingenuamente denominadas “blandas”- todo debe analizarse a partir de lo histórico. (Díaz, 2008)

El azar y la historia son variables fundamentales para el comprensivismo que eran descartadas por el ideal de las ciencias naturales.

Max Weber se pliega a la torsión metodológica realizada por Dilthey. Ambos consideran que las ciencias sociales explican (como lo hacen las naturales) pero también “comprenden” al objeto analizado. Son explicativas y comprensivas. No obstante, la noción de comprensión como método científico olía a psicologismo individualista antes que a método científico con pretensiones de objetividad. De modo que Dilthey produjo una nueva torsión en su visión epistemológica y apeló a la teoría del teólogo Friedrich Schleiermacher y su utilización de la hermenéutica (cuyo significado es interpretación), para realizar exégesis de textos sagrados y filosóficos y la implementó en investigaciones humanísticas como instrumento legítimo. He aquí la entrada triunfal de la hermenéutica en el campo de las humanidades.

La hermenéutica había sido utilizada por los padres de la Iglesia para interpretar las Sagradas Escrituras y fue retomada por el temprano romanticismo alemán. Schleiermacher la consolida, en sus investigaciones, como reconstrucción de sentido e interpretación del pensamiento y el lenguaje. Dilthey la traslada a las ciencias sociales. Cambia comprensión por hermenéutica, entender por interpretar. Coloca así a la hermenéutica en el lugar de privilegio del que todavía goza en las ciencias humanas. (Díaz, 2008)

Hans Georg Gadamer es uno de los representantes más importantes de la hermenéutica tradicional contemporánea, para introducirnos en la temática de la tesis seleccionamos unas líneas de este autor “Recuerdo ahora mi infancia. Mi padre era científico natural y durante toda su vida se lamentó que me uniera a los profesores charlatanes”. (Gadamer, 2009, p. 168)

Pero no solo de hermenéutica viven las ciencias sociales. A partir del gesto liberador de los primeros comprensivitas han proliferados diferentes métodos. Se puede aventurar que existen tantos métodos como marcos teóricos o dicho de otra manera, en ciencias sociales el método está determinado por el marco teórico del que depende. De modo que una investigación marxista asumirá la dialéctica materialista; una nietzscheana, la genealogía; una derridana, la deconstrucción; una foucaultiana, la arqueología genealógica y así sucesivamente. Y como corolario digno del tema que nos convoca una investigación el psicoanálisis asumirá su interpretación. (Díaz, 2008)

Esther Díaz hace referencia a la epistemología de la ciencia francesa, que se asume como una epistemología de la subjetividad, dándole lugar al deseo, a la historia, a la relación del saber con el poder. Considera que “la tecnociencia es un modo de subjetivación y que lo propio de la ciencia más que conocer es saber, más que busca de la verdad es aceptación del error, más que estructura lógica es vida siempre cambiante dándose a sí misma sus propias formas”. (Díaz, 2008)

Además, la historia de la ciencia, en el pensamiento francés, abre un campo de análisis para que la epistemología deje de ser una simple reproducción metodológica justificacionista de la ciencia y amplíe la conceptualización de la tecnociencia en relación con su contexto político, cultural y social. La ciencia no es únicamente conocimiento. Historia y epistemología van de la mano. De modo que se puede hacer epistemología desde el núcleo duro de la ciencia relacionándola con prácticas jurídicas, penales, corporales, deseantes, históricas y/o míticas. Es coherente entonces que el psicoanálisis, como práctica de saber de nuestro tiempo, permee la epistemología francesa. Y como muestra sintetizo una deconstrucción epistemológica de Edipo confrontando con (o complementando a) la interpretación psicoanalítica. (Díaz, 2008)

En este trabajo elegimos la posición epistemológica que plantea Esther Díaz en *La posciencia*

Mi propia visión, tiende a una epistemología ensamblada con una filosofía de la cultura. Porque no puedo pensar la ciencia (aún en su instancia básica) sin relacionarla con el cuerpo, con el deseo, con el poder, con la ética, con las mujeres, con los hombres. (Díaz, 2000, p. 12)

El psicoanálisis luego de más de un siglo de su creación que fue subversiva para la época ha realizado sus aportes y ha sido asimilado a la cultura pero también tiene sus

detractores. Parecería que la repetición, concepto freudiano que se utiliza en la clínica, también nos resulta útil al escuchar una versión de la ciencia que intenta reducir los padecimientos psíquicos a etiquetas, es un TOC (trastorno obsesivo compulsivo), es un bipolar, es un ataque de pánico, es un depresivo, ubicados en un “decálogo” como el DSM IV. Sin cuestionar la utilidad que puede tener este manual diagnóstico para algunas prácticas profesionales como la psiquiatría o en las pericias judiciales consideramos que no hay que hacer un reduccionismo del funcionamiento psíquico.

Investigar al humano es un gran desafío, consideramos que sería soberbio reducirlo a una sola ciencia o disciplina pero creemos que el psicoanálisis tiene para aportar desde su método dos elementos fundamentales: escuchar más allá de lo aparente, en esta época donde parece que “todo se muestra” y ubicar la singularidad de un sujeto frente al narcisismo de masas, como lo señala Lipovetzky en *La era del vacío*.

Freud aspiraba a que el psicoanálisis fuera una ciencia teniendo presente los ideales de su época pero Lacan hace un giro epistemológico, propone llamar ciencias conjeturales a cierto grupo de ciencias que comúnmente se han llamado humanas. Nombra “conjeturales” a un orden de las ciencias que parte de una concepción del lenguaje que hacen de él la ley instituyente de la cultura. Un sujeto es efecto de la confrontación del orden simbólico preexistente con el ser viviente, propone que las ciencias del hombre recuperen un lugar como ciencias de la subjetividad.

El psicoanálisis ha desempeñado un papel en la dirección de la subjetividad moderna y no podría sostenerlo sin ordenarlo bajo el movimiento que en la ciencia se lo elucida.

Este no es un problema de los fundamentos que deben asegurar a nuestra disciplina su lugar en las ciencias: problema de la formalización de la verdad muy mal abordado.

Pues parecería que dejándonos ganar de nuevo por el espíritu médico contra el cual justamente tuvo que constituirse el psicoanálisis, fuese a ejemplo suyo con un retraso de medio siglo sobre el movimiento de las ciencias como intentamos unirnos a él.

Objetivación abstracta de nuestra experiencia sobre principios ficticios, incluso simulados, del método experimental: encontramos en esto el efecto de prejuicios de los que habría que limpiar ante todo nuestro campo si queremos cultivarlo según su auténtica estructura.

Practicantes de la función simbólica, es asombroso que nos desviemos de profundizar en ella, hasta el punto de desconocer que es ella la que nos coloca en el corazón del movimiento que instaura un nuevo orden de la ciencia, con una nueva puesta en tela de juicio de la antropología.

Este nuevo orden no significa otra cosa que un retorno a una noción de una ciencia verdadera que tiene ya sus títulos inscritos en una tradición que parte del *Teetetes*. Esta noción se degradó, ya se sabe en la inversión positivista que colocando a las ciencias

del hombre en el coronamiento del edificio de las ciencias experimentales, las subordina a ellas en realidad. Esta noción proviene de una concepción errónea de la historia de la ciencia, fundada sobre el prestigio de un desarrollo especializado de la experiencia.

Pero hoy las ciencias conjeturales, recobrando la noción de la ciencia de siempre, nos obligan a revisar la clasificación de las ciencias que hemos recibido del siglo XIX, en un sentido que los espíritus más lúcidos denotan claramente. (Lacan, 2014, p. 274)

¿No es acaso sensible que un Levi Strauss, surgiendo la implicación de las estructuras del lenguaje y de esta parte de las ciencias sociales que regula la alianza y el parentesco conquista ya el terreno mismo en el que Freud asienta el inconsciente?

Entonces es imposible no centrar sobre una teoría general del símbolo una nueva clasificación de las ciencias, en las que las ciencias del hombre recuperen su lugar central en cuanto ciencias de la subjetividad. Indiquemos su principio que no deja de exigir elaboración.

La función simbólica se presenta como un doble movimiento en el sujeto: El hombre hace un objeto con su acción, pero para devolver a esta en el momento propicio su lugar fundador. En este equivoco, operante en todo instante, yace todo el progreso de una función en la que alternan acción y conocimiento. (Lacan, 2014, p. 275)

Lacan cita dos ejemplos: uno que toma de Kant, es un ejemplo matemático: Primer tiempo, el hombre objetiva en dos números cardinales dos colecciones que ha contado. Segundo tiempo, realiza con estos números el acto de sumarlos. El otro ejemplo es histórico: Primer tiempo el hombre que trabaja en la producción se encuentra en la fila del proletariado. Segundo tiempo, desde esa pertenencia hace huelga.

Aquí no parece tan clara la oposición entre las ciencias exactas con las conjeturales ya que la exactitud se distingue de la verdad y la conjetura no excluye el rigor.

“Porque la ciencia experimental no es definida tanto por la cantidad a la que se aplica en efecto, sino por la medida que introduce lo real.” (Lacan, 2014, p. 276)

La matemática puede simbolizar otro tiempo, fundamentalmente el tiempo intersubjetivo que organiza la acción humana. Lacan vía la lógica del sofisma de la certidumbre anticipada intenta demostrar los resortes del tiempo por donde la acción humana se ordena a la acción del otro, encuentra en la escansión de sus vacilaciones el advenimiento de su certidumbre y en la decisión que la concluye da la acción del otro, a la que incluye en lo sucesivo, en su sanción en cuanto pasado, su sentido por venir.

Lacan propone un tiempo lógico pero que se articula con el cronológico y diferencia el instante de la mirada, el tiempo del comprender, el momento del concluir.

Se demuestra en el sofisma de la certidumbre anticipada por el sujeto, el tiempo de comprender que por el apresuramiento precipita el momento de concluir, determina en el otro la decisión que hace del propio movimiento del sujeto error o verdad.

Así como la matemática puede aportar a la ciencia de la acción humana esa estructura del tiempo intersubjetivo, la historia de la técnica historiadora muestra que su progreso se define en el ideal de una identificación de la subjetividad del historiador constituyente de la historia primaria donde se humaniza el acontecimiento. Aquí el psicoanálisis encuentra su enlace, es decir con el conocimiento en cuanto que realiza este ideal y encuentra su razón. El ejemplo de la historia permite despejar el recurso de la “acción vivida” que en ocasiones reduce al psicoanálisis, ya que la historicidad fundamental del acontecimiento que retenemos alcanza con concebir la posibilidad de una reproducción subjetiva del pasado en el presente. La regresión psicoanalítica nos posibilita una dimensión progresiva de la historia del sujeto, la experiencia analítica renueva esta progresión, permitiendo lo nuevo.

Consideraciones epistemológicas sobre la construcción de la teoría psicoanalítica.

El psicoanálisis surge como una respuesta al desafío que hacía la histórica al saber médico. Freud estaba impregnado de los ideales positivistas de la ciencia de la época, pero al mismo tiempo su investigación misma lo llevó a cuestionarlos. En 1900 con su *Interpretación de los sueños* crea una revolución, el inconsciente, el olvido, el síntoma, los sueños, los actos fallidos tienen otro estatuto, nos aportan un saber que el mismo sujeto no sabe que porta.

El psicoanálisis construye su teoría a partir de la práctica. En sus inicios Freud utiliza la hipnosis como método para llegar al recuerdo material que había sido reprimido pero en su investigación no solo descarta a la hipnosis como método sino que hace un salto epistemológico en la teoría con la frase “ya no creo en mi neurótica”. Abandona la idea del trauma sexual como etiología de la neurosis para ubicar el concepto de fantasía, a partir de ese momento no se trata de hacer un rastreo de la historia material, aparece la realidad psíquica. No se refiere a que las histéricas eran unas mentirosas, introduce la importancia de la percepción subjetiva, la realidad psíquica.

Freud ubica tres heridas narcisistas en la humanidad, la primera es la cosmológica, la Tierra como planeta no es el centro del universo, la segunda es la biológica, el hombre a partir de la teoría de la evolución de Darwin pierde su diferencia con el reino animal y por último la herida psicológica parte del descubrimiento del inconsciente ni siquiera el humano es dueño de lo que dice. Hoy ¿podríamos hablar de la herida tecnológica, que los humanos no pueden gobernar los efectos de lo maquínico?

El narcisismo es un concepto freudiano que debemos tenerlo presente al intentar ubicarnos frente al conocimiento ya que “el espíritu científico” debe estar dispuesto a atravesarlo. El psicoanálisis lejos de ser un saber único y acabado, está en construcción, en permanente reformulación. Esto no quiere decir que no haya conceptos fundamentales como lo dice Freud en *Pulsiones y sus destinos*.

Hemos oído expresar más de una vez la opinión que una ciencia debe hallarse edificada sobre conceptos fundamentales, claros y precisamente definidos. En realidad, ninguna ciencia ni aún la más exacta, comienza con tales definiciones. El verdadero principio de la actividad científica consiste más bien en la descripción de fenómenos, que luego son agrupados, ordenados y relacionados entre sí.

Ya en esta descripción se hace inevitable aplicar al material determinadas ideas abstractas extraídas de diversos sectores y desde luego no únicamente de la observación del nuevo conjunto de fenómenos descripto. Más imprescindibles aún resultan tales ideas-los ulteriores principios fundamentales de la ciencia-en la subsiguiente elaboración de la materia. Al principio han de presentar cierto grado de indeterminación y es imposible hablar de una clara delimitación de su contenido. Mientras permanecen en ese estado, nos concertamos sobre su significación por medio de repetidas referencias al material del que parecen derivadas, pero que en realidad le es subordinado. Presentan, pues estrictamente consideradas, el carácter de convenciones, circunstancias en la que todo depende de que no sean elegidas arbitrariamente, sino que se hallen determinadas por importantes relaciones con la materia empírica, relaciones que creemos adivinar antes de hacérsenos asequibles su conocimiento y demostración. Sólo después de una profunda investigación del campo de los fenómenos que se trate, resulta posible precisar más sus conceptos fundamentales científicos y moderarlos haciéndolos así irrefutables. Este podrá ser el momento de concretarlo en las definiciones como nos lo evidencia la Física, también los conceptos fundamentales fijados en definiciones experimentan una perpetua modificación de contenido.

Un semejante principio básico fundamental, todavía algo oscuro, pero que no podemos prescindir en Psicología es el de pulsión (trieb). (Freud, 1981, p. 2039)

En esta cita el autor expone su posición epistemológica. Hace referencia a la descripción de los fenómenos pero al mismo tiempo la necesidad de trascender la mera referencia empírica, la importancia de reflexiones teóricas que permiten no solo una

observación sino una investigación que generen conceptos fundamentales. Aquí también ubica la necesidad de modificaciones cuestionando el saber inamovible.

Curiosamente este comentario lo realiza en *Pulsiones y sus destinos* en donde entre otros aportes dirá que la pulsión es la exigencia de trabajo impuesto a lo anímico por su conexión con lo somático. Al ser un estímulo interno, no se puede huir con lo cual se impone que se encuentren “destinos para la pulsión”. Cada sujeto debe arreglárselas con “esto” y lejos de ser racionalizaciones, explicaciones solo teóricas aquí Freud establece una relación entre “saber” y “cuerpo”. El sujeto del conocimiento habitado por sus pulsiones busca “destinos” y lejos de ubicar un saber como algo inamovible y objetivo se ubica a la pulsión como motor, que podemos traducirlo en el deseo del analista o el deseo del investigador. Lacan dirá que se trata de hacerse cargo del organismo por parte del sujeto hablante.

La clínica psicoanalítica nos permite cuestionar nuestras herramientas teóricas y nos ofrece el desafío de articular los conocimientos básicos de nuestro campo construidos a lo largo del tiempo con una actualidad cambiante y novedosa. La teoría es reelaborada a la luz de los nuevos hallazgos, en forma similar a como sucede con la subjetividad, lo cual no quiere decir que lo anterior se pierda.

La resignificación a posteriori, el tiempo lógico y cronológico, el inconsciente y la pulsión de muerte acompañados por los tres registros que plantea Lacan, Real, Simbólico e Imaginario son rasgos propios de la investigación psicoanalítica.

“No dará fundamentos científicos a su teoría como a su técnica sino formalizando de manera adecuada estas dimensiones esenciales de su experiencia que son con, la teoría histórica del símbolo: la lógica intersubjetiva y la temporalidad del sujeto.” (Lacan, 2014, p. 278)

Para el psicoanálisis la epistemología se mostrará vana si no parte de la reforma que es la subversión del sujeto que no puede dejar de ser ubicada en una dimensión ética.

Metodología y psicoanálisis

El desafío de este trabajo de investigación es poder articular los conocimientos adquiridos en la maestría de metodología de la investigación científica con mi campo

profesional como psicoanalista dedicada a la práctica clínica adhiriendo a la posición que tiene la Universidad de Lanús de propiciar la investigación en Argentina, en nuestra época.

En la maestría pude aprehender la importancia de la producción histórica del conocimiento científico y de los sujetos de conocimiento.

Me propongo mostrar a ustedes cómo es que las prácticas sociales pueden encontrar dominios de saber que no solo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento. El mismo sujeto de conocimiento posee una historia, la relación del sujeto con el objeto o más claramente, la verdad misma tiene una historia. (Foucault, 1978, p. 14)

Un humano investigando lo humano, puede ser un obstáculo desde una perspectiva reduccionista que busca la objetividad y la neutralidad, pero desde una posición epistemológica con un compromiso ético podemos pensar que en eso radica la complejidad, la especificidad y la riqueza de las ciencias sociales (posciencia). Particularmente en psicoanálisis el deseo del analista es condición de la práctica clínica y lo vamos a hacer extensiva a la investigación en psicoanálisis. En este trabajo apuntamos a actualizar concepciones del psicoanálisis en el siglo XXI.

En las investigaciones en el área de la psicología hay métodos cuantitativos y cualitativos. Dentro de los cualitativos se encuentran búsquedas bibliográficas, métodos descriptivos y hermenéuticos. Siguiendo a Esther Díaz vamos a ubicar a la hermenéutica calificada como un método cualitativo de investigación que puede ser un método auxiliar en ciencias no sociales pero tiene un lugar fundamental en ciencias sociales. Se utilizan fichaje de textos, historias de vida, testimonios.

La propuesta metodológica de este trabajo es el método psicoanalítico considerando que es un método hermenéutico con la particularidad de tener presente el inconsciente y la pulsión de muerte.

Laplanche & Pontalis en *Diccionario de psicoanálisis* definen al psicoanálisis como:

(...) una disciplina fundada por Freud en la que se pueden distinguir tres niveles.

A) Un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica

puede extenderse también a producciones humanas para las que no se disponen de asociaciones libres.

B) Un método psicoterapéutico basado en esa investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo.

C) Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y tratamiento. (Laplanche & Pontalis, 1983, p. 316)

Freud nos muestra un método de investigación, a partir de síntomas histéricos, de sueños, de recuerdos, de actos fallidos hace una interpretación y construye su teoría. También utiliza otro tipo de producciones por ejemplo de un libro *Memorias de un neurópata* escribe un historial sobre la paranoia y las cartas que le enviaban los padres de Hans las transformó en un historial sobre una fobia infantil. También escribe un libro sobre *Un recuerdo infantil de Leonardo De Vinci* y hace referencias a obras literarias. Toma trabajos como el de Charcot o Breuer, intercambia cartas con su amigo Fliess y con un ginecólogo Chrosarc, considerando que le transmitía un saber del que él mismo no era consciente.

Otro ejemplo de metodología en psicoanálisis lo tenemos con Lacan en 1932, con su tesis de doctorado *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, donde toma un caso clínico, Aimée (una paciente que estaba internada en un hospital psiquiátrico por un intento de asesinato).

Siguiendo estos antecedentes del método de investigación en psicoanálisis tomaremos recortes de casos clínicos y entrevistas teniendo presente los aportes de Juan Samaja quien sostiene que “(...) el principal supuesto de toda investigación científica es este: que el objeto de estudio sea ininteligible”. (Samaja, 2005, p. 147)

Los objetos de investigación serán:

A) Investigación bibliográfica.

B) Casos Clínicos: recortes de historias clínicas de mi práctica profesional seleccionadas del período 1995-2014.

El conocimiento científico se desarrolla como un movimiento de “ir y venir” entre la experiencia y la teoría: la explicación o comprensión científica es la operación que resulta de ese movimiento se trata de un movimiento de mediación: mediación de la experiencia por la teoría y de la teoría por la experiencia. (Samaja, 2005, p.151)

Tomaremos como objeto de la investigación recortes de historias clínicas de niños y adultos siendo condición guardar el secreto profesional, cuidando la privacidad de los pacientes.

C) Entrevistas:

La entrevista es un recurso usualmente utilizado en la práctica clínica .Se pueden clasificar en: -dirigidas, solo preguntas predeterminadas.

-semidirigidas, con preguntas predeterminadas pero con la posibilidad de indagar en el transcurso de la entrevista.

-abiertas, se escucha libremente al entrevistado.

En esta oportunidad optaremos por las entrevistas semidirigidas ya que hay un tema a investigar pero nos interesa la libertad de expresión del entrevistado. El criterio de selección de los entrevistados va a reunir experiencias personales y profesionales que pueden transmitir un saber no estadístico pero con un saber teórico- práctico sobre varios casos y a lo largo de varios años de experiencia profesional:

Entrevista a un psicólogo y docente universitario.

Entrevista a una pediatra.

Entrevista a un ginecólogo-obstetra.

Entrevista a una docente de educación media.

Entrevista a una madre de una familia monoparental.

Entrevista a un padre, abuelo, bisabuelo.

Entrevista al presidente de una fundación que asesora legalmente a padres privados de contacto con sus hijos por problemas judiciales como efecto de divorcios conflictivos.

Complejo de Edipo, concepción freudiana a ser reformulada a la luz de los vínculos familiares actuales. Incidencia del divorcio y la tecnología.

Desde 1887 Freud afirma la universalidad de los deseos edípicos a través de la diversidad de las culturas y los tiempos históricos pero tendrán que pasar algunos años para que convierta el complejo de Edipo en un concepto fundamental del psicoanálisis, no solo como complejo nuclear de la neurosis, sino que pasa a ser la estructura que organiza el

devenir humano en torno a la diferencia de los sexos y de las generaciones. El complejo de Edipo se redimensiona cuando lo articula con el complejo de castración, este provoca la interiorización de la prohibición de los dos deseos edípicos (incesto y parricidio) y abre el acceso a la cultura a través de la obediencia al padre y la identificación con él que es el portador de la ley que regula el deseo.

En 1938, Lacan aborda el complejo de Edipo en su artículo sobre *La familia*, donde subraya la relatividad histórica y cultural de este complejo, basándose en estudios antropológicos de Malinowski y otros. A lo largo de su obra construirá su propia concepción del Edipo pasando del complejo al mito y del mito a una lógica. Lacan nos aporta tres registros Imaginario, Simbólico y Real que aportan especificidad a la investigación psicoanalítica.

Andree Green en *Diacronía en Psicoanálisis* sostiene que Freud modifica y renueva el concepto de diacronía

El psicoanálisis es el campo privilegiado donde se supera la dicotomía entre historia y estructura.

El complejo de Edipo instituye la diferencia de los sexos y la separación de las generaciones que une a los padres y a los hijos, se divide para dar lugar a la diferencia pura (la dualidad) y genera un tercero a partir de la simple barra de división que separa los términos de oposición. (Green, 2007, p. 21)

El Complejo de Edipo inspirado en la familia patriarcal monogamia es una noción fundamental en el descubrimiento freudiano pero hoy se nos hace evidente que las configuraciones familiares se han modificado. En este trabajo nos proponemos demostrar que deberíamos alejarnos de una concepción ahistórica de la instancia edípica para entenderla como una estructura que se habita según los rasgos de la época y la cultura.

El cachorro humano nace en un estado de prematuración, necesita de una estructura social que lo reciba que en nuestra cultura es la familia. La función materna y paterna se ejercen con marcas personales relacionadas con historias familiares singulares pero no están afuera de la relatividad sociológica.

En la actualidad nos encontramos con multifacéticos vínculos familiares, frente a esto deberíamos reformular al complejo de Edipo freudiano. De nuestra época podríamos destacar al divorcio que llega a nuestro país en la década del 80 con la democracia y al desarrollo vertiginoso de la tecnología a partir de la década del 90 como factores

determinantes de los cambios en los vínculos familiares, con sus vicisitudes edípicas generando consecuencias en las identificaciones y en las maneras de gozar.

Aportes del psicoanálisis a la cultura.

Freud abre el camino a la concepción de que lo pulsional sexual está en una relación histórica, subjetiva y lingüística, con una modalidad inconsciente de satisfacción pulsional completa, cuya imposibilidad esencial había subrayado con la problematización del deseo inconsciente. Freud cree que algo de la naturaleza misma de la pulsión sexual no es favorable a la realización plena, esta pérdida constitutiva de la instauración, la organización y la insistencia del deseo inconsciente esta para Freud muy ligada a “la voz” de los progenitores. La cultura modela las instancias del ello y del superyó. A través de las pulsiones, el ello transmite en cada uno “algo” del modo de gozar de los antepasados, mientras que las proscipciones superyoicas mantienen actuales tradiciones singulares feroces.

Podemos diferenciar transmisión y tradición. La tradición se autoriza generalmente en el privilegio del padre, preferentemente muerto, mientras que la transmisión se alimenta de la emergencia de los efectos de discurso. Algo entonces, no es tanto memoria de la especie como insistencia del texto.

Nuestra historia para el psicoanálisis solo existe si podemos y sabemos *hystorizarla*, (significante que condensa historia con histeria) es decir volverla idéntica a un relato que implica el cuerpo, el del padre muerto para Freud, el de los objetos de la pulsión y del goce sexual para Lacan.

Freud diferencia dos niveles de trabajo en psicoanálisis, el terapéutico relacionado con lo individual y el de la investigación de la civilización. Eric Laurent en *Ciudades analíticas* se inspira en una frase poética de Lacan “el inconsciente es Baltimore al amanecer” para plantear el lugar del analista ciudadano, es decir el que converse con otros saberes.

Vamos a tomar un artículo de un psicoanalista argentino, Javier Aramburu en su artículo *Histeria de conversación*. En este juego de palabras de conversión a conversación Aramburu cuestiona el desprestigio que se hace del psicoanálisis ubicándolo como obsoleto, reduciéndolo a la histérica de la época victoriana.

Si antes los ideales llevaban la marca de la represión, la sociedad liberal nos empuja a la libertad. Todo está permitido, y este ideal consumista acompaña la caducidad de los objetos, la superproductividad. A esta forma de producción capitalista a escala total le corresponde un tipo de discurso en el que necesariamente debe predominar el espectáculo de la mercancía; todo se muestra, todo se dice, la sociedad del espectáculo se propone transparente.

El objeto privilegiado en esta sociedad no puede ser más que el ojo. La mirada es el signo del tiempo de la mercancía. El tiempo actual, el tiempo inmediato, no da lugar al tiempo de hacerse al ser que supone la transferencia. Y la evanescencia, la velocidad en que se modifican los objetos, esta vacuidad del objeto se la intenta compensar con una presencia constante y continua. Saturar por presencia. El yo debe ver viéndose todo el tiempo en un simulacro de totalidad transparente. Efectivamente, el narcisismo ha llegado a su forma más desarrollada en tanto se postula un dominio por el ver, forma en que predominan los objetos en el mundo del espectáculo: poseerlos sin disolverse en ellos. Se postula un sujeto sin identidad, esto es, sin deseo. Porque el deseo es la marca de la subjetividad y por lo tanto da cierta identidad. Sin deseo, el sujeto es sólo reflejo de sus propios objetos. (Aramburu, 1999, p. 1)

Para entender el siglo XXI debemos tener presente el estatuto del ser que habla en un mundo que se caracteriza por la falta de referencias. La caída de los significantes amos, la multiplicidad de las posibilidades identificadoras, las ofertas incesantes del mercado y la abolición de los emblemas del padre para la organización de la subjetividad, conduce a la falta de solidez, a relaciones líquidas, como lo plantea Bauman y esto tiene enormes consecuencias en la subjetividad. Un psicoanalista debe escuchar los síntomas y los emergentes sociales actuales.

Capítulo I

Fundamentación metodológica

Recuerdo el relato de una paciente en los '90 con una ceguera histérica (cuadro poco frecuente en esta época donde las conversiones toman otra forma) que se angustiaba al relatar el maltrato que había recibido en un hospital porque no encontraban una causa orgánica. Esta situación me permitió reparar en los padecimientos de las histéricas de antaño, desde ser quemadas a ser tratadas como mentirosas. Hoy es común que se hable de los padecimientos psíquicos pero aún persisten reduccionismos metodológicos que buscan ubicar el método de investigación a modelo de las ciencias naturales sin reparar en la especificidad del objeto de estudio.

No he sido psicoterapeuta siempre, sino que me he educado como otros neuropatólogos en diagnósticos locales y en electroprognosis y por eso a mí mismo me resulta singular que los historiales clínicos por mis escritos se lean como novelas breves y de ello este ausente por así decir el sello de seriedad que lleva estampado el científico. Por eso me tengo que consolar diciendo que la responsable de ese resultado es la naturaleza misma del asunto, más que alguna predilección mía : es que el diagnóstico local y las reacciones eléctricas no cumplen mayor papel en el estudio de la histeria, mientras que una exposición en profundidad de los procesos anímicos como la que estamos habituados a recibir del poeta me permite , mediando la aplicación de unas pocas formas psicológicas , obtener una suerte de intelección sobre la marcha de una histeria. (Freud, 1980, T II p. 174)

Este fragmento de Freud ilustra la importancia de adecuar el método al objeto de estudio desde un marco teórico. Hay diferentes métodos pero la metodología de la investigación es un fundamento, es un camino para arribar a un propósito.

Desde la antigua Grecia la filosofía reflexiona sobre el conocimiento pero recién en los inicios de la modernidad con Descartes en el *Discurso del método* encontramos un texto paradigmático que establece al método científico como medio privilegiado para acceder a la verdad desde un sujeto. Sostiene que no es el único sino el que encontró y el que le resultó útil.

La epistemología y la metodología son disciplinas diferentes pero que tienen una fuerte relación entre ellas en ocasiones con límites difusos pero la metodología tiene su especificidad y podemos definirla como las técnicas utilizadas en un diagrama de investigación. Los métodos son medios para obtener información, establecer relaciones concretas entre la teoría y la práctica que posibilitan la constatación de la hipótesis. Juan

Samaja considera que nace con Charles Peirce (1839-1914) con su método para fijar creencias.

Para profundizar este tema vamos a recurrir a Juan Samaja quien sostiene en *Epistemología y Metodología* que se puede enseñar a investigar pero no con preceptos sino con la comprensión del proceso de investigación. La metodología de la investigación científica nos enseña a investigar en el mismo sentido que la gramática no enseña a hablar (esta idea la expresa en una clase presencial). Va a diferenciar la práctica profesional de la investigación científica a la cual se le exige “que sus descripciones pongan de relieve regularidades de hecho y que se demuestren además que valen de derecho lo que significa que ellas están implicadas en modelos teóricos aceptables o aceptados” (Samaja, 2005, p. 35) También sostiene que para reconocer el conocimiento como científico la condición es la explicación o la comprensión.

Nada impide que los resultados de una práctica profesional particular se incorpore (tarde o temprano) a la base observacional de una investigación científica o que las ideaciones producidas durante la ejecución de las acciones se transformen en fuentes de inspiración para nuevas propuestas teóricas. Nada impide tampoco que un proyecto de intervención profesional se proponga tanto modificar la realidad, cuanto producir un resultado cognoscitivo en el marco de los cánones de la ciencia.

Lo único que agrego es la exigencia de que el conocimiento comparte la intención y los procedimientos destinados a producir tarde o temprano una explicación o una comprensión de su objeto (sea un objeto natural o un artefacto, resultado de acciones de diseño) lo que obliga desde el comienzo a tener presente las normas que rigen el intercambio intelectual de una comunidad científica.

En resumen, la caracterización mas general que se puede hacer del producto de la investigación científica es que se trata de un conocimiento que resulta de una combinación entre componentes teóricos y componentes empíricos. (Samaja, 2005, p. 35)

En sus clases Juan Samaja hacía referencia a su historia personal como estrategia para transmitir un saber, pero ubicaba con claridad la importancia de la metodología científica que lejos de lo dogmático implica un procedimiento versátil. Diferenciar el trabajo profesional de una investigación científica es el alma de esta tesis y aprehender como la metodología ayuda a acotar y a encontrar un rumbo en el proceso de la investigación. Es frecuente escuchar en ciencias sociales que la metodología es aburrida o que se ligue solo a lo cuantitativo. Creo que es un instrumento valioso para acotar la angustia y producir un saber propio.

El logro de un producto como el que acabo de caracterizar es obviamente el resultado de un desarrollo que se podría describir como un tejido de:

- a) descubrimientos de hechos relevantes y de regularidades que clasifican o vinculan a tales hechos y de
- b) como conjunto de acciones dirigidas a defender la efectividad de los hechos descubiertos y la validez de las regularidades encontradas.

Paralelamente a lo expuesto sobre el producto se encuentran acá también dos modalidades contrapuestas en la noción de la ciencia:

- a) método como conjunto de acciones destinadas al descubrimiento o adquisición de una nueva información (lo llamaré “modo de descubrimiento”) o
- b) como conjunto de acciones dirigidas a la validación del conocimiento (modo de validación)

De múltiples maneras aparece esta dualidad estructural en los modos del método. (Samaja, 2005, p.36)

Samaja a diferencia de otros metodólogos no cree que sea absoluta la separación entre ambos modos del método. Si “el producto de la investigación científica es ese movimiento entre el ir y venir entre la teoría y la empiria “(Samaja, 2005, p. 38) podemos decir que hay dos direcciones: de la teoría a la empiria (validación) y de la empiria a la teoría (descubrimiento).

En *Epistemología y metodología* designa como medios de investigación a todos aquellos elementos que el sujeto investigador interpone entre él y su objeto y que de hecho constituyen las condiciones de realización de todo el proceso. Hay tres dimensiones inseparables que remiten a la ciencia entendida como proceso: el objeto de la investigación, la actividad observacional y reflexiva orientada al fin de la investigación y los medios de la investigación. También ubica que la condición originaria de toda investigación científica la constituye el lenguaje y la cultura de una sociedad que a la vez son el objeto final de toda investigación científica.

Dicho de otra manera, en cuanto consideramos en concreto un proceso de investigación científica, ya nos encontramos con condiciones de realización (o medios de investigación) que son resultado de procesos anteriores: los productos de la cultura en general y de logros científicos anteriores: hipótesis previas, teorías previas, técnicas previas, lugares comunes, punto de vistas previos, situaciones de los hechos etc. Pero estos medios no flotan en el vacío están insertos en contextos institucionales-normativos previos que rigen los intercambios intelectuales y que condicionan la producción, circulación y consumo de tales productos científicos. (Samaja, 2005, p. 44)

Los objetos preexistente que el investigador desprende del discurso es el material de la investigación pero en la medida que se reformula, se construye, hablamos de objeto de investigación. Los objetos de esta investigación son:

- A) Reseñas bibliográficas.

B) Historias clínicas seleccionadas de mi práctica profesional en el período 1995-2014.

Juan Samaja ejemplifica la descripción científica con la historia clínica.

Cuando un terapeuta observa científicamente a un paciente no lo hace desde una subjetividad ingenua, pero tampoco arbitraria. El contexto clínico es una institución social cuyas técnicas y normas de funcionamiento se han formado a lo largo de milenios. (Samaja, 2005, p. 151)

Tomaremos como objeto de la investigación recortes de historias clínicas de niños y adultos (casos clínicos) siendo condición guardar el secreto profesional, cuidando la privacidad de los pacientes. Cuando hago el pasaje de la historia clínica al caso me refiero a una selección del material clínico destacando intervenciones y momentos de la dirección de la cura.

C) Entrevistas:

La entrevista es un recurso usualmente utilizado en la práctica clínica. Se pueden clasificar en:

- dirigidas, solo preguntas predeterminadas.
- semidirigidas, con preguntas predeterminadas pero con la posibilidad de indagar en el transcurso de la entrevista.
- abiertas, se escucha libremente al entrevistado.

En esta oportunidad optamos por las entrevistas semidirigidas con participación de la entrevistadora ya que hay un tema a investigar pero nos interesa la libertad de expresión del entrevistado. El criterio de selección de los entrevistados va a reunir experiencias personales y profesionales que pueden transmitir un saber no estadístico pero con un saber teórico- práctico sobre varios casos y a lo largo de varios años:

Entrevista a un psicólogo y docente universitario.

Entrevista a una pediatra.

Entrevista a un ginecólogo-obstetra.

Entrevista a una docente de educación media.

Entrevista a una madre de una familia monoparental.

Entrevista a un padre, abuelo, bisabuelo.

Entrevista al presidente de una fundación que asesora legalmente a padres privados de contacto con sus hijos por problemas judiciales como efecto de divorcios conflictivos.

Tipo de investigación y elección del método

Esta investigación es cualitativa y la propuesta metodológica es el psicoanálisis entendiéndolo como un método hermenéutico con la impronta del inconsciente y la pulsión de muerte.

Laplanche & Pontalis en *Diccionario de psicoanálisis* definen al psicoanálisis como:

(...) una disciplina fundada por Freud en la que se pueden distinguir tres niveles.

A) Un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se disponen de asociaciones libres.

B) Un método psicoterapéutico basado en esa investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo.

C) Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y tratamiento. (Laplanche & Pontalis, 1983, p. 316)

Debemos aclarar que en este trabajo se utilizará al psicoanálisis como marco teórico articulándolo con elementos de la práctica clínica y recortes de discursos utilizando al método psicoanalítico para validar e innovar.

El discurso de la epistemología heredada, elimina al sujeto de la enunciación, busca un saber universal independiente del sujeto, mientras que el psicoanálisis lo reintroduce. En las investigaciones en el área de la psicología hay métodos cuantitativos y cualitativos. Dentro de los cualitativos se encuentran métodos descriptivos y hermenéuticos.

Hermenéutica calificada y psicoanálisis

Esther Díaz define a la hermenéutica calificada como la interpretación utilizada como método cualitativo de investigación que puede ser un método auxiliar en ciencias no sociales pero tiene un lugar fundamental en ciencias sociales, artísticas y humanísticas. La hermenéutica son inferencias que le otorgan sentido a conceptos y observaciones que se hacen en la comunidad científica, para ser reforzadas o refutadas por lo que es un método de validación pero también es un método de innovación con la asistencia técnica de fichaje de textos, historias de vida, testimonios.

En *Hermenéutica calificada* Esther Díaz señala los elementos “ineludibles” de una investigación hermenéutica para ubicar sus pautas fundamentales:

El lenguaje: materia prima de la investigación humanística.

El símbolo: nos permite imaginar lo ausente.

Aletheia: se trata de una verdad como creación a partir de la interpretación que desoculta los condicionamientos históricos culturales. Lo contrario a aletheia no es lo oculto sino lo que se esconde detrás de la presencia. Nos permite pensar que hay múltiples sentidos.

La pertenencia del sujeto: investigador y objeto de estudio en un tiempo y lugar determinados con un vínculo con la historia y el lenguaje.

La tradición: mediación entre pasado y presente en función del futuro. Ubica los prejuicios sin los cuales no podríamos entender el mundo.

La historia efectual: conciencia que los efectos de la historia lejos de ser un obstáculo es condición de la interpretación humana. Incluye el pasado, ubica el presente en continua formación y entiende al sujeto como un ser que se constituye, abierto “como proyecto a partir de lo acaecido”. ¿Podemos pensar en la memoria del futuro?

El juego: implica un movimiento que tiene reglas, un vaivén que se repite. El arte está relacionado con el juego y a partir de ellos se posibilitan interpretaciones en las distintas culturas.

Conciencia crítica: El objeto se construye con un sentido temporal y que no deja de interactuar con los sujetos que lo estudian.

Finitud: La conciencia del límite permite cuestionar la noción de conocimiento absoluto y avanzar.

(...) El conocimiento no es un espejo que refleja la realidad, es una metáfora sobre lo real que a diferencia de la metáfora poética suele considerarse verdadera. Y como la noción de verdad es fértil para cualquier tipo de ciencia, una posición hermenéutica no universalista acepta que solo se trata de verdades provisorias, aunque no por eso, menos efectivas para interactuar con la porción del mundo investigada. (Esther Díaz, Inédito)

Dimensión ética: A diferencia del ideal de la neutralidad de la ciencia, la hermenéutica recuerda que la ciencia tiene un doble origen cognoscitivo y ético.

No existe separación sujeto-objeto: Sujeto y objeto no son independientes sino que se construyen en los intercambios materiales y simbólicos.

La constitución del sujeto se produce mediante la construcción del objeto. El sujeto solo es constituyente merced a la destitución de lo que el tomaba primero como objeto; (como dice Bachelard) “Yo soy el límite de mis ilusiones perdidas”. (Canghuilem, 2004, p. 13)

Intérprete: Si bien el investigador es parte del proceso hermenéutico tiene que diferenciar su lugar ampliando su propia mirada y combatiendo sus prejuicios.

Recreación limitada: A diferencia de la posición empirista que busca los principios lógicos y la objetividad aquí no hay una verdad atemporal sino se develan aspectos ocultos desde una razón ampliada.

Diálogo con los sujetos y con la naturaleza: “Toda producción humana es la respuesta a un interrogante múltiple y nómada” (Esther Diaz, Inédito). El investigador puede preguntar a personas, obras artísticas, culturales, etc.

La verdad no es única ni definitiva: Hay diferentes posturas, podemos hablar de la construcción de una verdad en la sesión de psicoterapia, que es diferente a “la verdad” como algo definitivo. Para Gadamer existe como un sentido originario a ser indagado, para Foucault no existe una roca dura sobre la que se asienten los acontecimientos, “sino máscaras que ocultan otras máscaras”. Lacan ubica a la verdad como ficción, diferenciándola de la mentira y la ilusión.

Formación o educación del intérprete: La formación dentro de un marco teórico y la posición subjetiva del investigador son fundamentales para confrontar lo desconocido y remoto con lo conocido y familiar.

Aplicación: En la reiteración de los análisis en las experiencias de casos particulares se encuentra un principio interno de esa experiencia. Es un recurso teórico que absorbe lo particular bajo lo general. En relación al psicoanálisis podemos pensarlo como el caso singular y su relación con la estructura.

Fiesta: Encuentro con otros, fuera de lo cotidiano, en una coordenada limitada con estímulos de música, discursos y sonidos.

Para terminar con el comentario de *Hermenéutica calificada* vemos como estos elementos que deben estar en una investigación hermenéutica son una guía para orientarnos en el trabajo a seguir. Nuestra tarea será pensarlos en relación al método psicoanalítico.

Antes de dirigirnos a la especificidad del psicoanálisis nos gustaría señalar el concepto que Andrés Mombrú toma de Giddens: la doble hermenéutica en ciencias sociales es decir la modificación mutua entre el científico social y su objeto de estudio.

(...) en el caso del científico social su discurso es recibido por la sociedad, la que a su vez hace una reinterpretación de la interpretación del hecho científico. Este acto transforma a la sociedad, la cual si replica llevando adelante determinadas acciones o

modificando prácticas sociales. Cuando el científico social vuelve sobre su objeto de estudio se encuentra que este ha cambiado, que no es el mismo y que además ese cambio está relacionado en alguna medida con su propia acción discursiva. El científico ha producido un discurso que ha incidido transformadoramente en la sociedad, pero la sociedad transformada le está devolviendo al científico una producción discursiva social, la que tiene que ser reconsiderada por el científico. (Mombrú, 2007, p. 109)

Dirigiéndonos ya a la especificidad del psicoanálisis podemos pensar el efecto de la doble hermenéutica. Luego de más de 100 años de su creación es frecuente que conceptos psicoanalíticos como el Edipo sean tomados por el decir cotidiano como en la frase “ tiene un Edipo no resuelto” o que se represente en obras de teatro, películas o programas de televisión. Es sin duda un saber instalado en la cultura particularmente en Buenos Aires con los amores y odios que genera desde sus orígenes. Es el fin de este trabajo analizar a la luz de la teoría y la práctica conceptos que se han naturalizado pero que debemos cuestionarlos y actualizarlos.

Para ello tomaremos un referente argentino Emiliano Galende en *La crítica actual y la interpretación psicoanalítica*.

El psicoanálisis, uno de los fuertes pensamientos críticos de este siglo (aunque nunca un “ gran relato”), no comparte el realismo de la ciencia en su ilusión de hegemonía de la razón y la verdad, pero si coincide en cuanto a fijarse un horizonte de racionalidad científica en la formalización de sus interpretaciones, volviendo sobre las interpretaciones de la cultura, la religión, los pensamientos primitivos, para mostrar con su interpretación las condiciones subjetivas, racionales, de producción de estos modos de pensar y hacer. Creo que a él debemos el reforzamiento de la crítica moderna, cual es mostrar a la interpretación como la herramienta necesaria de la crítica. Y a esto no escapa la ciencia. No digo que la ciencia ignorara hasta entonces su utilización de la interpretación, digo que a partir de unir la crítica a la interpretación, la ciencia como otros modelos de relación con la verdad, no puede mantener la disociación entre la subjetividad que actúa en los pensamientos falsos frente a la objetividad de la verdad científica. La verdad se muestra funcionando en diversos regímenes de producción, ella misma solo puede ser producida en relación al intérprete. (Galende, 1997, p. 37)

Galende nos habla de la crisis de la razón clásica, es decir ya no estamos en un mundo de la razón universal, compacta y totalizante de los diversos saberes. Sostiene la legitimidad de regiones autónomas que hablan de lo real desde las singularidades de sus discursos. No es posible seguir sustentando la crítica y sus interpretaciones en un relato universal y totalizante y desde ahí reclama la localización. Tampoco es posible que cada disciplina crea fundar enteramente lo real “el problema de lo universal de la razón y de la

totalidad no están abolidos y obligan a cada región autónoma del saber a definir sus relaciones recíprocas”. (Galende, 1997, p. 38)

El autor considera que Freud se adelantó a esta crisis de la razón clásica y ubicó la necesidad de localizar la crítica.

El lenguaje de la crítica no puede constituirse en un lenguaje omnicomprendivo sin convertirse ella misma en una ideología totalizante, en un lenguaje de la verdad establecida y preservada de este modo de la crítica que se funda. La interpretación misma se ha de ir construyendo en el trabajo de la crítica, porque no parte del supuesto de una verdad a la que se quiere llegar. Freud ya lo había mostrado en la experiencia del trabajo analítico: este no tiene fin preestablecido, no se dirige a una meta en la que la verdad reposa, todo él es una experiencia de producción de la verdad en el seno de los interminables relatos del paciente. El análisis siempre puede ir más allá, sin que su condición de interminabilidad deba hacerlo suponer interminable. Es decir que el análisis no tenga fin no debe entenderse como que entonces no tenga conclusión o conclusiones, las que están ligada siempre a la producción de determinada verdad. Y la producción de esta determinada verdad se hará siempre en el seno de la complejidad de una historia (sexual, infantil) y en una época, de un momento: en este tiempo, con este analista. (Galende, 1997, p. 39)

Freud nos muestra que en la clínica como en lo social el conflicto presiona para encontrar una respuesta teórico-práctica así como la problemática de la verdad convoca a que los conflictos no se acallen porque surgen del desarrollo mismo de lo real y sus lenguajes.

Solo porque el malestar se hace conflicto se plantea como inexcusable, solo porque la historia tensiona sobre el presente reclama la teoría y según creo , es solo en la complejidad de ese malestar y su espacio histórico que es posible intervenir con la crítica, actuar con la interpretación. (Galende, 1997, p. 40)

Galende sostiene que tanto en la singularidad de un sujeto como en las disciplinas se parte de intereses prácticos con la realidad y que habrá una tensión interminable entre la problemática que recortan y los lenguajes que la explican. El psicoanálisis propone una crítica de todo régimen de verdad, siendo su tarea hacer visibles las contradicciones para transformarlas, se dirige a la construcción de la verdad histórica y no develar una verdad material. La verdad es una construcción humana que solo puede ser captada en su contexto.

El autor trabaja la **especificidad de la interpretación psicoanalítica** que se basa en la existencia del inconsciente, la sexualidad, la represión, la pulsión de muerte y que una vez efectuada retornan los efectos de la interpretación.

El autor ubica que **la interpretación psicoanalítica, en su tendencia a la verdad se propone como producción.**

El psicoanálisis instala una interpretación de la producción misma del sentido y de la relación de los sujetos con esa producción, apuntando a la transformación que ellos mantienen con esa producción de sentidos (Galende, 1997, p. 44)

En esta frase expresa como para el psicoanálisis el sentido no está previamente fijado sino es producción constante y la interpretación psicoanalítica no propone revelarlo sino intervenir en su producción.

También considera que **la interpretación se propone transformar.**

Si la cultura es básicamente subjetividad y esta a su vez es producción, circulación y apropiación de sentidos, lo que el psicoanálisis efectúa con la interpretación de la subjetividad es un giro en la práctica del sentido, que ya no puede desligarse de estos conceptos (sexualidad, inconsciente, represión, pulsión de muerte, superyó social, etc). (Galende, 1997, p. 45)

Es decir el psicoanálisis ya esta asimilado a la cultura pero considera que le crítica que debe realizar no solo es un saber en la cultura sino debe aportar a la construcción de un nuevo imaginario social-cultural que surge de la inclusión de los conceptos psicoanalíticos.

Podemos ejemplificar esto con la noción de Superyó, se cree popularmente que esta instancia es una conciencia moral que reprime pero los analistas debemos actualizar este concepto. Hoy el imperativo superyoico es a gozar más,más...

Retomando el planteo de Galende nos dirá que la **interpretación en psicoanálisis** tiene una tercera característica **en relación a la totalidad** efectúa una distinción y separación de lo que se presenta en bloque totalizado por la densidad de lo imaginario.

La interpretación y la verdad no constituyen un punto de llegada, menos de una verdad revelada de una vez y para siempre, sino que se trata de un proceso interminable de producción de verdad histórica a partir de una conciencia crítica y reflexiva (Galende, 1997, p. 47)

La interpretación permite una dialéctica entre profundidad y superficie, proceso interminable pero que no quiere decir que en el trayecto no ubique conclusiones.

Por último el autor va a ubicar una cuarta característica que es la **implicación del intérprete**. Es la responsabilidad del psicoanalista en sus intervenciones con sus pacientes y con la cultura.

Galende en *Psicoanálisis y pensamientos críticos de la modernidad* advierte que las condiciones históricas actuales no son favorables al despliegue de las teorías críticas hermenéuticas ya que hemos pasado a un dominio de una realidad construida por los

medios de comunicación, en un mundo que tiende a la masificación y la uniformidad totalitaria. Por eso concluye

Creo que toda esencia de recuperación de la esencia crítica del psicoanálisis debe partir de este proceder crítico hacia el psicoanálisis mismo y nuestra propia participación en la cultura y la vida intelectual actual. (Galende, 1997, p. 69)

Reflexionando sobre la interpretación en psicoanálisis creo que tenemos que tener presente que desde la *Interpretación de los sueños* (1900) Freud lo propone como método y lo ha aplicado a su práctica clínica y a interpretaciones de la cultura pero en la medida que se ha modificado la teoría también se han generado modificaciones en la forma del método y tomando como referencia a Galende es importante hacer una interpretación acorde a un lugar y una época. No es lo mismo tener un consultorio en Barrio Norte que trabajar en un servicio penitenciario en San Martín. Para resolver este tema acudimos al caso clínico, al caso por caso, destacando la singularidad de un sujeto.

Casuística

Llamaremos casuística al método psicoanalítico donde se selecciona material clínico de un paciente por parte de un analista para ser presentado ante colegas para generar una conversación, un intercambio de ideas, comentarios de otros analistas. En el momento que el analista hace de la historia un caso ubica hitos que posibilitan la cura, el relato no se ordena en relación a un saber sino en relación a un encuentro entre el paciente y el terapeuta. Ubicar las intervenciones del analista y sus efectos es lo que permite armar un caso. En esa selección se hace hincapié en momentos de la dirección de la cura y se elige el caso en función del tema a trabajar. En este trabajo presentaremos casos clínicos con comentarios de otra analista para luego hacer un análisis pertinente a la temática a investigar.

El psicoanálisis surge a partir de interrogantes clínicos que como citamos anteriormente le permitieron encontrarse con la interpretación. El relato freudiano al principio siguió el modelo de la novela goethiana. Los sufrimientos de Dora deben su expresión al joven Werther que había atravesado el idealismo alemán. Freud da una forma narrativa a la histeria para poder articular los conceptos. El método psicoanalítico, tal como Freud lo define, toma el carácter de relatos textuales, sean de sueños, síntomas u otras formaciones del inconsciente, ensoñaciones diurnas, fantasías, traumas, vivencias, etc. Freud insiste en que trabaja con los textos de los relatos. El paso de dichos textos

organizados generalmente como textos a descifrar experimenta un cambio que responde también a un cambio de época con el concepto lacaniano de *discurso*.

En su tesis doctoral Lacan apuesta a la exhaustividad de un caso, hará un pasaje de la psiquiatría al psicoanálisis ubicando el método de la interpretación donde se establece el síntoma. Lacan hace bascular el relato del caso psicoanalítico hacia la puesta al día de la envoltura del síntoma concebida como una suerte de matriz lógica. Eleva a los casos freudianos al “paradigma” al modelo que muestra propiedades formales de las manifestaciones del inconsciente. El paradigma hace surgir a la estructura e indica tanto el lugar del síntoma en una clase como los elementos de sustanciabilidad en la vida de un sujeto que se repiten y que se permutan.

La estructura lógica y topológica de los casos freudianos aparecen con nitidez, por ejemplo en “El hombre de las ratas” resalta la combinatoria general de las formas del laberinto obsesivo.

La **interpretación en psicoanálisis** es similar al chiste, es más efecto de sentido que sentido.

Un rasgo característico del análisis de Lacan es sostener que toda realidad humana, está organizada por tres órdenes: lo simbólico, lo imaginario y lo real. Lo **imaginario**, es lo que tiene que ver con la seducción de la imagen y las consecuencias en la identificación narcisista, lo **simbólico** marca un orden que viene del lenguaje, tiene que ver con la cadena significante, con las oposiciones presencia y ausencia. En cuanto a lo **real** podemos decir que es lo que siempre está en su lugar, se sustrae a los dos registros anteriores y “resiste” a ellos, por lo cual vuelve al mismo lugar. En la época en que Lacan plantea los tres registros, estaban disponibles en la cultura de la época los conceptos simbólico e imaginario, no inventa estos términos en sí mismos, sino que los articulará de un modo original representándolo en el nudo borromeo para ilustrar la interdependencia de los tres registros. La noción de simbólico lo extrae de indagaciones etnológicas de Levi Strauss (se inspira sobre todo en la introducción a la obra de Marcel Mauss donde Levi Strauss formaliza la noción de simbólico interrogándose por la imposibilidad de determinar el origen). El orden imaginario será una reelaboración de enfoques ya existentes entre ellos la gestalt. Lo original de Lacan es que la estructura psíquica como tal está constituida por estos tres órdenes.

Hay dos conceptos en psicoanálisis que nos permiten llevar adelante un análisis que no sea solo una descripción de conductas o una agrupación sin conexión: **estructura** y **sujeto**. Ambos conceptos nos permiten articular aspectos generales de un cuadro clínico con la singularidad de un caso, teniendo presente que un sujeto se encuentra en un tiempo dado y un entorno determinado.

Capítulo II Del complejo al mito, del mito a la lógica

Edipo y Hamlet

¿Qué son, por tanto esos grandes temas míticos alrededor de los cuales, durante mucho tiempo, giraban las creaciones de los poetas sino grandes aproximaciones con las que dichos temas acaban introduciéndose en la subjetividad, en la psicología? Yo afirmo, sin embages- y al hacerlo creo estar en la línea de Freud- que las creaciones poéticas más que reflejar las creaciones psicológicas, las engendran.

El drama de Hamlet narra como algo falta, a saber la castración -que falta a consecuencia de la situación misma, en la medida que es distinta de la de Edipo- es sustituido por otra cosa que se hace su equivalente. La acción del drama sigue un bosquejo impreciso, progresa en zigzag, es el parto difícil y complicado de la castración necesaria. Y en la medida en que en el último momento, esto se lleva a cabo, Hamlet acomete a la acción final en la que también tiene que sucumbir. (Lacan, 1992, p.20)

Este párrafo de Lacan nos permite pensar el efecto de la doble hermenéutica que planteábamos en el capítulo anterior, teniendo presente que

la doble hermenéutica no es simplemente la interpretación recíproca entre dos "entidades", científico social - sociedad, paciente-terapeuta, artistas -creación, sino que esa dinámica conlleva a procesos más complejos de indeterminación hermenéutica, esto es, los resultados de las transformaciones producidas por la hermenéutica generan nuevos intérpretes y nuevos interpretantes. En otros términos, el proceso de interpretación hermenéutica no es lineal y acumulativo, sino que tiene un despliegue "orgánico" en el que lo "nuevo" es consecuencia de las transformaciones precedentes sobre las que se monta. (Aporte de Andrés Mombrú en el proceso de elaboración de esta tesis).

Tomaremos la relación que hace Freud de Hamlet y Edipo para pensar la función del saber y el deseo en la interpretación analítica.

La primera alusión al complejo de Edipo la realiza Freud en el *Manuscrito N* "Los impulsos hostiles hacia los padres (deseo de que mueran) son de igual modo, un elemento integrante de la neurosis". Cinco meses después en octubre de 1897 hace referencia a Hamlet.

Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento a la madre y los celos hacia el padre y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana... Si esto es así uno comprende el cautivador poder de *Edipo rey* que desafía todas las objeciones que el intelecto eleva contra la premisa del oráculo y comprende por qué el posterior drama de destino debía fracasar miserablemente. Nos rebelamos contra toda compulsión individual arbitraria (de destino)... pero la saga griega captura una compulsión que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez en germen y en la fantasía un Edipo así y ante el cumplimiento del sueño traído a la realidad objetiva retrocede espantado, con todo el monto de la represión (esfuerzo de

desalojo y suplantación) que divorcia a su estado infantil de su estado actual.(Freud, 1998, p. 307)

Fugazmente se me ha pasado por la cabeza que lo mismo podría estar en el fundamento de Hamlet. No me refiero al propósito conciente de Shakespeare, más bien creo que un episodio real estimulo en él la figuración, así: lo inconsciente dentro de él comprendió lo inconsciente del héroe. ¿De qué manera justifica el histérico Hamlet su sentencia? “Así es como la conciencia moral hace de todos nosotros unos cobardes”, de qué manera explicar su vacilación en vengar al padre matando a su tío en ese mismo Hamlet que sin reparo envía a sus cortesanos a la muerte y asesinato sin ningún escrúpulo a Laertes? No podría explicarlo mejor que por la tortura que le depara el oscuro recuerdo de haber meditado la misma fechoría contra el padre por pasión hacia la madre (...) Su conciencia es su conciencia de culpa inconsciente (...) ¿Y al fin no consigue de una manera tan peregrina como la de mis pacientes histéricos, procurarse su punición experimentando idéntico destino que el padre, el ser envenenado por el mismo rival. (Freud, 1998, p.308)

Hamlet es introducido por Freud con el interrogante de saber si no se encontraría en él algo análogo a lo que sucedió con Edipo. Es cierto que durante esos años de investigación, Freud observa la manifestación de esos sentimientos edípicos en la histeria y piensa a Hamlet como histérico.

Jean Starobinski, quien propone a la hermenéutica como método, nos facilita situar al problema teórico que en ese momento le preocupaba a Freud. Se encuentra en un debate teórico con Piere Janet quien proponía la disminución de la energía mental “psicastenia” como etiología de la histeria mientras que Freud ubicó el conflicto. La “debilidad de Hamlet” Freud la interpreta como la manifestación de un conflicto interior donde se oponen fuerzas de una extraordinaria violencia.

En un artículo *Variaciones sobre el Edipo*, Palomera y Solano rescatan como en 1925 Freud hace del binomio Edipo- Hamlet, tragedia del destino y tragedia del carácter. Hamlet se encuentra frente a una enorme tarea de castigar en la persona de otro los dos actos que constituyen el complejo de Edipo. En 1938 en *Esquema de psicoanálisis* Freud responde al reproche según el cual la leyenda de Edipo rey nada tiene que ver con la construcción de un análisis, basándose fundamentalmente en la ignorancia de Edipo acerca del hombre que había matado y la mujer que había desposado. Freud esclarece la función de la ignorancia de Edipo del “no sabía qué” y nos demuestra que el héroe sofocleano la transformará en un decidido “yo quiero saber”, esa ignorancia es la representación del inconsciente. La sujeción en la que se encuentra el héroe por el oráculo es el reconocimiento de la naturaleza del destino que ha “condenado” a todos los hijos al complejo de Edipo.

La invención del Edipo freudiano y su reformulación a lo largo de estos años nos permite reflexionar sobre la construcción del saber en psicoanálisis y demostrar que lejos de ser un saber rígido y desactualizado nos permite repensarlo y aplicarlo a situaciones actuales.

Descubrimiento y recorrido freudiano:

Desde los inicios del psicoanálisis (1887-1900) Freud plantea la universalidad de los deseos edípicos a través de la diversidad de las culturas y los tiempos históricos, pero pasaran varios años para que lo ubique como el complejo nuclear de las neurosis, decisivo en la sexualidad infantil y en la estructuración psíquica de un sujeto. Cuando Freud articula el complejo de Edipo con el complejo de castración, adquiere una dimensión de concepto fundador porque permite la interiorización de la prohibición de los deseos edípicos (incesto y parricidio) y abre el acceso a la cultura a través de la sumisión y la identificación al padre que es el portador de la ley que regula el juego del deseo. La formulación universal del complejo de Edipo es el deseo sexual del progenitor del otro sexo y el deseo homicida hacia el progenitor del mismo sexo (forma positiva) y deseo erótico con el progenitor del mismo sexo y odio celoso hacia el sexo contrario (forma negativa).

Esta definición ampliada conserva su valor descriptivo pero se reubica a partir de la década del '20 cuando la teoría de la castración lo lleva a romper la simetría entre niños y niñas. Se ubica la fase fálica en la que ambos sexos reconocen un solo órgano sexual, el pene, que determina la división de los seres humanos entre fálicos y castrados. Se establece la asimetría entre el desarrollo del varón y de la niña.

El niño sale del complejo por angustia de castración, se identifica al padre y se interioriza la prohibición paterna, siendo el superyó el heredero del complejo de Edipo.

La niña entra en el Edipo por el descubrimiento de la castración y la envidia del pene, se dirige al padre haciendo la ecuación simbólica pene = niño. Hace referencia que la salida edípica y el superyó en la mujer se constituye con más dificultad. Hablará de la mujer como un "enigma".

En este trayecto se destaca *Toten y Tabú* (1912), donde la temática edípica es condición del principio de la civilización recurriendo al mito de la horda primitiva. Hace referencia a un macho omnipotente que se reservaba para si todas las hembras prohibiendo

a los hijos el acceso a todas las mujeres. Un día se reunieron todos los hijos, machos débiles, lo mataron y comieron al macho fuerte, que en ese crimen se transformó en padre.

Lo que el macho-padre impedía con su presencia en la vida, a partir de su muerte toma fuerza por la culpa retrospectiva y se instala la prohibición del incesto y del parricidio. Con la comida canivalística incorporaron la potencia del padre y a la vez pusieron fin mediante el pacto a la violencia entre los hombres por la posesión de las mujeres.

El macho –padre en tanto muerto se transforma en padre que garantiza el pacto entre hermanos que renuncian al goce sin límites. Cada uno accede a la sexualidad en el respeto de la regla común. Así nace la ley edípica que organiza la filiación en función a la unión indisoluble entre deseo y prohibición, entre ley y deseo.

En este mito da cuenta Freud del pasaje del macho al padre, de la naturaleza a la cultura, temática que tomará años más tarde Levi Strauss.

¿Cómo pensar la función del mito para el psicoanálisis? Lacan nos da una respuesta en *El mito individual del neurótico*. Plantea que la experiencia analítica no puede ser objetivable por la palabra, la emergencia de la verdad solo puede ser dicha. Hay métodos que tienden a objetivar medios de actuar sobre el hombre, pero para el psicoanálisis la relación intersubjetiva no puede ser agotada, pues es la que nos hace hombres. Es sin embargo aquello que intentamos expresar en la experiencia analítica, algo que es hablado con propiedad de mito. La expresión “experiencia analítica” creemos que puede expresar el método psicoanalítico, ya que se trata de una experiencia, vivida entre dos, analista y analizado pero que al mismo tiempo la trasciende en la construcción de una verdad.

El mito es lo que le da una forma discursiva a algo que no puede ser transmitido en la definición de la verdad porque la definición de verdad solo puede apoyarse en ella misma y la palabra en tanto que progresa la constituye. La palabra no puede captarse a sí misma ni captar el movimiento de acceso a la verdad como una verdad objetiva. Solo puede expresarla de modo mítico. En ese sentido puede decirse aquello en lo que la teoría analítica concretiza la relación intersubjetiva, que es el complejo de Edipo, tiene un valor de mito. (Lacan, 1999, p. 39)

Lacan definirá el mito como una representación objetivada de una gesta que expresa de modo imaginario las relaciones fundamentales características de cierto modo de ser humano de una época determinada, por lo tanto si lo entendemos como la manifestación latente o manifiesta de un modo de ser podemos volver a ubicar esa vivencia en el neurótico.

Retomemos el recorrido de Freud que en sus inicios habla de Edipo, su formulación como complejo aparecerá en 1910 *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre* pero la conceptualización se elabora en la década del '20 cuando Freud reemplaza el estado genital de *Tres ensayos para una teoría sexual* por la noción de fase fálica, es decir cuando ubica la castración.

Así como la castración determinará la estructura psíquica de un sujeto, resignificará la teoría y se evidencia que de una descripción de vivencias infantiles Freud establecerá la importancia de la fase fálica.

La libido es en un principio de naturaleza masculina, tanto para el niño como para la niña la madre es el objeto de sus pulsiones genitales y se perciben narcisísticamente como fuente de potencia sexual. Cuando descubren la diferencia sexual anatómica de los sexos surge un conflicto con la “premisa universal del pene” y los individuos se dividirán entre fálicos y castrados, esto es una teoría sexual infantil. Aquí también tenemos la oportunidad de diferenciar el saber del psicoanálisis.

Teorías sexuales infantiles (1908) es un texto de Freud donde ubicará la pregunta infantil acerca de la llegada de los bebés o de los posibles “intrusos”. Las respuestas de los padres, por ejemplo que a los bebés los trae la cigüeña, generan una decepción en el niño quien crea sus propias teorías entre ellas la teoría cloacal, al ignorar la existencia de la vagina consideran que los niños salen del vientre materno por el ano. Entendiendo que en nuestra época y en nuestra cultura se transmite con otras informaciones al niño la explicación de los orígenes de un bebé, no deja de incomodar a los padres esa pregunta y aunque hagan explicaciones acordes con la información adecuada, no deja en algún punto de decepcionar al niño que busca construir sus propias teorías. Esto lejos de ser negativo permite que el niño tome su posición de investigador, ya que hay “algo” de la sexualidad que no puede ser dicho.

¿Cómo se reubica esto en nuestra época con Google?

Un niño de 5 años le pregunta a su abuela ¿Dios existe? La pregunta la sorprende e intenta dar una respuesta reflexiva y empieza diciendo “no sé” a lo cual su nieto rápidamente interrumpe y le dice “Preguntale a Google”.

¿Cómo ignorar la importancia que tiene reconocer la impronta de la tecnología y como estos nativos tecnológicos pueden disfrutar de sus bondades? Lejos de un espíritu

nostálgico reivindicamos la formulación de Freud en *Teorías sexuales infantiles*, lo que no le provee el otro o el gran Otro le permite al niño construir sus propias teorías. Esto es ubicar la castración es decir jugar la diferencia y la falta recortando al narcicismo mortífero, lo completo donde no hay sujeto que se pregunte o acepte las diferencias.

Freud a partir de la castración ubicará la diferencia entre el varón y la niña. El descubrimiento de la castración materna hace entrar al varón en el ocaso del complejo de Edipo, pues confirma la angustia de castración “si esto es así yo también puedo perder el pene”. El varón abandona el Edipo positivo por miedo al castigo paterno y luego abandonará al Edipo negativo en cuanto posición femenina hacia el padre. El conflicto narcisista entre la importancia de su pene y sus deseos edipicos empujan a abandonar la investidura libidinal de sus padres, se identifica al padre y advendrá el superyó como el heredero del complejo de Edipo, interiorizando la prohibición. Renunciar a ser el padre implica que algún día llegará a ser como él, un hombre que goza legítimamente de una mujer, representa la ley y sublima sus pulsiones en creaciones sociales y culturales. En tanto el complejo de Edipo se reprime se ubicará como el complejo nuclear de la neurosis.

El recorrido femenino es diferente pues tendrá que hacer dos cambios específicos, de objeto, madre por padre y de zona erógena rectora, clítoris por vagina. En *Nuevas lecciones de introducción al psicoanálisis* (1933) Freud le dedica una conferencia, la XXXIII a *La femeneidad*. Sostiene que el descubrimiento de la castración es un punto fundamental en la evolución de la niña partiendo tres caminos posibles. La primer salida es la inhibición sexual o neurosis: la niña que hasta ese momento había vivido masculinamente, se procuraraba placer sexual con su clítoris y sus deseos sexuales se orientaban a su madre, abandona este esquema por la envidia del pene. Ofendida por la comparación con el niño renuncia a su actividad masturbatoria clitoriana, rechaza su amor a la madre y reprime en muchos casos buena parte de sus impulsos sexuales. El objeto de amor es la madre fálica, con el descubrimiento que la madre esta castrada puede abandonarla como objeto amoroso, renuncia a su posición activa y se dirige al padre buscando un pene que vía la ecuación simbólica será pene = niño. Freud ubica acá la diferencia del juego de la niña con las muñecas. En la fase preedipica la niña juega a la mamá identificándose a ella, siendo ella la muñeca y hace con la muñeca lo que la madre hacía con ella e intenta sustituir la pasividad por la actividad. Solo cuando aparece el deseo de tener un pene, la muñeca se

transforma en “hija”. Esto tendrá una función en la posición femenina que traducirá su deseo de pene en su deseo de hijo. Con el deseo de tener un hijo del padre la mujer entra al complejo de Edipo con lo cual Freud no resuelve la salida de la mujer del complejo de Edipo, dirá que lo reprime más tarde y sostiene que el superyó no puede alcanzar la fuerza y la independencia que le confiere su valor cultural y explicita las críticas que le hacen las feministas a este superyó debilitado de la mujer. Lacan años más tarde nos brindará una respuesta al conflicto planteado.

La segunda salida es el complejo de masculinidad: la niña se niega a admitir la “ingrata realidad” y exagera con obstinación su masculinidad, conserva su actividad clitoréana y busca el refugio en la identificación con la madre fálica o con el padre. Finalmente la tercer salida es la femeneidad normal.

Lo que hay que destacar de esta conferencia es la importancia a la fase preedípica en la niña y la asimetría del complejo de Edipo con el varón. En esta exposición vemos la impronta de la vivencia, que se reubicará en la reformulación lacaniana.

En *Algunas consecuencias psíquicas de una diferencia sexual anatómica* (1925) ya señala la diferencia de la angustia de castración y la envidia fálica, en su título habla de la relación de lo anatómico y lo psíquico pero también expresa su posición es ese momento como investigador.

Me propongo exponer en las páginas siguientes ciertos resultados de la investigación psicoanalítica que podrían tener mucha importancia si se pudiese demostrar su vigencia general. Siendo así ¿por qué no pospongo su publicación hasta que la experiencia más copiosa me haya suministrado esa prueba necesaria, si es que ella es alcanzable? Simplemente porque las condiciones en las que se desenvuelven mi valor han experimentado una modificación, cuyas implicaciones no puedo seguir ocultando. Tiempo atrás yo era de los que se sienten incapaces de retener para sí un supuesto descubrimiento hasta haber llegado a confirmarlo o corregirlo. Así en mi *Interpretación de los sueños* (1900) y en mi *Análisis fragmentario de una histeria* (el caso Dora) (1905) fueron mantenidos por mí en secreto, si bien no durante los nueve años aconsejados por Horacio, por lo menos durante cuatro o cinco, hasta que al fin lo entregue al público. En aquellos días empero el tiempo se extendía sin límite ante mi - oceans of time, como ha dicho un amable poeta- y el material de observación acudía a mí con riqueza tal que me era difícil rehuir el impacto de nuevas experiencias. Además yo era el único laborador en un terreno virgen de modo que mi reticencia no significaba ningún riesgo para mí ni perjuicio alguno para los demás.

Todo eso ha cambiado ahora. El tiempo que me queda es limitado y ya no se halla totalmente ocupado por el trabajo, de modo que las oportunidades de efectuar nuevas observaciones no son ya tan numerosas (...) Por fin ya no estoy solo: una pléyade de afanosos colaboradores está dispuesta a aprovechar aún lo inconcluso y lo dudoso, de modo más bien que puedo cederles una parte de la labor que en otras circunstancias

habría concluido yo mismo. Así me siento justificado en esta ocasión al comunicar algo que requiere urgente verificación antes de que sea posible decidir respecto de su valor o su insignificancia. (Freud, 1981, tomo III pp.2896-2897)

Aquí Freud expresa una posición fundamental, la castración ubicada en este párrafo en el tiempo -ocean of time- genera consecuencias intrasubjetivas pero también intersubjetivas.

En los historiales clínicos de Freud se demuestra la importancia de las vicisitudes edípicas. Haremos un breve recorrido para demostrar la importancia de la relación con la clínica en la construcción de la teoría freudiana.

En el “caso Dora”, *Análisis fragmentario de una histeria* (1905) ubica la relación de Dora con su padre impotente, la ambivalencia en donde se identifica y rivaliza con la amante de su padre y la ambivalencia en tanto identificación y subestimación que hace de su propia madre. En *Análisis de una fobia de un niño de cinco años* (1909) “Juanito” solo tiene una entrevista con Freud, este análisis en realidad son cartas y consultas del padre del niño a Freud. Parece un padre de nuestra época interesado en el psicoanálisis y le aporta a Freud abundante material clínico de este niño en momentos de su constitución subjetiva, es interesante porque en este historial confirma fantasías edípicas que había inferido del análisis de adultos y es determinante en el descubrimiento del complejo de castración. En *Análisis de una neurosis obsesiva* (1909) señala el conflicto con el padre del “Hombre de las ratas” donde se identifica a su duda obsesiva, entre la mujer rica y la mujer pobre (el padre del paciente había elegido a su madre por el dinero) y toma la “deuda “del padre. En *Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia* (1911) donde toma como material clínico un libro *Memorias de un neurópata* escrito por Shreber, relaciona su crisis a su designación como presidente de la corte de apelaciones, recordemos el planteo freudiano del complejo paterno en *Toten y Tabú* (complejo paterno y ley). Finalmente mencionaremos al “hombre de los lobos”, *Historia de una neurosis infantil* (1918) donde ubicara tres defensas posibles frente a la castración que determinarían que un sujeto sea neurótico, psicótico o perverso.

En el recorrido freudiano percibimos que hay momentos en los que en el relato parecería que la vivencia ocupa un lugar central, por ejemplo que la amenaza de castración se tiene que formular explícitamente, pero en la medida que avanzamos en la teoría se

evidencia que abandona la materialidad del suceso para ubicar conceptos como el de fantasía. La castración es una profantasía, para que se generen sus efectos no necesita ser explicitada.

Si bien hubo desarrollos posfreudianos como el de Melanie Klein que tuvo mucho prestigio en la Argentina en la década del '60-'70 en el presente trabajo no se desarrollarán pero si considero importante mencionar a esta analista mujer que investiga la clínica psicoanalítica con niños y debate teóricamente con la enseñanza Ana Freud.

Reformulación de Lacan del Edipo freudiano.

A) Del mito a la lógica.

Lacan toma una decisión, considera que es importante volver a Freud, con los aportes de la lingüística y el estructuralismo pero al mismo tiempo su obra empieza con la psicosis, tema que Freud había trabajado teóricamente pero excluía la posibilidad de abordaje terapéutico. Esto nos demuestra la posición epistemológica de Lacan, quien siendo psiquiatra desafía la posición de la psiquiatría tradicional, se dirige al psicoanálisis pero desde una posición de cuestionar y superar al maestro.

Lacan aborda por primera vez al complejo de Edipo en 1938 en su artículo sobre *La familia* y postula tres complejos. Antes de 1950 el término complejo ocupa un lugar importante en la obra de Lacan en la cual aparece un vínculo estrecho con el imago. Mientras que la imago designa un estereotipo imaginario relacionado con una persona, el complejo es una constelación completa de imagos interactuantes, es la internalización de las primeras estructuras sociales del sujeto, por ejemplo, las relaciones entre los diversos actores de su ambiente familiar. Un complejo envuelve múltiples identificaciones con todos imagos interactuantes y de tal modo proporciona un guión en concordancia con el cual el sujeto es llevado a interpretar como único actor el drama de los conflictos entre los miembros de la familia.

En su obra antes de la guerra dice que la conducta humana no puede explicarse por datos biológicos, porque la psicología de los hombres se basa en los complejos que son efectos de la cultura, aunque siguiendo a Freud dirá que los complejos se apuntalan en funciones biológicas, como el destete.

En 1938 distingue tres complejos familiares, cada uno de los cuales es la huella psíquica de una crisis vital.

En principio ubica el complejo de destete.

Sea traumático o no, el destete deja una huella permanente en la relación biológica que interrumpe. Esta crisis vital es en efecto acompañada de una crisis psíquica, sin duda la primera cuya solución tiene una estructura dialéctica. (Lacan, 1938, p. 27)

Después del complejo de destete aparece el complejo de intrusión, que se refiere a cuando el niño tiene hermanos y tiene que enfrentar el hecho que ya no es el único centro de atención y finalmente el tercer complejo es el Edipo.

Los primeros dos complejos el de destete e intrusión desaparecieron de la obra de Lacan, sin embargo el complejo de Edipo siguió siendo un punto de referencia en la teoría articulándolo con el complejo de castración.

En *La familia* su descripción del complejo no difiere de Freud, su aporte es subrayar la relatividad histórica y cultural apoyándose en Malinowski. Va a destacar la degradación del papel del padre después de la guerra y su imagen en la familia y en la sociedad.

En la década del '50 Lacan empieza a desarrollar su propia concepción del complejo de Edipo, si bien conserva la concepción freudiana de que es un complejo central en el inconsciente comienza a disentir en otros puntos. El más destacado es que el sujeto siempre desea a su madre y el padre es el rival, más allá de que sea niño o niña, por lo tanto el varón y la mujer pasan por el complejo de Edipo de una manera totalmente asimétrica.

Para Lacan el complejo de Edipo es la estructura triangular paradigmática, que contrasta con todas las relaciones duales. La función clave del complejo de Edipo es el padre, el tercer término que transforma la relación dual entre la madre y el hijo en una estructura trídica. Es lo que permite el pasaje desde el orden imaginario al orden simbólico.

Lacan tomando el enfoque estructuralista se diferencia de desarrollos posfreudianos que tomaron una versión más novelada de las historias de los pacientes. Por eso es importante como desarrollamos anteriormente ver la función del mito en psicoanálisis para Lacan, desde ahí lee al mito de Edipo y al mito de la horda primitiva.

Se basa en los aportes de Levi Strauss que sostenía que la ley primordial es la que al regular la alianza superpone el reino de la cultura al reino de la naturaleza librando la ley

del acoplamiento, esta alianza es idéntica a un orden del lenguaje y la prohibición del incesto no es más que su pivote subjetivo. La preeminencia y preexistencia del orden simbólico es una idea que Lacan retiene de Levi Strauss. En *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis* (1953) expresa como el antropólogo fundó la autonomía del campo significante sobre una teoría generalizada del intercambio en la que las mujeres, bienes y palabras aparecen homogéneos. Lacan refuerza lo que ya sostenía Freud, la diferencia entre naturaleza y cultura.

Pero también es cierto que lee a Levi Strauss desde la teoría freudiana, mientras que para el antropólogo el intercambio de mujeres es un estado de hecho, las mujeres son signos o productoras de signos para Lacan es una estructura masculinista, efecto de la lógica fálica que rige la institución de lo humano, las mujeres tienen la palabra pero no el lenguaje como organización lógica que regula en la base las relaciones del individuo con la cultura y también la relación con lo pulsional mediante la ley de la castración simbólica que es constitutiva del inconsciente.

Otra diferencia es que Levi Strauss basa la regla de la alianza en la dupla hermano-hermana, Lacan la funda en el par madre-hijo. La cultura tiene una esencia paternalista, pues el nombre del padre es el soporte de la función simbólica que identifica su persona con la ley.

En el origen Padre, Falo y Verbo, en torno a esta trilogía Lacan construye el Edipo que es fundamento del inconsciente, en tanto que lugar del pacto del Otro como padre muerto convertido en metáfora o Nombre y de su palabra interdictora y salvadora. Esta reinterpretación de Freud hace que la ley sea más prescriptiva, salvándonos del goce y el horror de los tiempos primitivos de la especie y del individuo.

Lacan en el seminario V *Las formaciones del inconsciente (1957-1958)* trabajará la lógica de la castración introduciendo una novedad los tres tiempos del Edipo. Plantea una lógica estructural y funciones.

En el capítulo IX *La metáfora paterna* hace un breve recorrido por el Edipo freudiano

La función del padre tiene un lugar bastante amplio en la historia del análisis. Se encuentra en el corazón de la cuestión del Edipo y ahí es donde ustedes la ven presentificada. Freud la introdujo al principio de todo, porque el complejo de Edipo aparece ya de entrada en *La interpretación de los sueños*. Lo que revela del inconsciente al principio es de entrada y ante todo el complejo de Edipo. Lo importante

de la revelación del inconsciente es la amnesia infantil que afecta ¿a qué? A los deseos infantiles por la madre y al hecho de que estos deseos están reprimidos. Y no solo han sido reprimidos sino que se han olvidado que dichos deseos son primordiales. Y no solo son primordiales sino que están todavía presentes. He aquí de donde partió el análisis y a partir de que se articulan una serie de cuestiones clínicas. (Lacan, 1999, Seminario 5 pp. 165-166)

A continuación de este párrafo Lacan diferenciará tres polos históricos en psicoanálisis a propósito del Edipo.

El primer polo representa la época que se interrogaban si el complejo de Edipo propuesto como el nódulo de la neurosis enunciado como universal, algo universal se encontraba no solo en el neurótico sino en el normal. Algunas observaciones indican que no solo el “drama” edípico cumple una función esencial en la neurosis, sino por ejemplo la relación exclusiva del niño con la madre. Freud formuló al superyó únicamente originado por el padre entonces se formuló la pregunta ¿el superyó es solo de origen paterno? ¿No hay superyó materno?

El segundo polo se refiere al interrogante al campo preedípico y la relación con la patología, psicosis y perversión. Lacan aquí señala la función imaginaria.

El tercer polo se refiere a la relación del complejo de Edipo con la genitalización. El complejo de Edipo tiene una función normativa, no simplemente en la estructura moral de un sujeto, ni en sus relaciones con la realidad, sino en la asunción del sexo. La cuestión de la genitalización es doble por un lado es objeto de una maduración de orden orgánico, por otro lado en el Edipo hay una asunción por parte del sujeto del propio sexo, es decir que un hombre asuma el tipo viril y la mujer asuma “cierto tipo femenino” (Lacan ubica la pluralidad de lo femenino). Aquí encontramos al Edipo relacionado con el Ideal de yo, ya que la genitalización cuando se asume se convierte en elemento del Ideal del yo.

Teniendo presente estos tres polos históricos se ubica al Edipo en relación al superyó, en relación con la realidad (psicosis y perversión) y al Ideal del yo.

En este capítulo que aborda la metáfora paterna se evidencia la propuesta lacaniana de pasar de lo biográfico a la lógica de la estructura.

La ausencia o la presencia paterna, el carácter maléfico o bondadoso del padre, los desacuerdos conyugales ¿explicaría todo?, un padre conflictivo o demasiado amable pareció ser en un momento la explicación de los conflictos.

A esto responde que a nivel de la realidad, donde se desarrollan las investigaciones se comprueba que “el padre existe inclusive sin estar” (Lacan, 1999, Seminario 5 p. 172). En la experiencia se observan Edipos normales en circunstancias donde el padre no está, la carencia paterna tiene que ver con el lugar que ocupa en el trío fundamental de la familia.

¿Qué prohíbe el padre? La pulsión real ¿Por qué el padre? La experiencia demuestra que la madre también lo hace.

Aquí plantea una tabla de tres pisos

Padre real	Castración	imaginario
Madre simbólica	Frustración	real
Padre imaginario	Privación	simbólico

¿De qué se trata la amenaza de castración? Se trata de la intervención real del padre con respecto a la amenaza imaginaria. La castración es un acto simbólico cuyo agente es alguien real, el padre, la madre. ¿Qué es lo que prohíbe el padre? a la madre, no es del niño. En este plano se establece tanto para el niño como para la niña una rivalidad con el padre que engendra agresión. El padre frustra al niño de su madre, el padre frustra provisto de derecho, no como un personaje real, aunque no esté ahí, ni llame por teléfono el resultado es el mismo. Aquí es el padre simbólico el que interviene como frustración, acto imaginario que concierne a un objeto real, la madre, en tanto el niño tiene necesidad de ella.

Finalmente viene el tercer nivel, el de la privación, que interviene en la articulación del complejo de Edipo que se trata del padre elegido en relación a la madre, ya sea por su fuerza o por su debilidad puede establecerse la identificación final.

¿Qué es el padre en el Edipo? No es un objeto real, no es un objeto puramente ideal dirá que es una metáfora, es decir es un significante que viene en lugar de otro significante, es el que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno.

Es la madre la que va y viene, entonces el pequeño ya está capturado en lo simbólico. Le encantaría ser lo que la madre quiere pero no solo lo quiere a él, le da “vueltas” a otras cosas, a lo que da vueltas es a la x, el significado, es el falo.

Lacan ubicará en el Edipo, que es el fundamento de nuestra relación con la cultura, la vía metafórica, la intervención del padre como la sustitución de un significante por otro significante. La metáfora se ubica en el inconsciente.

¿Qué es un sujeto? ¿Es la realidad individual? Es la palabra como una emancipación que flota por encima de él, una estructura preexistente que en tanto hay sujeto hablante la cuestión de sus relaciones en tanto que habla no podría reducirse simplemente a otro, siempre hay un tercero, el Otro con mayúsculas, constituyente de la posición de un sujeto hablante.

Lacan en el seminario 5 en el capítulo X *Los tres tiempos del Edipo* va a diferenciar estos tiempos que responden más a una lógica que a una cronología.

Primer tiempo: Lo que el niño busca en cuanto deseo de deseo, es poder satisfacer el deseo de su madre, es decir ser o no ser el deseo de la madre. El sujeto se identifica en espejo con lo que es el objeto de deseo de la madre. Es la etapa fálica primitiva, cuando la metáfora paterna actúa en sí al estar la primacía del falo ya instaurada en el mundo por la existencia del símbolo y la ley. Se caracteriza por el triangulo imaginario de la madre, el niño y el falo. Vemos que nunca hay una relación puramente dual entre el niño y la madre, ni siquiera antes de la intervención del padre, sino que existe un tercer término, el falo, un objeto imaginario que la madre desea más allá del mismo niño. Lacan dirá posteriormente que la presencia del falo imaginario como tercer término en el triangulo imaginario indica que el padre simbólico ya está funcionando en este tiempo. En este primer tiempo tanto la madre como el hijo están marcados por una falta. La madre es incompleta, sino no desearía. El niño también porque no satisface todo el deseo de la madre. El elemento faltante es el falo imaginario. La madre desea el falo que le falta y el sujeto trata de convertirse en el objeto del deseo de ella, trata de ser el falo de la madre. Esta es la época de la omnipotencia materna y su deseo la ley. Esta omnipotencia puede transformarse en amenazante. La sensación de impotencia ante un deseo materno omnipotente da origen a la angustia que se aplacará en el segundo tiempo del Edipo.

Segundo tiempo: En el plano imaginario el padre interviene realmente como privador de la madre impone la ley del deseo de la madre al negarle acceso al objeto fálico y prohibirle al sujeto el acceso a la madre. Lacan se refiere a la castración de la madre aunque estrictamente habla de privación. Esta intervención es posibilitada por el discurso de la

madre es decir no es que el padre imponga la ley sino que la madre la respete en sus actos y en sus palabras. Es el estadio nodal y negativo por lo cual el sujeto se desprende de su identificación y lo liga al mismo tiempo con la primera aparición de la ley en la forma de este hecho. La madre es dependiente de un objeto que ya no es simplemente el objeto de su deseo, sino un objeto que el Otro tiene o no tiene.

El estrecho vínculo de esta remisión de la madre a una ley que no es la suya sino la del Otro, junto con el hecho de que el objeto de su deseo es soberanamente poseído en la realidad por aquel mismo Otro a cuya ley ella remite, da la clave de la relación del Edipo. Aquello que constituye su carácter decisivo se ha de aislar como relación no con el padre, sino con la palabra del padre. (Lacan, 1999, Seminario 5 pp. 198-199)

El tercer tiempo del Edipo está marcado por la intervención del padre real. El falo, el padre ha demostrado que lo daba solo en la medida en que es portador de la ley. De él depende la posesión o no por parte del sujeto materno de dicho falo. Si se ha atravesado el segundo tiempo ahora es preciso que lo que el padre ha prometido lo mantenga. Puede dar o negar, porque lo tiene, pero del hecho de que él lo tiene, el falo, ha de dar alguna prueba. Interviene en el tercer tiempo como el que tiene el falo y no como el que lo es y por eso se puede producir el giro que reinstaura la instancia del falo como objeto deseado por la madre y no ya solo como objeto del que el padre puede privar.

El padre todo poderoso del segundo tiempo da lugar a un padre que en el tercer tiempo puede darle a la madre lo que desea.

Así la identificación que puede producirse con la instancia paterna se ha realizado en estos tres tiempos. En primer término la instancia paterna se introduce bajo una forma velada, esto no impide que el padre exista en una materialidad mundana en tanto reina la ley del símbolo. La cuestión del falo ya está planteada en algún lugar en la madre, donde el niño la encontrará. En segundo lugar el padre se afirma a una presencia privadora en tanto porta la ley, ya no de forma velada sino mediada por la madre, quien lo ubica en el lugar que dicta la ley. En tercer lugar, el padre se revela en tanto que él tiene, entonces el niño es liberado de la tarea imposible de ser el falo de su madre, esto le permite identificarse al padre que favorece la salida del complejo de Edipo. Esta identificación se llama Ideal del yo.

B) Del Nombre del Padre a Los Nombres del Padre

En *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* Lacan dirá que “No hay Otro del Otro” anunciando la incompletud e inconsistencia del Otro.

Podemos interpretar que el Nombre del Padre deja de ser la clave de la consistencia del Otro para abrir la vía de la pluralización de los nombres del padre como lo expresará en *El seminario inexistente* “anuncié este año que hablaré de los nombres del padre. “ (1963) Curiosamente este seminario así nominado por Miller, es solo el enunciado de una clase y coincide con la excomunión de Lacan de la IPA.

Como planteamos anteriormente Lacan introduce la función del significante del Nombre del Padre, que inscribe la pérdida en términos fálicos, no sólo como efecto de significación sino también de localización del goce abriendo el campo del deseo.

En nuestra investigación nos encontramos con un artículo *Lo que se pluraliza del padre no sin razón...* que se expuso en el IV Congreso de investigadores del Mercosur en donde las autoras hacen un recorrido de textos lacaneanos trabajando la pluralidad de los nombres del padre.

Señalan que hacia el final de los años 50 Lacan articula la función paterna respecto al padre simbólico, imaginario y real y lo desplegará en la diacronía del Edipo. Desarrollo entonces, que hará del Nombre del padre el nombre de una función, al padre real como agente de la castración diciendo que la castración es la operación real introducida por la incidencia del significante, sea el que sea, en la relación al sexo. Y es obvio que determina al padre como ese real imposible. De allí que no es sorprendente que nos encontremos sin cesar con el padre imaginario, es una dependencia necesaria, estructural refiriendo que es Freud quien articula al padre real como un imposible y como consecuencia de ello es que el padre sea imaginado necesariamente como privador .

Citan a Lacan en *Televisión*

“El mito es esto: el intento de dar forma épica a lo que opera a partir de la estructura. El impasse sexual secreta las ficciones que racionalizan el imposible del que proviene”. Es decir que habiendo ubicado al padre en términos de lo imposible, el mito es la respuesta que a modo de texto intenta recubrir el efecto real de la castración. Es por esto que “los Nombres del Padre son mitos de la pérdida de goce.” (Lacan, 2012, pp. 173-187)

Se interrogan ¿es la misma función paterna la que ubicamos en la diacronía del Edipo a que la que se sitúa a partir de la pluralización de los nombres del padre? La respuesta a este interrogante las conduce, en principio a RSI, ya que allí Lacan dice:

“No es sin motivo que yo no hablé del Nombre del padre (...) Y bien los Nombres del padre es eso: lo simbólico, lo imaginario y lo real los nombres primeros en tanto que

nombran algo” (11/3/75) y agrega en la clase del (13/5/75) “esas tres nominaciones, nominación de lo imaginario como inhibición, nominación de lo real como angustia, nominación de lo simbólico como síntoma, es entre estos tres términos que intentaré el año próximo interrogarme sobre lo que conviene dar como sustancia al Nombre del Padre (Lacan , Inédito)

Entonces infieren que a partir de cernir la castración como operación real, la lógica que da cuenta de la función paterna cambia de estatuto, ya no es aquella la que encontramos en la diacronía del Edipo. El soporte de la función paterna es la nominación como operación respecto de lo imposible. En RSI Lacan enlaza la función del padre a la nominación. El dar nombre, el padre como “nombrante”, produciéndose un anudamiento entre la habladería y lo real. Es por el nombre que lo real está anudado, siendo que lo real está agujereado por lo simbólico: lo simbólico hace agujero y no hay modo de reducirlo.

Nominación como suplencia a la forclusión estructural generalizada en los seres hablantes por la inexistencia de la relación sexual. La nominación es necesaria para anudar las tres dimensiones. Cabe aclarar: forclusión “generalizada”, de la estructura, diferente de la forclusión como mecanismo diferencial de la psicosis. Concluyen que al final de la enseñanza

Lacan sostiene tanto el singular como el plural en sus referencias a la función paterna. Mantiene El Nombre del Padre indicando que no se puede prescindir de él (15, 11/2/75) o más aún que “...se puede prescindir del Nombre del Padre con la condición de utilizarlo” y por otro lado conserva el plural afirmando, por ejemplo: “Pero el padre tiene tantos y tantos que no hay Uno que le convenga sino el Nombre de Nombre de Nombre. No Nombre que sea su Nombre Propio, sino el Nombre como ex -sistencia. Es decir, el semblante por excelencia” (Caamaño & Cochia, 2012)

En este capítulo hicimos una selección del recorrido freudiano y lacaneano de las concepciones edípicas, sin pretender que sea exhaustivo, ya que al realizar una tesis aprendemos a acotar contenidos y hacerlo desde una posición personal.

Capítulo III

El complejo de Edipo en el siglo XXI

Interrogarnos sobre el complejo de Edipo en el siglo XXI implica sostener que la invención freudiana no puede ser pensada fuera de la relatividad sociológica y que el psicoanálisis siendo “fiel” a Freud y Lacan debe reformularse. Ya no nos encontramos en la época de Freud con los ideales de la época victoriana, los imperativos superyoicos se han modificado pero el sufrimiento del sujeto persiste como dice Javier Aramburu, “el sujeto sigue sin encontrarse”. En las postrimerías del siglo XX y comienzos del XXI se han producido cambios profundos, cuya magnitud e incidencia importa dilucidar, en esta investigación elegimos trabajar la incidencia de la tecnología y el divorcio.

Sin perder la especificidad del psicoanálisis elegimos aportes de otras ciencias sociales: la antropología con Marc Augé y la sociología con Lipovetsky y Bauman. También citaremos desde el psicoanálisis a Aramburu, Green y Dessal.

Marc Augé en su libro *El antropólogo y el mundo global* considera que en nuestros días toda etnología es necesariamente antropología ya que tradicionalmente el etnólogo estudiaba las relaciones sociales dentro de un grupo restringido teniendo en cuenta el contexto geográfico, histórico, político en cambio hoy el contexto es planetario. Considera que el cambio de las tecnologías de comunicación intervienen de modo simultáneo redefiniendo las relaciones y el contexto. Claramente ubica la incidencia de la tecnología.

Sabemos bien que en cualquier sociedad el orden social y cultural gobierna la relación con la naturaleza, que nombrar es clasificar, que una soledad absoluta es impensable, que toda identidad se define en relación a la alteridad y que lo mismo y lo otro están estrechamente ligados, asociados al tiempo y espacio. La sociedad forma parte integral de la definición de hombre. (Marc Augé, 2014, p. 49)

Un paisaje despierta por tanto dos tipos de memorias: una memoria colectiva, inscrita en la naturaleza o en los monumentos, pero también memorias individuales, ad infinitum, reflejos de las estadias o los pasajes de quienes tuvieron la ocasión de contemplarlo: maravillados por descubrirlo o encontrarlo cuando no hacían más que pasar; habituados a descifrarlo y a interpretar hasta sus más mínimas variaciones o sus signos más discretos cuando han trabajado allí y han hecho el aprendizaje y se han forjado una experiencia de él, como los montañeses, los marinos... (Marc Augé, 2014, p. 50)

Coincidimos con el antropólogo en ubicar lo propio de lo humano en su relación con el otro, entendiendo al complejo de Edipo como una experiencia intersubjetiva con

consecuencias intrasubjetivas. En relación al rasgo epocal que señalamos anteriormente es interesante tomar la diferencia que hace del paisaje moderno y el sobremoderno.

Marc Augé considera que el paisaje **moderno** procedía de un doble esfuerzo de conciliación entre los diferentes pasados y entre estos y el presente. Con el correr de los siglos los monumentos de la historia se han acumulado en la ciudad europea coexistiendo diferentes siglos y estilos como en los museos. En cambio considera que la **sobremodernidad** (aceleración de la historia, estrechamiento del espacio, promoción del individuo consumidor) corresponde a una intensificación, no a la dilución de los procesos de la modernidad. Visto desde la escala individual el mundo actual es un mundo de la discontinuidad y de lo prohibido, en contraste con las valoraciones globales que a menudo hace hoy de él nuestra mirada educada por el cine y la televisión. Pues la estética dominante en el mundo global es una estética de la distancia que tiende hacernos ignorar todos los efectos de la ruptura. Las fotos tomadas por satélites de observación, las vistas aéreas, nos acostumbran a una visión global de las cosas, como lo hace también la velocidad, las vías rápidas. Podemos pensarlo desde el psicoanálisis como lo “rápido” y “lejano” obtura la visión de la castración, del límite narcisista es decir del deseo propio.

El paisaje está hecho de tiempo tanto como de espacio y la proyección del paisaje sobremoderno hacia un futuro inimaginable en tanto más chocante cuanto rompe con las secretas connivencias, urdidas a lo largo de toda la historia humana, entre espacio y memoria (Marc Augé, 2014, pp. 61-62)

Los paisajes del mundo actual, del mundo marcado por la aceleración del tiempo, el estrechamiento del planeta y la individuación de los recorridos son en lo esencial paisajes urbanos o en vías de urbanización. Pero la ciudad cambia, salta por encima de los muros y se expande mucho más allá de su núcleo histórico, extiende sus tentáculos a lo largo de los ríos, de las costas y de las vías de comunicación para ligarse cada vez más a sus vecinas. Cada día percibimos los signos de un rápido cambio de escala del que las pantallas del televisor y de las computadoras son a la vez testigo y acelerador. Las generaciones más jóvenes y las de mañana encuentran sus referencias en este nuevo espacio/ tiempo. Y así nuestras respectivas infancias corren riesgo de perderse de vista. (Marc Augé, 2014, p. 63)

El antropólogo reflexiona sobre “la felicidad”, considera que las imágenes del sedentarismo feliz son concebidas tradicionalmente para conjurar el miedo a la soledad y la muerte. Diferencia “el lugar” del “no lugar”. El lugar que surge de su experiencia africana, es un espacio en el que pueden leerse las relaciones sociales y las reglas de residencias por lo que los no lugares son los espacios en los que esa lectura no era inmediatamente posible pero considera que no existen de manera absoluta. Teóricamente el no lugar es el absoluto

de la libertad individual, donde no se puede leer ninguna relación social, es impensable y afirma

La identidad sin alteridad, sin relación, se pierde a falta de un mínimo vital simbólico: es la muerte que no existe salvo en el recuerdo de los vivos. Teóricamente el lugar es el absoluto del sentido (social) , un espacio en el que el individuo es enteramente definido por sus relaciones y estas son completamente legibles en el espacio donde se vive (...). El lugar absoluto sería un espacio a donde a cada uno se le asignaría una residencia en función de su edad, de su sexo, de su lugar de filiación y de las reglas de la alianza matrimonial: un espacio donde el sentido social , entendido como el conjunto de las relaciones sociales autorizadas o prescripta estaría en su máximo, la soledad sería imposible y la libertad individual impensable (...) Evocar estos dos extremos es definir al mismo tiempo lo que hay en juego en toda política democrática: ¿Como salvar el sentido (social) sin matar la libertad individual y viceversa?.(Marc Augé, 2014, p. 68)

Esta reflexión me recuerda al planteo de Freud cuando en *Introducción al Narcisismo* trabaja la polaridad libido del yo- libido objetal ubicando en el extremo de la libido yoica a la megalomanía, en la fantasía paranoica de fin de mundo y en esa oportunidad nos advierte que amamos para no enfermar y enfermamos cuando no podemos amar.

Marc Auge se cuestiona que pasa con los desarrollos de comunicación por internet (redes sociales) fundamentales en la observación del antropólogo ya que implica relaciones y contexto. Considera que nos pueden hacer creer que estamos conectados con toda la Tierra y que todo el saber del mundo está a nuestro alcance pero la mayoría de la humanidad no dispone de este medio y la mayoría le da un uso lúdico. Internet se caracteriza por tener cierta indefinición, no es cuerpo a cuerpo.

Lo esencial tal vez está en otra parte. Las relaciones establecidas a partir de internet son más bien promesas de relación. Se emparentan con los mensajes lanzados como botellas al mar en los pequeños avisos de los diarios (...) Es la idea del encuentro posible la que triunfa entonces sobre la evidencia del sentimiento: El envío del número de teléfono celular procura dar un eco a la emoción fugitiva, resucitar el instante que lo ha precedido, desencadenar una réplica que autenticará la realidad del pequeño seísmo íntimo sentido en lo subterráneo. (Marc Augé , 2014, p. 71)

En el mundo actual se multiplican los espacios de circulación, de consumo y de comunicación. Lo que comparten aquellos que los frecuentan es una cierta forma de anonimato relativo y provisorio. En el mundo global el antropólogo propone repensar lo local porque más allá de las ilusiones estimuladas por las tecnologías de la comunicación, vivimos en un lugar, en un tiempo determinado. Por eso es importante entender que los

medios de comunicación son medios de facilitar la vida no de sustituirla. Hay que evitar que la sobreoferta de imágenes generen nuevos aislamientos. Expresa con contundencia que la identidad es individual y plural. En relación a los medios de comunicación considera que aumenta la ilusión euforizante de la evidencia y de la transparencia.

Destacamos del aporte de Marc Augé la importancia del espacio y el tiempo en las relaciones humanas que cuestionan la globalidad oceánica que ataca la singularidad de un sujeto. En la experiencia clínica de los denominados ataques de pánico se evidencia que frecuentemente aparecen los estados de angustia en espacios abiertos, no personales como un hipermercado o en un lugar con muchas personas. Por otro lado es una situación frecuente en la actualidad ver a un grupo de jóvenes reunidos en un espacio, en un bar, en una casa, en una plaza compartiendo el espacio pero cada uno con su celular, conectándose con otros o esperando la respuesta del que no está. Parecería que vía la pantalla el "otro" es más interesante que el "otro" que está a su lado.

Frente a esta actualidad cambiante nos parece interesante el planteo del psicoanalista Andree **Green**

"Se anuncia la muerte del Edipo, con el pretexto de que nuestras sociedades contemporáneas ya no mantienen el papel tradicional del padre". (Green, A., 2005, p. 266).

(...)"quizás hoy estemos en condiciones de aceptar que un solo modelo no puede describir el complejo de Edipo y que nos hace falta admitir varios otros de los cuales el clásico *Vatercomplex* no dio cuenta por entero". (Green, 2005, p. 245)

"...una teoría de la triangulación generalizada con tercero sustituible". (Green, 2005, pp. 275-76)

Es posible considerar relaciones triangulares en las que el tercero no remita necesariamente a la función paterna, aunque exista siempre la función de corte, de separación, de discriminación. Es por esto que el Edipo concebido como "...histórico y estructural, debe considerarse además un modelo del que sólo conocemos aproximaciones". (Green, 2005, p. 263)

Lipovetsky en *La era del vacío* muestra la sorprendente transformación de los valores de la sociedad actual. Hace referencia al individualismo que no es de naturaleza aislada sino que es un narcisismo colectivo, en el sentido que el discurso agrupa lo que está cerca, lo que es similar o idéntico a uno mismo.

Entre sus últimas publicaciones podemos destacar *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Para Lipovetsky sufrimos un proceso constante de "estetización de la cotidianidad". Tanto es así que la esfera económica se ha fusionado con

la esfera artística-estética. Esta dimensión estética se define desde el lado meramente emocional, el propio mercado cada día más demanda la introducción de la sensibilidad, la emoción y la creatividad en el plano económico. El capitalismo artístico produce para el consumo de masas, fabrica un tipo de arte, un tipo de experiencia estética, que no requiere cultura previa, sino que es fácilmente sensible para el público. De este modo no cesan de lanzarse manifiestos publicitarios, eslóganes y proclamas incitando a consumir nuevas emociones en busca del hedonismo generando la figura del consumidor-estético. Si bien hace medio siglo las personas consumían para satisfacer sus necesidades básicas, considerando un “derroche” consumir todo lo que fuera superfluo o fantasioso, en la actualidad, el capitalismo artístico ha llegado calar en el imaginario del consumo emocional animando a consumir por el puro placer, e incitando a dejarse llevar, a vivir la experiencia estética en el presente.

Para reflexionar desde el psicoanálisis sobre *La era del vacío* vamos a citar en un artículo publicado en internet de Javier Aramburu, psicoanalista argentino que ya en 1999 decía

Si antes los ideales llevaban la marca de la represión, la sociedad liberal nos empuja a la libertad. Todo está permitido y este ideal consumista acompaña la caducidad de los objetos, la superproductividad. A esta forma de producción capitalista a escala total le corresponde un tipo de discurso en el que necesariamente debe predominar el espectáculo de la mercancía; todo se muestra, todo se dice, la sociedad del espectáculo se propone transparente. El objeto privilegiado en esta sociedad no puede ser más que el ojo. La mirada es el signo del tiempo de la mercancía. El tiempo actual es el tiempo inmediato. (Aramburu)

¿*Como leer a Freud en el siglo XXI?* Es un artículo de lanacion.com de 2014 que transcribe segmentos de una conferencia dictada por **Zygmunt Bauman**.

La sociedad "moderna sólida" que analizó Freud era en realidad una sociedad de productores y soldados. Los padres de los futuros trabajadores y soldados tenían un papel sencillo y claro que desempeñar: la función parental en la sociedad "moderna sólida" de productores/soldados consistía en instilar la autodisciplina indispensable para alguien con pocas opciones aparte de la obligación de soportar la monótona rutina impuesta en el lugar de trabajo o los cuarteles militares y de quien a su vez se esperaba que fuera para sus hijos un modelo personal de comportamiento regulado por las normas. Había un fuerte vínculo de realimentación y consolidación recíproca entre las exigencias de la fábrica y los cuarteles, por un lado y una familia regida por los principios de la supervisión y la obediencia, la confianza y el compromiso, por el otro. (Bauman, 2014)

En la mención que hace Bauman de la sociedad de productores y soldados agregamos los cambios en el mercado laboral de los últimos años. Los movimientos feministas de las décadas del 60-70 generaron modificaciones en los roles familiares. La mujer hoy tiene un lugar activo en el ámbito laboral, incluyéndose los padres (no sin resistencias) en tareas domésticas que para generaciones anteriores eran solo femeninas. En este sentido hay una convivencia de distintos modelos familiares ya que hay familias que conservan el modelo anterior y otras tienen una madre ubicada en el mercado laboral dentro de estas encontramos mujeres que lo hacen por necesidad y otras lo hacen como una realización personal. Esta situación genera modificaciones en las formas de los cuidados de los niños.

También es importante incluir en la particularidad de la Argentina los efectos del “Corralito”, situación traumática vivida en el 2001, que dejó una profunda huella en el imaginario social con efectos en múltiples situaciones familiares actuales.

Retomando el aporte freudiano sabemos que incluir la sexualidad infantil fue uno de los aportes más cuestionados de Freud, por eso es importante tener presente que la concepción de la sexualidad, del lugar del niño, del lugar de la mujer o el hombre es una construcción histórica social.

La primera víctima del pánico a la masturbación fue la autonomía del individuo: la misma libertad personal cuya pérdida registró Freud en su vivisección del orden civilizado. Los futuros adultos debían ser protegidos desde su más tierna infancia contra sus propios instintos e impulsos malsanos y potencialmente desastrosos (si no se los controlaba). En términos de Freud, el orden civilizado exigía imponer restricciones al antisocial "principio del placer", que los hombres y las mujeres tomarían como guía en el caso de que el "principio de realidad", socialmente impuesto, no los mantuviera a raya. (Bauman, 2014)

Mencionamos anteriormente la represión sexual victoriana es muy diferente a las costumbres actuales pero creer que la “libertad sexual” evita los conflictos humanos es una ilusión. Lo que antes podía ser una conversión histérica por un deseo “indebido” hoy se registra por ejemplo en la anestesia sexual femenina o dificultades en la erección. Años atrás una pareja de novios debía ingeniarse para respetar” la virginidad”, el vestido blanco.

Hoy muchos padres conviven con sus hijos y sus novios en el dormitorio “ocasional” y no saben muy bien con quien van a desayunar al otro día.

Hoy la principal tarea de la "socialización" (la preparación para la vida conforme a las normas sociales) consiste en provocar/facilitar el ingreso en el juego de las compras, así como incrementar las oportunidades de permanecer en el campo de juego evitando la amenaza de la exclusión. (Bauman, 2014)

En clara oposición a la familia ortodoxa con su estricta supervisión parental, esta laxa estructura familiar, que expande la autonomía infantil y deja a los jóvenes librados a la orientación de sus pares, se ajusta bien a los requisitos impuestos por nuestra sociedad moderna líquida de consumo, individualizada en toda su extensión.(Bauman, 2014)

La necesidad de rebelarse a un orden permitía una diferenciación hoy podemos decir que la falta de referencias generan angustia y sensación de desamparo en el sujeto. El psicoanálisis ubica que el deseo tiene que ver con el deseo del otro, entonces ¿qué sucede hoy? Creemos que hoy toma la forma del consumo y con la fachada de “haz lo que quieras” aparece una determinación del “deseo “de parte del mercado.

Lo que atormenta a los jóvenes de nuestros días ya no es el exceso de restricciones y prohibiciones insidiosas, temibles y demasiado reales, sino la abrumadora y vasta expansión de las opciones aparentemente abiertas por el don de la libertad consumista. Hoy, las ansiedades de los jóvenes y sus consecuentes sentimientos de inquietud e impaciencia, así como la urgencia por minimizar los riesgos, emanan por un lado de la aparente abundancia de opciones, y por otro del temor a hacer una mala elección o al menos a no hacer "la mejor disponible"; en otras palabras, del horror a pasar por alto una oportunidad maravillosa cuando aún hay tiempo (fugaz) para aprovecharla.

A diferencia de lo que ocurría con sus padres y abuelos, que se criaron en el estadio "sólido" de la modernidad, orientado a productores y soldados, ahora las opciones recomendadas no adjuntan códigos de conducta perdurables o acreditados (por no hablar de perdurables y acreditados) que guíen a los electores por un itinerario infalible una vez que hacen su elección o aceptan obedientemente la opción recomendada. Nunca cesa de atormentarlos la idea de que el paso dado pueda (por poco) ser un error y que quizá sea (por poco) demasiado tarde para disminuir las consecuentes pérdidas, y mucho más para revocar la opción desafortunada. De ahí el resentimiento que suscita todo "largo plazo", ya sea la planificación de la vida propia o los compromisos con otros seres vivos. (Bauman, 2014)

La preocupación de los ancestros por la identificación pierde cada vez más espacio ante el anhelo de re-identificación. Las identidades deben ser desechables; una identidad insatisfactoria o no del todo satisfactoria, o bien una identidad que delate su edad avanzada al compararse con las identidades "nuevas y mejoradas" disponibles en el presente, tiene que ser fácil de abandonar: quizá la biodegradabilidad sea el atributo ideal de la identidad más deseada. (Bauman, 2014)

Frente a esta reflexión de Bauman nos parece importante citar a Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1920) donde diferencia tres tipos de identificaciones:

- 1) La identificación es una forma primitiva del enlace afectivo a un objeto (lo que quiere ser).
- 2) Siguiendo una dirección regresiva se convierte en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto (lo que quiere tener).

Estos dos tipos de identificación tienen que ver con vicisitudes edípicas.

- 3) No hay relación libidinal, se identifica a otro por un elemento que tienen en común. Cuanto más importante es este parecido mayor será la identificación. Esta identificación es la de la masa, creemos que es la que se juega en el consumo.

Retomemos la conferencia de Bauman.

En líneas generales, Internet facilita enormemente la tarea de la reinención, hasta un punto inalcanzable en la vida desconectada; he ahí, sin duda, una de las razones más importantes por las que la nueva "generación electrónica" pasa tanto tiempo en el universo virtual, un tiempo que crece a ritmo constante a expensas del tiempo vivido en el "mundo real".

El tiempo percibido por la actual generación joven no es cíclico ni lineal, sino "puntillista", como los cuadros de Seurat, Signac o Sisley; cada "punto" es minúsculo, pero cualquiera de ellos puede convertirse en un momento del big bang, como todos sabemos gracias a los científicos del cosmos. (Bauman, 2014)

Frente a este comentario de Bauman nos gustaría expresar que en muchas oportunidades los encuentros virtuales se alternan con encuentros reales y creemos que si bien el tiempo inmediato es una marca de la época, los mensajes de texto, whatsapp, emails permanecen en el tiempo y el sujeto elige cuando leerlo, es decir algo permanece.

Tanto el *carpe diem* como la búsqueda febril de "raíces" y "cimientos" son sus resultados igualmente probables y legítimos. Sin embargo, un pequeño pero creciente número de razones lleva a sospechar que el perpetuo movimiento pendular entre el deseo de conquistar mayor libertad y el anhelo de contar con mayor seguridad está por iniciar su trayecto opuesto. No hay manera de pronosticar con certeza hacia qué lado se

desplazarán las cosas una vez que este equilibrio notoriamente inestable alcance su "punto de inflexión": la hoy revelada insostenibilidad del sistema económico mundial y del sistema global de explotación de los recursos planetarios podría aún redefinir las recientes desviaciones culturales como un callejón sin salida al que ha ido a parar la parte más privilegiada de la humanidad, tal vez subrepticamente manipulada, durante las últimas dos o tres "décadas furiosas".(Bauman ,2014)

Queremos destacar la idea de Bauman: **el deseo de conquistar mayor libertad y el anhelo de contar con mayor seguridad**. Proponemos que admitiendo el fin del Otro como garante sin ser nostálgicos y denunciando la falsa libertad de “haz lo que quieras” tenemos un buen camino para transitar transformando este vascular en un conflicto que le permita al sujeto “encontrarse”.

Vamos a convocar a la reflexión a un psicoanalista argentino **Dessal**, que se interesó en la obra de Bauman y decidió vía el correo electrónico conectarse con el sociólogo polaco iniciando un intercambio fructífero por internet que dio origen a *El retorno del péndulo*. Aquí vemos como la tecnología permite generar “encuentros” que antes eran impensados lo que confirma que el problema no es internet sino el uso subjetivo que hacemos de este medio.

Citaremos algunos párrafos del prólogo de Dessal del *Retorno del péndulo*.

He creído percibir una resonancia entre el concepto de lo “líquido” y la predicción que Jacques Lacan aventuró como consecuencia de la caída de la “imago paterna”, figura del discurso que, más allá de sus críticas o sus desaciertos, cumplió la función de ordenar y formalizar las piezas sueltas de la maquinaria humana. A la decadencia de Dios y del padre, le sigue la entronización de la técnica como instrumento de un liberalismo desnudo, desembarazado de sus clásicos disfraces morales e ideológicos. La nueva gobernanza así resultante ha diluido en su magma global todo aquello que se empeñe en conservar su especificidad o su diferencia. Se podrá objetar a esta última afirmación que el estado líquido de la civilización es al mismo tiempo un caldo que admite el cultivo de formas alternativas de ser, de amar, y de gozar. (Dessal, 2014)

Dessal relaciona la declinación de la figura del padre con la sociedad líquida, recordemos que líquida es una expresión que Bauman toma de Marx.

Pero no olvidemos que el discurso contemporáneo solo admite la diferencia en la que medida que no comprometa ni enfrente los intereses del mercado que la hipermodernidad ha tenido sobre los lazos sociales. (Dessal, 2014)

Para Dessel el amor líquido que plantea Bauman es

(...) algo que se halla en una aguda sintonía con la desintrincación pulsional considerada por Freud, es decir, el triunfo de Thanatos sobre Eros. La degradación líquida del amor es un grave síntoma de nuestra época, en que la acción corrosiva del discurso neoliberal encuentra cada vez menos obstáculos para convertirnos a cada uno de nosotros en mercancía.(...) La clínica psicoanalítica y la teoría social pueden encontrar afinidades de las que ambas resulten beneficiadas. (...)

(...) Percibo en la escueta afirmación que el profesor Bauman incluye en su correo del 30-07-12, al confesarme sus sospechas sobre el retorno del péndulo, la aguda mirada del astrónomo del espíritu humano anticipándonos algo cuyos signos apenas logramos vislumbrar en todos sus alcances. Lamento expresar mi desconfianza sobre el poder preventivo del conocimiento, pero aún así creo adivinar en este mensaje la recomendación de mantener los ojos bien abiertos. Si la Historia no sigue exactamente la lógica del retorno nietzschiano, en cambio ha dado pruebas suficientes de que su movimiento puede conducir a lo peor. No sabemos lo que esta vuelta del péndulo habrá de augurarnos, pero al menos hagamos votos para que, a su llegada, una lucidez sólida nos mantenga despiertos. (Dessel, 2014)

Recuerdo al grupo de rock Sweter de la década del '80 que hacía sonar la estrofa “*casémonos vía Méjico, para amar*”. De la mano de la democracia se promulgó el **divorcio** permitiendo que muchas parejas regularizaran su situación de pareja. Pasaron 30 años y hoy muchas parejas deciden no casarse y el divorcio o las separaciones de las parejas son muy frecuentes. Creemos que estas circunstancias influyen en las familias actuales, en principio diremos que es un derecho en nuestra sociedad que las personas puedan elegir a su pareja, sus consecuencias en sí mismas no son ni positivas ni negativas pero la manera que se transita por esta experiencia genera efectos. Es un duelo a elaborar.

El divorcio, señalan las autoras (de *Secón Chances*) es una crisis en la vida personal de los individuos que dañan su seguridad y su sentimiento de bienestar, pero que también ofrece nuevas oportunidades de desarrollo personal y futura felicidad. (...) es un hito que congela ciertas imágenes que enmarcan la actividad posterior. En la manera como el matrimonio llegó a separarse arraiga a menudo la cólera que se alimenta de aquella: uno de los miembros de la pareja de pronto que el otro tiene un asunto con el mejor amigo de ambos, uno deja al otro una nota por la que informa, sin previo aviso que el matrimonio está muerto, uno de los padres se marcha de repente con los niños sin dejar la dirección. El matrimonio roto se deplora, sin importar hasta que punto sus miembros eran infelices o estaban desesperados si estaban juntos. (Giddens 1998 p 21-22)

Las modalidades de relación sexual y marital también se han convertido en algo inestable. Si bien podemos pensar que el divorcio y las separaciones de pareja son duelos a resolver consideramos que son procesos singulares que confrontan ideales de otra época y la convivencia de múltiples modelos de familia nos permite aprender que no hay “una receta” de la familia “feliz”.

Aramburu , desde su lugar de psicoanalista en una conferencia en Córdoba en 1999 ya anticipaba que la caída de los significantes amos, la multiplicidad de las posibilidades identificadoras, las ofertas incesantes del mercado y la abolición de los emblemas del padre para la organización de la subjetividad, conduce a la falta de solidez, a relaciones líquidas, como lo plantea Bauman y esto tiene enormes consecuencias en la subjetividad. La falta de referencias, de ordenamientos, de estructuración generan consecuencias en el sujeto que depende de un acontecimiento inaugural, una marca individual que debe introducir la diferencia en el campo de lo homogéneo, no hay sujeto sino luego de la operación de borde, diferenciar su lugar del lugar del otro y de lo “otro”.

Por esto es interesante ubicar el **lugar del psicoanalista hoy** que ya no es solo dando un nuevo sentido a lo que el sujeto trae, sino poder establecer un borde ¿ Qué significa? Si entendemos que el deseo solo puede relacionarse con la ley y la prohibición entendemos que en la época victoriana el lugar del psicoanalista era “levantar” la represión en cambio hoy frente a la idea de que “todo” esta permitido el analista debe señalar el lugar del límite para que un sujeto pueda desear y destaquemos que el deseo es singular. Un borde provoca espacios distinguidos, dimensiones diferentes, oposiciones, permite hablar, diferenciar los borbotones de palabras para implicarse en un dicho. Si logramos establecer con la palabra un borde es recién allí que habrá exterior - interior, afuera- adentro, anterior-posterior. Cuando Aramburu habla de borde no se refiere a las llamadas patologías de borde sino a la intervención de un analista que permite diferenciar a un analizado su lugar del lugar del otro, su tiempo y espacio. Son los dichos de un sujeto pero también sus actos, sus decisiones, el trayecto de vida, lo que puede verse como un andar que va dejando su huella que puede leerse como un texto y que dice algo en lo que hace a la verdad del sujeto, su forma de gozar.

Capítulo IV

Análisis de los objetos de estudio I : Casos clínicos.

Como anticipábamos en el capítulo I la presentación del caso clínico es una práctica habitual en la formación de un psicoanalista pero en esta oportunidad tomaremos la presentación de los casos a su vez como objetos de estudio de esta investigación utilizando el método psicoanalítico para articularlo con la teoría.

Para preservar la intimidad de los pacientes y sus familiares se han modificado sus nombres. El criterio de la selección en los recortes de los casos clínicos es ubicar hitos importantes en la dirección de la cura teniendo presente el tema a investigar. Son casos clínicos propios en el período de 1995- 2014.

Teo

Edad: 6 años

Motivo de consulta: Desmayos de origen emocional

Pre-entrevista:

La madre llama por teléfono demandando una consulta, le transmite a la analista que Teo se desmaya. Se descartaron causas orgánicas luego de varios estudios por lo cual el pediatra lo deriva a psicoterapia. Se cita a ambos padres para tener una primera entrevista.

Entrevista con los padres.

Se evidencia una relación tensa entre ellos.

Analista: Me gustaría que me contaran porque consultan.

Madre: Teo se desmaya o se duerme no sé, el neurólogo me dijo que no diga que se desmaya sino que se duerme así Teo no se asusta. Ya le hicimos todos los estudios posibles y se descartó todo pero no sé, le sigue pasando.

Analista: ¿Desde cuándo le pasa? ¿Lo relacionan con algo que le haya pasado?

Padre: No, no pasó nada.

Madre: Bueno si, le empezó a pasar desde hace cuatro meses después que nos separamos.

Padre: Pero eso no tiene nada que ver, él entendió que nos separamos y listo, que tanta historia.

Analista: (dirigiendo la pregunta al padre) ¿Vos lo relacionas con otra situación? ¿No crees que la separación de ustedes lo puede haber afectado?

Padre: No. Él está bien, cuando está conmigo no le pasó nunca.

Analista: ¿Donde le sucedió?

Madre: En la escuela varias veces y en mi casa también. Me parece raro que no le haya pasado con vos (dirigiéndose al padre).

Analista: Algo evidentemente le pasa, tenemos que tratar de pensar que.

(Se produce un silencio tenso)

Entiendo que ustedes están en un proceso de duelo, porque una separación es un duelo y lleva tiempo elaborarlo pero necesito que me cuenten algunos detalles de la historia de Teo, si planificaron tenerlo, como fueron sus primeros años de vida...

Madre: Planificado no, pero cuando nos enteramos decidimos tenerlo con mucha alegría. Hacía tres meses que estábamos saliendo, yo tenía 20 años estaba estudiando en la universidad, dejé todo y me puse a trabajar. En ese momento mi familia era un lío, mis papas se estaban separando, así que me dieron un terreno y empezamos a construir, conseguí un trabajo y la verdad es que nos arreglábamos muy bien entre los dos. Mi mamá no me podía ayudar porque también trabajaba y la mamá de él (por el padre) no quería cuidarlo.

Analista: ¿Cómo fue el embarazo, el nacimiento?

Madre: Muy bien, nació por cesaria pero estuvo todo muy bien.

Padre: Bueno, hasta que te deprimiste (en tono de acusación).

Analista: ¿Cómo fue esto?

Silencio de los dos

Madre: Hace un año me sentía muy desbordada por todo y me deprimí, estoy en tratamiento, no sé de repente me pareció que no podía con todo y me puse muy triste.

Padre: ¡Si! y no le dabas importancia al nene ni a mí.

Madre: No era así, no podía, igual me ocupaba de la comida y seguía trabajando

Analista: ¿Estas en tratamiento?

Madre: Si hace ocho meses, estoy mejor pero ahora con la separación estoy triste, porque siento que fracasé como mi mamá, con la familia que quería hacer.

Analista: ¿Por qué se separaron? Bueno si me quieren contar

Padre: (Silencio, se lo ve molesto)

Madre: Discutíamos mucho y la última vez él se puso violento.

Padre: Si, porque me cerró la puerta de mi casa y no podía entrar, entonces como yo insistía con entrar, llamó a la policía.

Madre: Si, porque me habías pegado adelante del nene.

Padre: No te pegué, forcejamos y además esto no tiene nada que ver con lo que le pasa a Teo.

(La situación era tensa y decido suspender la sesión para evitar una exposición del malestar sin más sentido que la descarga exhibicionista, entendiendo que no quería encarnar el lugar de partenaire espectador de mutuas acusaciones. La función de la interrupción de la sesión en ese momento, es diferenciar las palabras que permiten la elaboración de situaciones de las descargas verbales que propician una rivalidad imaginaria sin fin).

Analista: Entiendo que están en un proceso de separación muy reciente pero evidentemente hay que investigar qué le pasa a Teo, porque no solo le pasa con la mamá sino también en el colegio y esto es un síntoma que debemos escuchar. Les propongo tener entrevistas por separados para que podamos trabajar más tranquilos.

Los padres están de acuerdo con la propuesta.

Firman el consentimiento informado del tratamiento. Hace 26 años, cuando comencé con mi práctica profesional el consentimiento informado del tratamiento era solo un trámite administrativo. En la actualidad es una herramienta indispensable en el tratamiento de niños ya que es común que los padres divorciados cuando consultan transfieran en la figura del analista la hostilidad de una separación no resuelta o supongan una alianza con uno de los progenitores y esto se traduzca en juicios de mala praxis a los psicólogos tratantes.

En esta primera entrevista se evidencia separación de criterios, dos discursos por momentos paralelos y una gran hostilidad entre ambos. El padre niega que su hijo se desmaye, aunque hay una intervención de la escuela que evidencia que no es un invento de la madre. Desconfianza, agresión entre los progenitores, negación, escaso cuestionamiento personal, la culpa es del “otro”. Ya inferimos que este es un tema que influye en el niño.

Hay un mandato paterno muy fuerte “...él entendió que nos separamos y listo que tanta historia”. El dicho del padre convoca a una resolución inmediata, no hay lugar para la angustia, para el duelo, para expresar lo que siente. La madre ubica la historia con un

sentimiento de repetición identificándose con su madre “fracasé como mi mamá con la familia que quería hacer”. El embarazo de Teo se genera en el contexto de la separación de los abuelos maternos. El niño es un intento de tapan la angustia de esa separación y ubicar rápidamente la familia y el “no fracaso”. ¿Qué fracasa? La urgencia como solución a lo doloroso.

Entrevista con la madre:

La madre hace referencia a que ella no se quería separar y que el papa del niño a la semana de irse de la casa le presentó a Teo su nueva novia. También hace referencia a que el niño es muy disperso, pierde los útiles (estaba cursando 1ª grado de EGB) y que se enoja con ella porque “papito no está”.

Madre: El se separó de mí y lo abandonó al nene. No lo viene a buscar, claro como esta de novio con “esa.”

Analista: ¿Con quién?

Madre: Con A, justo con esa tenía que ser, una compañera mía de secundario que no me la bancaba y yo creo que si no hubiese sido por ella seguiríamos juntos, no me dio la oportunidad de arreglar las cosas. Antes nos llevábamos rebien pero ahora somos como extraños, como si pasara a ser su enemiga, además le habla mal de mí a Teo, dice que no lo viene a buscar por mi culpa. O dice que viene y después no viene.

Analista: Creo que sería importante pensar que hubo factores internos en la separación, vos que crees que pasó.

Madre: No sé mi familia me decía que no me meta con él porque era un chico sin estudios, pero yo estaba muy enamorada y vino Teo y podíamos con todo pero no sé de repente no podía con nada, nada tenía sentido para mí y Teo que era mi alegría pasó a ser una obligación, lo requiero a mi hijo pero era mucho para mí. El no me entendió y se fue a buscar a otra, justo esa.

La analista le señala que es importante que siga trabajando en su terapia la nueva situación porque es un duelo particular que hay que elaborar, ya que va a tener que seguir tratando por el niño con el papá y evidentemente hubo una época en los que se llevaron bien y tuvieron deseo de tener un hijo, los dos se responsabilizaron de Teo y que ahora hay que construir otra dinámica de relación. Esto lo va a ayudar a Teo, que se encuentra entre el

apuro del padre y la búsqueda del ideal familiar de la madre que quiere que la situación retorne a cuando “podían con todo”.

En la frase “Podíamos con todo y de repente no podíamos con nada” se expresa con claridad la ilusión de completud narcisista y la dificultad de tramitar los problemas inherentes a un sujeto, a la crianza de un hijo, a la construcción de una pareja. “De repente” vivencia subjetiva que desgarrar las causas de la crisis y expresa la impulsividad del otro a la hora de tomar una decisión. “No me dio tiempo” se confirma en un dato, el padre a la semana de separarse le presentó al niño su nueva pareja.

Hay dos frases de la madre que expresan sentimientos habituales en un proceso de separación de las parejas:

“El se separó de mi y lo abandonó al nene” aquí se expresa una dificultad que es muy recurrente en la separación de las parejas, que es no diferenciar el lugar del niño de parte de alguno de los progenitores o en ocasiones de los dos. Si bien esto puede ser un momento en la reubicación de los roles frente a un divorcio, en otras ocasiones toma un rasgo patológico como desarrollamos en la entrevista al presidente de la Fundación Lazos.

“Como si pasara a ser su enemiga” hace referencia al dolor que genera las circunstancias que la expareja en poco tiempo pasa a interpretar de manera negativa actitudes o situaciones que antes eran habituales. Ambivalencia afectiva, en su expresión contemporánea del proceso de divorcio. Recordemos que lo opuesto al amor no es el odio, sino la indiferencia.

Entrevista con el padre

Silencio tenso, posición defensiva, parece que transfiere sobre la analista la relación que tiene con su reciente ex mujer, situación que se intenta despejar para que no sea un obstáculo en el tratamiento de Teo.

Analista: Me parece importante que me cuentes como lo ves vos a Teo y si pensas que algo lo puede estar afectando.

Padre: Bien, no me parece que sea necesario que venga a verte.

Analista: La idea es tener algunas entrevistas con Teo y ver si es necesario que realice tratamiento, tenes que tener en cuenta que además de la preocupación de la mamá, la escuela y el pediatra consideraron que era necesario hacer una consulta psicológica.

Padre: (Baja el nivel de agresión al señalarle que no es un tema de rivalidad entre él y su exmujer, sino que hay posiciones externas, la escuela y el pediatra. Desde mi lugar de analista señalo que el niño tiene un lugar propio). Si tenes razón, pero es lo que la madre le metió en la cabeza. El nene está bien y nosotros nos separamos hace ya cinco meses, ella no lo acepta quiere que volvamos a estar juntos. Yo ya estoy viviendo con mi nueva pareja y vamos a tener un hijo, Teo ya lo sabe, se lo dije ayer pero le dije que no le diga nada a la mamá para que no arme más lío.

Analista: Este es un tema, Teo con 6 años tiene que guardar un secreto para que la madre no se enoje. Entiendo que vos ya formaste una pareja y estas esperando un hijo, pero evidentemente tu tiempo no es el de la mamá de Teo y vos tenes que tener presente esto porque ustedes se habrán separado pero Teo sigue siendo hijo de los dos y recibe mensajes muy opuestos.

Padre: Pero ese no es el problema, ella es muy impulsiva quiere manejarme la vida, me contesta mal, me hace escenas. Cuando le presenté mi novia a Teo, me hizo un escándalo.

Analista: ¿Cuánto hace que le contaste a tu hijo de tu nueva pareja?

Padre: Y no se a los días que me fui, yo ya estaba seguro que quería estar con A.

Analista: ¿Vos la conocías de antes?

Padre: Si te referís si era infiel, no es tu tema, yo la conocía del barrio hace muchos años. Me hace acordar al principio de la relación con la mamá de Teo pero no me quiere manejar la vida. Eran compañeras de secundario y por eso esta piba no se banca que me haya enamorado de ella y no acepta que ya está. Su mamá es igual lo tenía loco a mi suegro.

Analista: Tu suegro.

Padre: Bueno mi ex suegro (molesto)

Analista: En suegro me parece que se evidencia que paso todo tan rápido que se necesita un tiempo de elaboración para ver como se reubican los vínculos que por siete años ustedes tuvieron. No te cuestiono que te separes, ni estoy para juzgarte si fuiste fiel o no, si para señalarte que Teo parecería que necesita un tiempo para entender la situación nueva y creo que cuando estaba procesando que ustedes se había separado, vos ya le presentaste una novia.

(En su fallido *suegro* parece descubrirse que su seguridad es una máscara, que su agresión es una defensa. La intervención analítica apunta a diferenciar el lugar de censura del borde reflexivo, la responsabilidad de un acto y las consecuencias del mismo).

Padre: Si tenés razón, lo que pasa es que estuve mucho tiempo mal con ella y quiero hacer mi vida, ya tengo 32 años. Yo siempre me ocupé de Teo, nos turnábamos con la mamá para cuidarlo mientras el otro trabajaba hasta que no sé, se deprimió, empezó a romperme como mi suegra a mi suegro (se escucha nuevamente el fallido, pero se lo ve más relajado) bueno, vos me entendés. Me empezó a controlar si me juntaba con los pibes, si nos juntábamos a jugar al fútbol y antes estaba todo bien. Yo también estuve flojo con el trabajo y creo que eso afectó. Trabajo en la construcción. Yo levanté mi casa y ahora estoy viviendo con A en lo de mi vieja y ahora viene el bebé, no sé es un lio.

Analista: Bueno, trata de darte tiempo para pensar cómo vas a resolver las situaciones pero es muy importante que diferencies lo que le pasa a Teo, de lo que le pasa a la mamá y lo que te pasa a vos para poder construir otra manera de relacionarse, saliendo de enojos y acusaciones.

El padre empieza a modificar su posición defensiva, parece detenerse en lo doloroso de la pérdida y así empezar a darle un lugar a lo que le pasa a su hijo. El imperativo de no angustiarse también se lo autoimpone pero en el fallido suegro aparece su inconsciente, inicialmente le molesta pero abre la posibilidad de expresar su identificación a su “suegro-exsuegro” y a elaborar la pérdida de la pareja que tapa la falta y proyecta en su nueva pareja “me hace acordar al principio de la relación con la mamá de Teo”.

En los procesos de separación de las parejas es frecuente la idea de la influencia de la expareja sobre el niño “lo que le mete en la cabeza”.

Primera entrevista con Teo

Se lo ve inquieto pero con una actitud muy colaboradora, rápidamente luego de la presentación que hace su mamá entra solo al consultorio.

Analista: ¿Sabes por qué me venís a ver?

Teo: Si porque mis papas se separaron y no hago la tarea en la escuela.

Analista: Así que tus papas se separaron, sabes ¿por qué?

Teo: Y no sé, se separaron porque se peleaban mucho, gritaban y que se yo. Ah si y papi le tiró el teléfono a mami y vino la policía.

Analista: ¿Y vos dónde estabas?

Teo: No sé me dormí, no entendí nada.

El niño ve la caja con juegos y empieza a explorar, busca juguetes toma varios pero no elige ninguno. Sobre el escritorio hay hojas y lápices. Toma un lápiz

Analista: ¿Querés hacer un dibujo?

Teo: Si me gusta dibujar, pero no quiero escribir. ¿Qué dibujo?

Analista: Lo que vos quieras

Teo: No, decime vos

Analista: Podes dibujar lo que vos quieras, no estamos en la escuela, me interesa que elijas algo y lo dibujes.

Teo: ¿Tenés algo para copiar? ... No, ya sé que voy a dibujar.

(La intervención apunta a que el niño ocupe un lugar activo y pueda elegir, dándole un tiempo necesario para que lo haga)

El niño elige los lápices los toma, los deja. La analista le señala que no hay apuro, que se tome el tiempo que necesita.

Se lo ve aliviado y empieza a dibujar con mucho detalle un joystick de play station con un cable largo.

Analista: ¡Qué bueno que te salió! (Alentando su elección), ¿porqué pensas que elegiste dibujar un joystick?

Teo: Porque me gusta jugar con mi tío, cuando voy a la casa de la abuela de mami, juego con mi tío que tiene 16 años y me enseña los trucos.

Luego elige un cuento y me pide que se lo lea. Me pide que se lo vuelva a leer dos veces.

Al pedido de leérselo por cuarta vez

Analista: No será mucho!! Risas..

Terminamos por hoy.

En las próximas entrevistas Teo sigue expresando situaciones que tuvieron que ver con la separación de sus padres, relata sucesos de su vida cotidiana en donde va construyendo la nueva situación familiar.

A través de actividades lúdicas construye y destruye casitas, y disfruta cuando repite este juego, ubica la “casa de papi”, la “casa de mami”.

Analista: ¿cuál es tu casa?

Teo: (piensa) La de mami pero en realidad también un poco la de papi aunque no tengo cama para mí. Antes cuando A no vivía con papi yo dormía con papi pero ahora no tengo lugar. A veces me quedo a dormir con la abuela.

Analista: Papi me dijo que él construyó la casita en la que vivís vos con mami y que antes vivía papi.

Teo: Si y va a hacer otra casita para A y para mi hermanito y para mí.

Los desmayos fueron siendo cada vez más espaciados y más breves hasta que desaparecieron. Claramente eran una suspensión del estado de conciencia frente a las situaciones familiares conflictivas que lo desbordaba emocionalmente y en la medida que el niño pudo tomar una posición activa y propia en esta separación fueron desapareciendo. Siempre mostró mucho afecto por ambos padres pero cuando la agresión protagonizaba la escena él sentía que no tenía lugar. Los desmayos no retornaron pero aparecieron dificultades en el colegio, distracción, no copiaba las tareas, peleas con sus compañeros al comienzo de su segundo grado, pero esto dio lugar, a partir de las entrevistas con los padres, que tuvieron que volver a tener un criterio común y luego de aproximadamente 8 meses de tratamiento psicológico y un año de la separación de los padres pudieron conversar nuevamente y escuchar los síntomas escolares del niño. Lejos de la posición inicial de proyectar la culpa en el otro, escuchan las intervenciones terapéuticas y pudieron cuestionarse cada uno de ellos para buscar la mejor manera de intervenir con su hijo.

Al año y medio de tratamiento se hace un cierre del abordaje terapéutico, explicitando la posibilidad de volver a consultar si los padres o Teo quisieran hacerlo en el futuro.

Al final de 3ª grado, se comunican nuevamente con la analista porque la madre quería cambiar al niño de escuela y Teo que tenía 8 años, no quería. En una sola entrevista él pudo expresar su miedo al cambio, pero cuando pudo despejar la asociación, cambio de escuela con perder su lugar, accede con gusto y hace una muy buena integración al colegio nuevo. Su madre ha comenzado una relación de pareja y se siente celoso pero contento porque el novio de su mamá tiene un hijo de su edad que se llama Lucas y son buenos compañeros de juego.

A los 10 años de Teo recibo un llamado de la mamá para retomar el espacio terapéutico, no quería seguir con sus actividades, la escuela, el futbol, catecismo. Tampoco quería ir a un campamento y dice llorando que quiere ir a ver a su psicóloga.

Teo viene muy angustiado, es el mes de setiembre y cree que no puede seguir con todo lo que está haciendo. En la primera entrevista relata de manera espontanea:

Teo: Mi mamá se pelea todo el tiempo con su novio y yo tengo miedo de no verlo más a Lucas (hijo del novio de la mamá) porque “era” como mi hermano pero si ellos se pelean ya no nos vamos a ver.

Analista: Claro, pero es una decisión que vos no podés tomar, lo decide tu mamá y su novio, se entiende porque a vos te gusta jugar con Lucas y compartieron muchos momentos como si fuera tu hermano pero no es tu hermano.

Teo: (parece que entiendan su sentimiento de tristeza lógico por una perdida pero ubicando su límite de decisión parece tranquilizarlo) si porque esto no lo puedo hablar con mami porque está peleando con su novio y con papi tampoco.

Analista: ¿Cómo esta papá?

Teo: Mal porque nos echaron de la casa que papi hizo en la casa de la mamá de A y volvimos a lo de la abuela, no sé porque se pelió pero nos echó. Pero ahora papi va a buscar otra casa para nosotros.

(Si bien el niño vive con su mamá toma el problema de su padre, con una pertenencia familiar “los echaron”)

Analista: Me parece que pasaron muchas cosas que te hacen sentir cansado, pero tiene que ver más con las circunstancias de mami y papi que con la escuela y el futbol. A la escuela tenés que seguir concurriendo, como todos los chicos de tu edad.

Teo: Si y futbol me gusta tengo muchos amigos.

Analista: ¿Y catecismo? ¿Estás en tu segundo año?

Teo: Si, me queda repoco para terminar, lo voy a terminar.

A fin de noviembre la madre quiere ingresar al inicio de la sesión y plantea que Teo no quiere ir a un campamento, pero a veces quiere ir y es en dos semanas. Tiene que tomar una decisión.

Analista: Lo voy a tener presente (le ofrece a la mamá una entrevista para que conversen solas ya que ese es el espacio del niño)

Teo recurre a los juegos habituales y luego quiere dibujar.

Analista: ¿Quieres hacer un dibujo?

Teo: Si, pero no sé que puedo dibujar

Analista: (en esta oportunidad si se le da una sugerencia) ¿Quieres dibujar a tu familia?

Teo: ¡Daleeee!

Dibuja en este orden: Primero el padre, luego se dibuja él y en tercer lugar a su madre, los tres sonrientes pero sin piso, es decir sin “apoyo”.

Teo: Yo quiero ir al campamento pero no quiero ir porque los extraño mucho a mami y papi. Así que no voy a ir.

Al finalizar la sesión Teo le dice a su madre, ya tomé una decisión sobre el campamento.

Madre: ¡Qué bueno! y ¿qué decidiste?

Teo: Te lo voy a decir en casa.

La madre mira a la analista como buscando una respuesta

Analista: Si, tomo una decisión que pensó y tiene sentido pero me parece importante que él te lo diga en tu casa. En esta breve intervención se confirma que el niño si bien tiene que aceptar decisiones de sus padres también hay otras situaciones que decide él y se toma sus tiempos.

Los síntomas de Teo cuestionaron las opciones de sus padres de “todo” o “nada” y los ideales de retornar a la situación anterior o la resolución inmediata. Se impone la construcción de un nuevo modelo de familia que ubique lo doble, casas, figuras maternas, paternas, “hermanos”, casas temporales. El niño pudo aceptar la nueva familia que formó el padre y la toma como propia (“Nos echaron”) y también los cambios de pareja que puede hacer su madre. Se evidencia una gran comprensión a los conflictos de sus padres, pero el expresa su angustia sentimiento necesario para resolver lo propio y puede con ayuda de sus sesiones pensar y tomar distancia de las cosas que no puede cambiar, pero cuando le pido que dibuje a su familia luego de cuatro años de separación de la pareja parental, no duda, se dibuja él con sus padres. Más allá de los avatares permanece la imagen de esa familia primaria de tres, que nació con un amor impulsivo que querían hacer “todo” pero cuando aparecieron los conflictos sintieron que no podían hacer “nada”. Teo los convocó a madurar y a seguir aprendiendo que se hacen con los conflictos y que la separación lejos de ser una “mágica solución”, creó otros conflictos que tuvieron que enfrentar. Las peleas retornan. Su

padre construye una casa en el terreno equivocado, en su imperativo de inmediatez aparece la repetición de su autocastigo. En relación a su madre aparece el intento de conformar una familia ensamblada, con su pareja y el hijo pero la pelea retorna y Teo sufre la pérdida de un vínculo, “como hermanos”. Este “como” ubica la particularidad de un vínculo que excluye lo biológico, lo legal, se construye en la convivencia, en el afecto pero también puede ser efímero.

Comentario del caso

En principio nos gustaría destacar la posición del pediatra que luego de descartar la etiología orgánica de los desmayos ubica lo emocional, es decir señala que el niño tiene un padecimiento donde pone el cuerpo pero no es de origen biológico.

Escuchar al niño será una tarea que la analista tiene que realizar pero convocando a los padres de Teo a detenerse en lo que le pasa al niño diferenciándolo de sus posiciones personales. El padre intenta reducir el padecimiento de su hijo a “lo que la madre le mete en la cabeza”, aquí vemos una modalidad que se repite en muchos procesos de divorcio, no puede diferenciarse el lugar del hijo del de la madre. La negación y el apuro caracterizan la posición paterna, con mandatos muy fuertes que se autoimpone “entendió que nos separamos y listo que tanta historia”. A la semana de irse de la casa le presentó a su nueva pareja porque “ya sabía que quería estar con ella”. No hay tiempo para cuestionarse, elaborar el duelo, vivenciar una nueva elección el “tiene que hacer su vida”. El padre de Teo no puede estar solo, tiene que tener una mujer a su lado repitiendo la situación de un embarazo no planificado y rápidamente le tiene que mostrar esto a su hijo. No hay tiempo de pensar porque es una “pérdida de tiempo”, no se da cuenta que su deseo propio y su responsabilidad quedan “perdidos”. En tanto proyecta el malestar en su expareja insiste el conflicto y no hay posibilidad de resolverlo. La urgencia lleva a la repetición del malestar con la ilusión efímera de cambio.

La madre anhela retornar a lo anterior todavía no se dio cuenta que no hay retorno. Su estado depresivo podemos inferir que tiene que ver con situaciones emocionales no resueltas en donde se destaca la relación con su madre y “no fracasar” como ella hizo. Sus propias vicisitudes edípicas, el intento de “reparación” del conflicto de sus padres incide en el embarazo imprevisto de Teo, enmarcado en un amor de juventud con el sentimiento de omnipotencia “podíamos con todo” acompañado por la “urgencia”.

La analista intenta que cada uno de los padres se implique en la situación ya que ubicar la culpa en el afuera los libera imaginariamente de la responsabilidad pero el malestar insiste. Ubicar las coordenadas de tiempo y espacio es una estrategia para escuchar el sentido del síntoma. ¿Desde cuándo? ¿Donde le pasa?

En Teo vemos como toma con rapidez la oportunidad de expresar su padecimiento, “mis papas se separaron y no hago la tarea en la escuela” cuando se le pregunta sobre la causa de la separación de sus padres con mucha naturalidad responde “se peleaban mucho, gritaban y que se yo. Ah sí y papi le tiró el teléfono a mami y vino la policía”. La posibilidad del relato implica que se posicione, hay cosas que no sabe pero si se pelean mucho y no se ponen de acuerdo es lógico que se separen. Este sentimiento lo acompañará en los próximos años. Cuando la analista le pregunta donde estaba el responde “No sé me dormí, no entendí nada”. Frente a la situación conflictiva se abstrae, podemos decir pone una pausa frente al imperativo de urgencia de resolución.

La actitud de Teo es activa colaboradora, desde el primer momento se apropió de la sesión como un lugar para expresarse. Su dificultad para elegir “que” dibujar se transforma en una producción propia, a partir de la intervención de la analista convocándolo a elegir con el tiempo necesario para ello. El dibujo: “Un joystick con un cable largo”. Podemos interpretar que es un instrumento cotidiano de su juego pero que es “uno” (los joystick suelen ser dos para jugar con otro) con un cable largo que podemos pensar que es una manera de representarse “uno” dependiendo de otros (sus padres). También asocia que juega con su tío materno, solo 10 años mayor que él que también es hijo de padres separados, siendo una parte importante de su historia familiar como lo mencionamos anteriormente.

El conflicto de Teo no es la separación de sus padres es el apuro de su padre que con su mandato no le permite elaborar el duelo, pero el desmayo se impone frente a las diferencias de los padres y debe ser interpretado. Cuando le pide reiteradamente a la analista que le cuente el mismo cuento varias veces, podemos pensar que los niños disfrutan releer los mismos cuentos pero en el contexto de la sesión de análisis la risa del niño generada por la intervención de la terapeuta “no será mucho” confirma la importancia de convocarlo a un nuevo relato saliendo de la espera de retornar a lo anterior que caracteriza la posición de su madre. A partir de ese momento el niño empieza a construir una nueva dinámica familiar con los rasgos de lo doble “casa de mami”, “casa de papi”. Debemos tener apertura a la

hora de pensar las situaciones familiares nuevas, Teo tiene un lugar propio y dos casas pero en su inconsciente figura la imagen familiar de tres “Papá-Teo-Mama” como representa en su dibujo cuatro años después de la separación. Esto no es obstáculo para generar vínculos afectivos con las nuevas parejas de sus padres pero tendrá que diferenciar los vínculos permanentes de los provisorios por ejemplo en la expresión “como hermanos” (en relación al hijo de la pareja de la madre).

Insisten conflictos no resueltos de sus padres pero Teo ya conoce el espacio de su sesión de análisis que en el encuentro con su analista puede relatar, porque “hay cosas que no le puedo contar ni a mami ni a papi”. En su trabajo de análisis se inscribe el tiempo de reflexión. La vida se caracteriza por los cambios que pueden ser predecibles o abruptos pero el niño ha aprendido que expresarse, elaborar y posicionarse frente a lo que le pasa lo ayuda a encontrar su respuesta pero solo aceptando el límite de lo que él no puede decidir.

Aurora 37 años

Motivo de consulta: Ataque de ira con sus hijos, una niña de 7 años y un varón de 2 años.

Aurora consulta a pedido de su marido quien le señala que tiene muy poca paciencia con sus hijos y por momentos es agresiva. Ella reconoce que tiene razón. Padre en función que limita el exceso materno, escenas coléricas frente a sus hijos. Lo impulsivo debe tramitarse, su marido la cuestiona y la convoca a trabajar su impulsividad.

Aurora: No sé qué me pasa, tengo la familia que siempre soñé, tengo mi casa, mi marido tiene un buen trabajo. Yo soy arquitecta pero decidí no trabajar a partir del nacimiento del mas chiquito, ahí se me complicó. (Aquí expresa con claridad un momento en su vida que la “reubica”). Mi mamá falleció, vendí la casa de ella (en la provincia de La Pampa) y compramos nuestra casa a la que nos mudamos hace poco. De La Pampa me traje sus libros y varias cosas, mamá tenía una librería.

(Se evidencia que hay una pregunta acerca de su irritación pero la obtura rápidamente con objetos “que tengo”, que “deberían” impedir el malestar, la angustia. Al percibir su conflicto aparece el enojo).

Analista: ¡Cuántos cambios en poco tiempo! (Frente a la enumeración de sucesos se intenta establecer una diferencia en “la serie”) ¿Qué le pasó a tu mamá?

Aurora: Fue hace dos años y medio. Fue rápido, ella estaba rebien, pero se descompesó y no me supieron decir. Tenía 74 años, estaba rebien, creo que fue del corazón. Yo estaba en Buenos Aires donde vivo desde que me vine a estudiar hace 20 años. Estaba mi hermana que vive allá pero no sé, ya está.

Analista: Estabas embarazada de tu hijo más chico (se intenta enlazar los sucesos para poder elaborarlos) ¿Sentís que pudiste elaborar el duelo de tu mamá?

Aurora: Si. Estaba embarazada (se angustia) fue muy difícil porque mi mamá estaba lejos pero estaba, ahora no está más. Además yo soy la segunda igual que mi hijo mas chiquito que es terrible como era yo. (Vida y muerte, pasado y presente, ser hija y ser madre se mezclan en circunstancias y emociones).

Analista: ¿Eras terrible?

Aurora: Dicen que era muy inquieta, me trepaba por todos lados. Mis papas se separaron cuando mi mamá estaba embarazada de mí. Ella trabajaba y nos cuidaba la abuela. (Un detalle, en el segundo embarazo su madre se separa de su esposo, en su segundo embarazo la paciente pierde a su madre)

Analista: ¿Sabes por qué se separaron?

Aurora: Si, porque era alcohólico y violento (lo dice de manera desafectivizada) pero yo no lo conocí así, para mí era genial ir a verlo, vivía con mi abuela, su mamá. La que nos cuidaba era la mamá de mi mamá que no se lo bancaba, hablaba remal de mi viejo pero a mí no me afectaba nada. A mi hermana que me lleva 6 años sí, pero con ella nunca nos llevamos bien, ahora tampoco. Mi hermana también eligió un marido alcohólico pero no sé si es violento, a mi mamá no le gustaba, a mi me da igual. (Parece que el problema fue de su hermana, ella no tiene “nada que ver”)

Analista: Parece que algo se modificó en vos desde que se murió tu mamá. Que hay cosas que no te dan “igual”.

Aurora: Y si, mamá fue muy fuerte para criarnos a nosotras y yo no me dí cuenta hasta que nació mi segundo hijo pero ella ya no estaba, no se lo pude decir.

(Es frecuente escuchar en las consultas como la experiencia de la maternidad o la paternidad reubica la relación con los padres pero en este caso es la muerte de su madre que coincide con el embarazo de su segundo hijo lo que la conmueve. Aurora en la primer entrevista empieza a relacionar su ira hacia sus hijos con su historia infantil. Si bien

expresa “tener todo lo que ella había soñado” reconoce su malestar. Podemos inferir que en la infancia su angustia se traducían en su conducta, “era terrible”. ¿La situación de alcoholismo de su padre y situaciones de violencia con las consecuencias que generaron en el funcionamiento familiar fueron terribles o ella era terrible?

Circunstancias que parecían no afectarla empiezan a hacerlo, la imagen idealizada del “todo” en relación a la figura materna y su propia completud imaginaria entran en crisis, se ubica la “falta”.

En las próximas sesiones Aurora necesita hablar de su madre reconociendo lo importante que había sido para ella. Construye su historia infantil para poder ubicar su lugar de adulta con sus hijos, son ellos los que están atravesando la infancia.

Aurora: Yo era hija de padres separados pero en una época y en un lugar donde no era común, no era como ahora. Yo no lo padecía, era una niña muy feliz. Mi mamá cuando yo estaba en 4º grado se volvió a casar con Nacho que fue como mi padre, pero yo no lo llamaba papá. Ya de grande cuando iba a visitarlos me preparaba comida para que me trajera a Buenos Aires. Era muy bueno, murió hace cuatro años y ahí mi mamá se quedó sola pero se entretenía con mis sobrinos.

(Nuevamente retorna el mecanismo de “tapar la ausencia“, la muerte de Nacho, con “sobrinos”)

Analista: ¿Cómo era la relación con tu papá?

Aurora: Y casi no existía, ahora me doy cuenta cuando veo la relación de mi marido con mis hijos. Iba a saludarlo para las fiestas y estábamos con él y mi abuela.

Analista: ¿A que se dedicaba tu papá?

Aurora: Mi papá era como un chico, era el borracho del pueblo, vivía con mi abuela, él no trabajaba. Cuando vivía con mi mamá la que tenía que trabajar era ella y él por lo que me cuentan no hacía nada. Yo lo quería mucho, tal vez porque no lo veía. El no me venía a ver, mi mamá nos llevaba para las fiestas y nada más. Murió cuando yo tenía 15 años pero la verdad que no lo sentí mucho, estaba con mis cosas de adolescente.

(Su padre “era como un chico”, que vivía con su madre. En esta frase insiste la dificultad de ubicar la diferencia entre lo infantil y lo adulto. Podemos inferir que recurre a lo impulsivo en su forma de ataques de ira, reacciones típicas de los niños, frente a su dificultad de diferenciar los roles. La presencia de su madre aun a muchos kilómetros le garantizaba

imaginariamente su lugar. Por otro lado cuando expresa que “lo quería mucho tal vez porque no lo veía” ubica su posición subjetiva, para querer la condición es la distancia que obviamente no puede tomar con sus hijos. No sentir la muerte de su padre parece que se reubica al sentir la muerte de su madre.

Luego de algunas entrevistas Aurora se siente más tranquila con sus hijos y el menor deja de ser “terrible” como ella para ser un varón más inquieto que su primera hija. Decide volver a trabajar parcialmente, “tanto tiempo con mis hijos me agobia”.

“Todo madre” agobia, no permite diferenciar lugares, el pasado del presente, ni ubicar lo terrible. La circunstancia de la muerte de su madre que coincidieron con su segundo embarazo, le permitieron situar lo “terrible de su infancia” y diferenciar entre un padre que se nombra y un padre en función.

A los seis meses del comienzo del tratamiento deja de concurrir a las sesiones sin avisar y no responde a los mensajes que le dejó su analista.

Tres meses después de la última sesión, en una fecha especial, el “Día de la Madre” envía un mensaje de texto al celular de la analista:

“Gracias por todo, pero no sé porque dejé de ir’, disculpame”.

La analista le responde “Feliz día de la Madre, me podes llamar cuando quieras”.

Comentario del caso

La experiencia de la maternidad resignifica la relación de una mujer con su madre. En este caso particular la llegada de su segundo hijo coincide con la muerte de su madre y vemos que lo imaginario y simbólico que organizaban su vida hasta ese momento ya no le funcionan apareciendo su ataque de ira. Hay una ilusión, cree tener todo lo que soñó pero el malestar insiste convocándola no solo a elaborar el duelo de la muerte de su madre sino su historia infantil para ubicarse como adulta frente a sus hijos. Hoy es el momento de ellos de tener conductas impulsivas y caprichosas, el de ella ya ha terminado. Si bien en psicoanálisis hablamos del tiempo lógico no debemos ignorar la cronología que implica una responsabilidad.

Frente a la enumeración de sucesos la analista interviene marcando una diferencia, elige una circunstancia, la muerte de su madre que en la enumeración de “muchos” queda

desdibujada. Ubicando su sentimiento frente a la pérdida puede construir su “hystoria” (relación entre su historia y su cuerpo) encontrándose con la falencia paterna en “el borracho del pueblo”. Aurora tiene dificultades para ubicar los sentimientos y las dimensiones temporales pero hay una referencia muy concreta “Yo era hija de padres separados pero en una época y en un lugar donde no era común, no era como ahora pero yo no lo padecía, era una niña muy feliz”. En esta frase diferencia la época de su infancia de la actual y nos habla de un dato,” antes no era común”, por lo cual tenía otro estatuto.

Para construir su familia elige un hombre muy diferente a su padre o al segundo marido de su madre, el padre de sus hijos ejerce su función limitando su exceso impulsivo y convocándola a la reflexión.

En los últimos años el avance de la tecnología ha convocado a los analistas a utilizar los mensajes de textos, whatsapp, emails en el dispositivo terapéutico, quedando claro que no sustituye el encuentro presencial pero en ocasiones estos nuevos medios de comunicación pueden utilizarse para realizar una intervención analítica. En la elección del día para disculparse se infiere que la falta de su madre le permite cuestionarse pero retorna una posición evitativa, este medio tecnológico que es utilizado subjetivamente, no permite el intercambio pero la analista señala en el “feliz día de la madre” la omisión, la dimensión temporal y la importancia de implicarse en su posición deseante.

En el trabajo analítico otro analista suele comentar el caso presentado por otro analista, en esta oportunidad invité vía e-mail a Norma Vilella analista de prestigioso recorrido a realizarlo.

Comentario de Norma Vilella

Más allá del Edipo y la tecnología, el duelo:

Dos casos y síntomas diferentes, desmayo en uno, ataque de ira en el otro. ¿En qué coinciden desde la perspectiva psicoanalítica?

La analista en su tesis abordará el complejo de Edipo hoy y la tecnología con sus consecuencias en los sujetos. El comentario me evoca la vecindad de los casos y por otra parte la hipótesis que elabora la analista en su trabajo de tesis. Síntomas en la consulta coincidentes en un tema fundamental de la vida de un sujeto, un duelo, el duelo.

El trabajo del duelo: para Freud el sujeto atraviesa un trayecto en dos etapas, una paulatina reducción del objeto perdido hacia el común de los objetos y luego elige otro que según su criterio tiene la misma investidura. Freud habla de sustitución de objeto. Ahora, se trata de un trabajo que requiere un tiempo para concluirse y por otra parte lleva un gasto de energía del sujeto. Freud nos enseña que a nadie se le ocurre

tratar de enfermo a la persona que lo recorre, pero hoy el poco margen entre lo normal y lo patológico, ha patologizado la vida cotidiana, la depresión es considerada siempre anormal y a los sujetos ya no se les permite realizar un duelo por ningún tipo de pérdida. La imagen del hombre exitoso, siempre joven y vigoroso ha penetrado en todos los sistemas de vida, generando la ilusión de recuperación que hunde a los sujetos en una forclusión generalizada de todos y cada uno de los acontecimientos que habitualmente eran humanos. Reforzado por los descubrimientos tecnológicos actuales y las disputas de las empresas que intentan liderar el mercado, que con sus investigaciones aparentemente innovadoras jamás pensadas intentan retardar la muerte y como señala E. Laurent tratan de “matar” la muerte. Los acontecimientos van mucho más rápido de lo imaginado y es así que el mito es atrapado por la tecnología, que engulle el tiempo necesario para que los sujetos puedan otorgarle un espacio a la vida y a la muerte. Es así, desde el psicoanálisis decimos que “el trabajo del duelo se podría comparar con una ascesis, el sujeto sale transformado de allí”. Es necesario un trabajo de interpretación del propio duelo y la experiencia subjetiva de la pérdida.

En ambos casos, el duelo por la pérdida de un estado anterior y del objeto de amor no tuvieron ni espacio ni tiempo para transitarse, Teo se “desmaya” espacio y tiempo de tramitar el dolor por la separación son representados en la pérdida de conocimiento. Aurora llega a la consulta sin haber elaborado la separación con su madre a los 20 años y con la muerte de esta reaparece el afecto no elaborado que como signo se representa en la “Ira”.

En ambos casos se interrumpe el duelo y queda en un tiempo que reaparece en el síntoma, el psicoanálisis toma la variable del detenimiento de un tiempo anterior y al ser rescatado en la actualidad del fenómeno sintomático, habilita a los sujetos a retomar la elaboración del duelo. Lacan se dió cuenta muy temprano que la variable del tiempo se pone en forma en el dispositivo del análisis, mediante el corte, la pregunta o con el equívoco semántico, táctica que ha encontrado para hacer frente a esa dimensión de tiempo que es parte de la historia. Un corte en el discurso, como suspensión, enigmático para el sujeto, impide que el objeto haga de tapón en la cadena significante. De valor relevante mucho más que las alusiones o las inyecciones de significativo y hasta desarrollos discursivos. El “suegro” sorprende la estructura subjetiva. Será lo inesperado, que conecta sólo a través de una serie de elementos disonantes de sincronización que no tienen medida común, perspectiva abierta al inconsciente considerablemente más importante que muchas explicaciones discursivas. La variable de situar un tiempo de la historia, es la operación de corte y confección que utiliza la palabra para tocar el lugar, donde las palabras no pueden llegar. En el caso de Teo, el padre interrumpe la elaboración del relato mítico cuando manifiesta a la analista “él entendió que nos separamos y listo, que tanta historia”, ¿da lugar al soñar del niño, a que se interroge que unió a sus padres y ahora que los separa? Corresponderá entender y listo, lo cual sigue la línea de los “desmayos” traumatiza el cuerpo del niño obturando el curso del relato, no hay historia para contar. Es con la intervención analítica que se habilita la historia, que se pone en juego la cadena significante que hizo alienación y separación para preparar el saber del inconsciente y el conocimiento intelectual. (Comentario de Norma Vilella marzo 2015)

Tina

16 años

La consulta se realiza por iniciativa de la madre, quien está en tratamiento psicológico por haber presentado estados maníacos y depresivos. Tina miente, tiene un mal

rendimiento escolar y se pelea mucho con sus padres. La madre está preocupada por la relación que tiene su hija con el novio que “la hace sufrir”. En la primer entrevista con los padres ambos coinciden en el motivo de consulta, la madre dice verse reflejada en su hija, por eso quiere que comience un análisis.

Tina no considera que tenga que concurrir, son “cosas de mi vieja, nunca se llevaron bien mis viejos y ahora se ponen de acuerdo para ubicar que el problema es mío”.

Más allá de su resistencia inicial Tina empieza a hablar de su novio, que le miente, se pelean todo el tiempo, le dice una cosa y hace otra. “Ger tiene 20 años pero no estudia y a veces si consigue algo trabaja pero los padres tienen plata, lo bancan”. “El problema es que es muy celoso me quiere controlar todo el tiempo y él sale con los pibes y ¿yo no puedo?” En las primeras sesiones habla de las peleas reiteradas con su novio hasta que en su trabajo de análisis se empieza a ubicar que las peleas son también con su papá, con su mamá, con su hermana y con sus amigas. Ger, no es la excepción, puede empezar a implicarse en esas peleas y dejar de argumentar que es lo que no le gusta del otro. Deja de mentir o de “mentirse” y empieza a dar importancia a lo que le sucede a ella.

Las discusiones las empieza a relacionar con las discusiones que presencié de sus padres.

“Mis papas antes de separarse se peleaban pero después de separarse fue peor, todo el tiempo se peleaban y nosotras (por ella y su hermana) en el medio, nos trataban de convencer que el otro estaba equivocado, eran los dos iguales, como chicos. Hace cuatro años mi papá se fue a vivir con Naru y dejaron de pelearse tanto. Mi mamá le tiene muchos celos a Naru, no por mi viejo sino por nosotras, se quiere hacer “la madre” y tiene razón yo antes creía que era divina, tiene un buen trabajo, buena pilcha, viaja pero es insoportable, siempre sabe lo que hay que hacer y la critica a mi vieja”.

En esta oportunidad vemos que la separación no resolvió los conflictos sino que continuaron por varios años coincidiendo con el crecimiento de Tina. Padres dedicados a sus hijas pero que no pudieron modificar la exposición del malestar, las peleas que aparentemente tenían que ver con sus hijas pero que al mismo tiempo no las podían tener en cuenta. Es frecuente que los hijos de los padres separados sean espectadores de argumentos que critican o invalidan a uno de los progenitores de parte del otro. Parecería que en ocasiones se invierten los roles, un niño tiene que sancionar quien tiene razón. Sin

dejar de tener presente que un niño puede tener sus opiniones, en momentos de su constitución subjetiva se ve forzado a sobreadaptarse a los conflictos de los adultos. Lejos de la rivalidad edípica tradicional aquí es entre los padres por el niño.

La llegada de Maru, ubica una diferencia, el padre puede relacionarse con una mujer de otra manera y sus “hermanitos” tienen otro modelo familiar, padres que se ponen de acuerdo, convivencia cotidiana con ambos progenitores. Es común que las rivalidades aparezcan en las denominadas familias ensambladas. A los celos filiales se le suman las competencias entre las familias. La pareja del padre, es la mujer del padre pero no es la madre y es frecuente que existan las fantasías de una mujer que “sabe hacer con lo que no sabe hacer la otra”. También existen los temores de la madre que no solo la hayan reemplazado como mujer sino como madre.

Trascendiendo la rivalidad aparece lo propio y Tina intenta concentrarse en la escuela, termina llevándose solo dos materias de quinto año y se asegura su ansiado viaje de egresados. Se distancia de Ger porque considera que no le da un lugar importante y “anda con otras minitas”.

Luego de las vacaciones la adolescente no retoma sus sesiones, la analista les comunica a sus padres la situación. Ellos están contentos con los cambios de Tina pero es claro que su trabajo de análisis no ha terminado.

Pasan dos años y la madre nuevamente se conecta con la analista y le dice que Tina está embarazada, que volvió con ese antiguo novio, Ger y que están viviendo juntos pero que discuten todo el tiempo.

Tina viene a la consulta con un embarazo avanzado, con una mezcla de susto y alegría. Vuelve a comentarme situaciones con Ger que ya había escuchado, con la gran diferencia que una beba llegaría en dos meses.

“Cuando nos enteramos del embarazo estábamos recontentos y los papas de Ger nos dieron un departamento pero después él no hizo nada de lo que dijo que iba a ser”. Relata situaciones donde ella tiene que despertarlo para ir a trabajar y el quiere seguir durmiendo, donde le miente o le exige que ella haga las cosas. Discuten con mucha frecuencia.

La analista le recuerda que eso ya lo había escuchado y que en parte esas actitudes también son de ella. La descripción de lo que hace el otro y la culpa en el afuera es la repetición de

su historia familiar. Tina ya tiene un trabajo de análisis previo que le permite implicarse y trabajar en responsabilizarse.

Frente al próximo nacimiento la analista dirige la atención sobre su embarazo, su rol materno.

Tina decide volver a la casa con su mamá, “Ger perdió el trabajo porque faltaba mucho, se queda dormido. No me acompaña al médico y no me ayuda con las tareas de la casa y me trae a los pibes y fuman porro en mi casa, no me escucha”. Hablar de ella y pensar en su hija le permite salir de discusiones y darle trascendencia a lo que para ella es importante.

Tina se plantea “no sé qué hacer con Ger, estoy mejor en mi casa pero ahora que llega la beba...Mi mamá no lo puede ni ver a Ger es un lío”.

Vuelve en esta frase a ubicarse en el medio del conflicto de dos, en este caso la madre y su novio. Entiende que hay situaciones que en la anticipación de la maternidad depende de otros, pero la tarea es ubicar su propio lugar para darle un lugar a su hija. La analista diferencia el lugar de pareja del lugar de padres. En principio Ger es el padre de la beba pero tendrá que ver con lo que él haga.

Comentario del caso

Tina representa una adolescente de nuestra época con su “soberbia” rebelde proyecta su problema en otros. Ella tiene “la razón”(es completa). La posición de sus padres de convocarla a la reflexión si bien es tomada inicialmente con resistencia puede transformarla en un análisis y descubre que “hacer lo que ella quiere” es una ilusión, en realidad queda perdida en la imagen de su novio que si bien “pelean” mucho ejerce una gran influencia sobre ella. Descubre que Ger no hace lo que dice y puede registrar que ella hace lo mismo. La importancia que busca en “ganar” la discusión es la que hace que se diluya en su argumento. Palabras que no llevan a resoluciones, solo exposiciones narcisistas.

La discusión de sus padres se actualiza en discusiones diversas que al encontrar su implicancia puede salir de la repetición. Su padre puede relacionarse con una mujer de otra manera, en un principio es idealizada luego insoportable pero marca un camino diferente, las parejas pueden hablar y ponerse de acuerdo. En su discurso se evidencia una rivalidad fraterna con sus hermanitos con la marca particular de tener distintas madres.

Su maternidad anticipada a su independencia le permite responsabilizarse de una postura, que lugar quiere darle a su hija que a su vez le refleja el “lugar” o “no lugar” que le da el otro. Son frecuentes las fantasías que un embarazo resuelve “todo”, o por el contrario hace “desaparecer” el lugar personal. Por el contrario opino que la experiencia de la maternidad o la paternidad es una resignificación de la relación que se ha tenido con los padres y la oportunidad de construir un lugar propio y el del niño que llega. Tina necesita del amparo materno para construir su rol de madre, pero ubicando su impronta personal, no ser un reflejo de ella. La repetición aparece, la apuesta es marcar lo propio, la diferencia.

Mariela

Consulta por primera vez en 1996, a sus 20 años.

“Consulto porque no sé como dejar a mi novio, hace 3 años que salimos pero no quiero estar más con él. En realidad nunca estuve enamorada de él pero me genera mucha lástima. Es un pibe que no tiene padre, la mamá trabaja pero no gana muy bien. Ahora mi papá le consiguió un trabajo. Yo la verdad es que no quiero estar más con él”.

Durante las primeras sesiones habla de su novio y luego empieza a hablar de sus padres. La lástima la ubica en relación a su mamá que fue abandonada por su madre y ubica como se identifica a su papá en la elección. “Mi papá venía de una familia de buena posición con estudios, pero se enganchó con mi mamá por lástima”.

Puede dejar a su novio pero ahí aparece una gran disconformidad con su cuerpo, quiere hacerse distintas cirugías estéticas, reducción de mamas, nariz, mentón, liposucción. La analista le señala que evidentemente terminar esa relación le ha generado esa disconformidad con su cuerpo y que si bien puede recurrir al cirujano plástico, es una ilusión resolver su dificultad emocional con múltiples cirugías estéticas. Se le señala que sería importante reflexionar sobre el sentido que tendrían estas cirugías, por ejemplo sobre la “reducción de mamas”. Frente a la interpretación de la analista asocia, “la reducción de mamas” con “una mamá reducida”.

Hace una consulta con el cirujano plástico y acuerdan hacer una reducción de mamas y una cirugía de nariz simultáneamente.

Concorre luego de la cirugía, ubicando que se siente bien con la cirugía pero se siente triste, como si hubiera perdido algo. La reducción de mamas también tenía un sentido

orgánico, por su columna pero ubica una posición femenina que tiene que desarrollar que no es haciendo una reducción de la mama sino encontrando su posición más allá de su madre.

Se acentuó una identificación con su papá, elige parejas menores que ella, quiere dominar las situaciones con sus “chicos” que duran poco tiempo. Utiliza generalmente la camioneta de su papá para salir con ellos. Se da cuenta que encuentra un goce en ese dominio pero es efímero. Ubica que más allá de la lástima de su padre hacia su madre, hay un goce dominante.

Al avanzar en su análisis comienza a relacionarse con nuevas amigas y actividades que le permiten construir una posición solidaria. Finalmente aparece Pedro, un chico de su edad, que tiene una historia familiar particular. Su mamá a los 4 años lo llevó a vivir a Uruguay, luego de separarse del padre de Pedro, por dos años sin avisarle. Fue un delito y le sacaron la tenencia de Pedro hasta que el niño tuvo 12 años y el padre consideró que ya no se podía hacer cargo de él.

Luego de dos años deciden casarse y la familia de Mariela lo toma como un “hijo”. Hasta aquí la primera etapa del análisis de Mariela, puede diferenciar la lástima y transformarla en solidaridad y ubica el amor a un hombre del que está orgullosa por lo que hace.

Pasaron cinco años, Mariela vuelve a consultar, en esta oportunidad es porque no puede quedar embarazada, hace tres años que buscan un embarazo pero no lo logran. Antes de empezar un tratamiento de fertilidad decide consultar con su analista. Evidentemente hay un obstáculo emocional que si bien la medicina le ofrece una inseminación, ella sospecha que hay algo que ella tiene que resolver emocionalmente para ser madre. Hubo una experiencia con la cirugía de la reducción de mamas que le enseñó que hay un cuerpo simbólico e imaginario, más allá del cuerpo biológico.

En esta oportunidad asocia su dificultad de ser madre con el abandono de su abuela materna a su madre quien se crió con su padre pero siempre sintió que era “de segunda” ya que su padre se volvió a casar y formó una nueva familia.

Profundizando la relación con su madre puede hablar de experiencias donde Mariela se sintió abandonada por su madre, ella tiene una hermana mayor que siempre fue dominante y le decía a su mamá lo que tenía que hacer cuando no estaba su padre y ella

sentía que esa debilidad materna hacía que ella quedara en desventaja (era la “segunda”). Pero la situación más difícil fue cuando su abuela paterna que nunca había aceptado a su madre se enferma y Mariela deja de estudiar para hacerse cargo a los 16 años del cuidado de esta abuela por un año y medio, hasta que muere de una demencia senil, que generó un deterioro físico y psíquico dejando huellas en esta adolescente que la llevaron a tener un rechazo del cuerpo. Mariela ubica que ese fue el mayor abandono materno, que no la protegió de esa situación. La analista señala que fue una decisión de su padre ya que era generalmente el que tomaba las decisiones y era el responsable de su propia madre.

Poder ubicar la falencia paterna le permitió salir de las polaridades madre débil-padre poderoso y poder buscar su versión de lo femenino. Mariela logró un embarazo y nació una niña. A partir de la experiencia de la maternidad resignificó el lazo con su madre y pudo construir su familia con rasgos propios. Cuestionando el dominio apareció la solidaridad trascendiendo la lástima. Ubicando el abandono aparece su responsabilidad trascendiendo la repetición. Una mujer que elige ser madre ubicando su cuerpo.

Comentario del caso

De este caso destacamos la relación con su cuerpo en las dos etapas de su análisis.

Dejar a su novio, elección basada en su identificación al padre, le permite encontrarse con su rasgo propio pero trae como consecuencia su inseguridad dirigiéndose al cirujano plástico para encontrar una respuesta. Desde la medicina estética le dan muchas respuestas, nariz, mentón, reducción de mamas, liposucción. La analista le advierte que debe reflexionar sobre el sentido personal de esas cirugías y que es erróneo encontrar la seguridad en el quirófano. Puede hacer una asociación “reducción de mamas”- “mamá reducida” trascendiendo en una futura elección la repetición de un objeto degradado.

La necesidad orgánica de la reducción de mamas se enlaza con la nariz que solo tiene un móvil estético pero encuentra en esa elección “su” elección saliendo de lo múltiple.

La cirugía estética es un recurso interesante para resolver situaciones orgánicas que no podrían resolverse de otra manera. Recuerdo un paciente que como marca de su hiperobesidad (había bajado 60kg) sentía que tenía pechos femeninos que no podía resolver ni con dieta ni gimnasia. La operación fue una gran ayuda para él pero sabemos también que en muchas oportunidades hay excesos de estas intervenciones por lo cual confirmamos

que no puede quedar afuera de la reflexión ética del médico ni del sentido personal para el paciente.

Luego de la operación se encuentra con la tristeza, con la pérdida, operación necesaria encontrarse con la castración para ubicar el deseo.

La búsqueda frustrada del embarazo quiere ser resuelta con una inseminación desde la oferta médica. Pero Mariela recuerda su experiencia anterior y decide retornar a su análisis. Interrogarse por su historia familiar, ubicar que el reclamo a su madre por la falta de cuidado es una manera de cubrir la falencia paterna, le permite salir de la repetición y conectarse con lo nuevo.

Juan 66 años

Juan es derivado por el neurólogo a terapia ya que tiene un problema en la voz que no tiene etiología orgánica. Por momentos habla bien y por momentos empieza a temblar su voz (como si tuviera miedo). Juan se ha jubilado hace un año y desde ese momento empezó a tener un “montón de achaques”, la rodilla, la cintura, se engripa seguido y lo que más le molesta es su “voz”.

Juan no conoce muy bien de que se trata la terapia pero es obediente a la recomendación médica. La ubicación del síntoma relacionado con la jubilación nos da un dato y empieza a hablar de que él trabaja desde que tiene 10 años y no dejó de hacerlo hasta ahora, está proyectando buscarse un trabajo. Está en su casa mucho tiempo, se pelea mucho con su mujer, no sabe qué hacer con su tiempo. Tiene cuatro hijos, grandes, todos más de 30 años pero a él le gusta ayudarlos y si hay que arreglar algo en la casa de sus hijos, ahí está “yo no soy demostrativo pero saben que siempre que necesitan algo yo los voy a ayudar”.

Al sugerirle que puede buscar una actividad más allá de un trabajo, le cuesta mucho pensarlo. Se le señala la importancia de la relación con otras personas que él añora, pero que solo lo ha desarrollado en el ámbito laboral y que es importante que “su voz “se escuche en otros ámbitos al familiar.

Juan tiene dificultades para encarar una situación nueva y lo asocia a su historia infantil

“Yo soy de la provincia de un pueblito de Santiago del Estero y a los 10 años como no había escuela cerca me llevaron a vivir con el maestro de la escuela más cercana que estaba como a 40 Km de mi casa . Mi abuela materna con la que vivíamos mi mamá y yo me enseñó a leer y esas cosas pero a los 10 años ya era el momento de ir a la escuela, entonces yo trabajaba en la casa del maestro e iba a la escuela. Era un buen hombre, estuve ahí hasta los 12 que me fui a trabajar a Tucumán con mi madre. Mi abuela me decía que nacíamos para trabajar y que la felicidad era el trabajo”.

“Un día yo tendría 6 años y me mandaron a buscar leña a un lugar oscuro y yo le dije a mi abuela que tenía miedo. Ella me dio un pedazo de pan y me dijo “acá esta Dios, si vos trabajas Dios te va a proteger para que consigas tu pan”.

Evidentemente dejar de trabajar lo dejaba desamparado de ese “Dios, que estaba en el pan”.

La abuela era la curandera del pueblo y curaba con yuyos y palabras, su mamá era muy trabajadora, pero había una ausencia en el relato, su padre. Cuando se le interroga por él dice que lo vio una vez a los 5 años, su mamá lo llevó a conocerlo pero su padre no se mostró muy interesado por él. Vivía en distintos lugares trabajaba en las cosechas y no tenía un lugar fijo, pero evidentemente no solo era su manera de trabajar, no había una función de padre.

La abuela tiene la sabiduría de ubicar en Dios, una figura paterna, pero en algo concreto “el pedazo de pan” y Juan desde niño ubica el trabajo como su protector. La jubilación le pone en crisis esa ecuación infantil y ubica un cuerpo “achacado” si no “sirve para trabajar”.

En su trabajo de análisis ese síntoma que lo molestaba el de su “voz”, se traduce en una reubicación de su historia y la posibilidad de encontrar una vida donde no solo sea “el trabajo protector”, ubica su “voz” de otra manera. Decide ir a Tucumán a ver a su madre que tiene 82 años y hace 20 años que no la ve. "Ver" a su mamá le dio mucha alegría, la encontró muy bien. “Con el trabajo nunca tenía tiempo de ir a verla, ahora voy a ir más seguido”. A partir de esa experiencia empieza a realizar otras actividades en donde encuentra satisfacción, empieza a ver su vida más allá del “pedazo de pan”.

Comentario del caso

Este caso ilustra que hace 60 años también había familias que no respondían al modelo patriarcal y como la ubicación geográfica en este caso Santiago del Estero también condiciona circunstancias de vida como la distancia de la escuela. En este paciente se evidencia el efecto de las palabras sobre el cuerpo “protección y trabajo” se reubican frente a la jubilación. La sabiduría de su abuela materna le permite resolver un miedo infantil “Un día yo tendría 6 años y me mandaron a buscar leña a un lugar oscuro y yo le dije a mi abuela que tenía miedo. Ella me dio un pedazo de pan y me dijo acá esta Dios, si vos trabajas Dios te va a proteger para que consigas tu pan”.

El padre biológico era un trabajador golondrina pero no era su trabajo lo que impedía su función paterna, no había afecto que lo implique con el niño. La abuela le ofrece a “Dios” como representante del padre, aparece un maestro que era un buen hombre pero el trabajo era su protector. Tal eficacia tuvo esa frase que se mantuvo por 60 años y en el momento de la jubilación el cuerpo se siente débil pero pasa de su “voz” a preguntarse por “vos”. Se encuentra con su madre después de 20 años y empieza a percibir una vida que no solo sea trabajo. Hay que rescatar de este paciente que a pesar de la ausencia del padre ejerce su función paterna con hijos adultos con afecto, en su hacer para ellos encuentra satisfacción.

Reflexiones finales sobre los casos clínicos.

Lo que me apasiona de estas indagaciones es constatar que los estremecimientos que movilizan los grandes temas reaparecen en las singularidades, no porque lo micro refleje lo macro, sino porque ambos son atravesados por las mismas intensidades epocales. (Díaz, 2010, p. 10)

Esta postura de Esther Díaz nos orienta a continuar con nuestras reflexiones diferenciando el lugar del psicoanálisis como método terapéutico del método de investigación, articulando la práctica con conceptos teóricos teniendo presente “las intensidades epocales”. Creemos que el Complejo de Edipo es el fundamento de nuestra relación con la cultura y

Solo porque el malestar se hace conflicto se plantea como inexcusable, solo porque la historia tensiona sobre el presente reclama la teoría y según creo, es solo en la complejidad de ese malestar y su espacio histórico que es posible intervenir con la crítica, actuar con la interpretación. (Galende, 1997, p. 40)

En los últimos años se han generado cambios en las formas de trabajo, del amor, de la sexualidad, de las configuraciones familiares que consideramos que inciden en la estructuración psíquica. Creemos confirmar a la luz de los casos clínicos la importancia de reflexionar sobre el Complejo de Edipo en el siglo XXI, los síntomas presionan para encontrar una respuesta teórico-práctica así como la problemática de la verdad convoca a que los conflictos no se acallen pero para ello es indispensable escuchar e interpretar desde una posición dialéctica entre la profundidad y la superficie, trascendiendo lo biográfico con la lógica estructural y las funciones. Creemos confirmar a la luz de los casos clínicos la incidencia del divorcio y la tecnología.

En el caso de Teo percibimos la importancia del lugar que el niño viene a ocupar en el deseo de sus padres que “podían con todo” hasta que no pudieron “con nada”. El mandato superyoico de soluciones rápidas, propicia repeticiones de conflictos y fracasos; la separación de los abuelos maternos inicia una serie familiar en un contexto social donde las separaciones de parejas son frecuentes. El desmayo de Teo invita a detenerse, no sin resistencias de parte de los padres, pero convoca a develar una verdad. La vivencia del niño es diferente a la de sus padres, no debe elegir a uno de sus progenitores sino que su trabajo será elaborar su situación familiar desde su posición personal. Es frecuente que en muchas separaciones de parejas los padres convoquen al niño a ser testigo de “la” verdad y a tomar posturas anticipadas a su edad cronológica, las sospechas sobre el otro progenitor y la dificultad de diferenciar el lugar del niño de la madre o padre son frecuentes.

Teo encuentra “su” verdad en la interpretación de su síntoma que le permitirá desarrollar recursos para resolver situaciones futuras. En su dibujo de la familia de tres luego de cuatro años de separación de la pareja parental se confirma que la función de sus padres ha sido restaurada aunque las casas dobles, los horarios repartidos, un hermano de medio tiempo, son rasgos de su cotidianeidad. Como efecto del aumento estadístico de las separaciones, hoy varios niños tienen “familias dobles”, esto en sí mismo no es un inconveniente pero la rivalidad, la confusión de lugares, la invalidación mutua generará conflictos por lo cual, como lo demostramos en el caso de Teo, es importante tramitar la rivalidad especular en los padres que no tienen otro fin que un resarcimiento narcisista. Las “familias dobles” son situaciones que los niños pueden elaborar y en sí mismo no son conflictivas si se puede aprender a convivir con las diferentes formas de transmisión de los

adultos. Diferenciar a “los padres” de la función materna y paterna nos orienta a escuchar los nuevos emergentes familiares, la manera de nombrar a la pareja del progenitor es un dato a tener presente ya que representa la manera de construir los roles en cada situación. Es importante destacar que a la ambivalencia afectiva característica de las vicisitudes edípicas se le suman en las familias ensambladas nuevas figuras para proyectar sentimientos que pueden ser idealizadas u odiadas con una represión más “light”. La película de Disney *Maléfica* representa cómo una niña puede ser objeto de odios y venganzas representando a la fantasmática de las familias actuales en una época donde “el lobo le tiene miedo a caperucita”, según el decir de una niña de 7 años. Y por donde se ve que el lugar de las “madrastras” o “padrastrós” de los cuentos infantiles clásicos deben ser actualizados. En el caso de Teo, empieza a nombrar a la mujer de su padre como la “novia” de papá, luego como la “mamá de su hermano” y finalmente la llama por su nombre con afecto, pero se alegra de no tener que dormir todos los días con “papi” para no soportar los llantos de su hermanito.

La tradición se autoriza generalmente en el privilegio del padre, preferentemente muerto, mientras que la transmisión se alimenta de la emergencia de los efectos del discurso. Algo entonces no es tanto memoria de la especie como insistencia del texto. (Philippe La Sagna, 2010, p.208)

Philippe La Sagna y los casos clínicos nos permiten reflexionar sobre el Complejo de Edipo en el siglo XXI. Las tradiciones familiares conviven con los emergentes actuales, la historia familiar no se sustituye pero en psicoanálisis nuestra historia solo existe si podemos y sabemos *hystorizarla*, es decir volverla idéntica a un relato que implica el cuerpo, el del padre muerto para Freud, el de los objetos de la pulsión y del goce sexual para Lacan.

Para el psicoanálisis, un sujeto se define por su relación con sus progenitores y sabemos que no es necesariamente el agente biológico de la procreación sino el nexo de filiación imaginaria que vincula al sujeto con los integrantes de la pareja de quien es fruto, en el fantasma del deseo que ha precedido su llegada a este mundo. Esta dependencia originaria respecto de un deseo que no es anónimo confluye con su propio deseo referido a sus progenitores en el corte que lo separa de ellos por lo irrepresentable de su conjunción sexual, en una relación sexual donde está excluido y a la cual solo puede darle sentido a partir de su imposibilidad de manejar su propia vivencia corporal. Existe una doble

dependencia respecto del deseo del que supone ser objeto y del deseo que toma como objeto lo que se aliena de su propio cuerpo y cuyo goce prescinde de él. Recordemos que la pulsión no cambia, pero que la forma de tramitarla es epocal.

La decadencia de la hegemonía de la familia patriarcal ha dado lugar a distintos modelos de familia pero debemos admitir que antes también existían otras formas de familias. Vamos a graficar esto con el recorte de una entrevista periodística a un cantante argentino Raúl Lavié.

¿Vivías con tu mamá y con tu papá?

Conocí la existencia de mi padre y quién era hace tres años. Eso de ser hijo natural me ha sonado extraño. La naturaleza no hace que tu madre quede embarazada. Estoy hablando hace 77 años: en esa época una mujer soltera tenía mucha valentía para asumir un embarazo. Existía el qué dirán. La mirada crítica hace más daño que el comentario, eso me signó para toda la vida: el silencio de la familia ante este hecho. Al mes y medio, mi mamá, que tenía que trabajar, me llevó con mis abuelos que vivían 300 kilómetros al interior de la provincia de Santa Fe. Ellos me criaron y mi abuelo fue mi imagen paterna hasta que volvimos, cuando tenía 6 años. La casa era un viejo garaje. El invierno era muy crudo y en el verano era insostenible el calor, pero tuve una infancia muy feliz y no me afectaba ser humilde, lo asumía como una cosa lógica. Fui bien educado, jamás hubo un lamento por esas faltas. Era asumir la realidad y no crear una ausencia social.

¿La ausencia del padre no la sentías?

Me había creado una imagen, más que nada para el colegio. Siempre decía que mi papá trabajaba afuera y que por eso no venía a la escuela. Nunca me sentí un bastardo. Asumí que mi papá existía en algún lado, estaba: no nací de un pollo. No hubo en mi casa una cosa crítica, sólo que no se hablaba. Jamás, ni de chico ni de grande, le pregunté a mi mamá cuál era la historia. Hasta que llegó un momento en el que me interesó saber. (Revista Viva 21/6/2015 en anexo)

La madre del cantante no relató la historia pero el niño creó una imagen de padre y refiere que lo hace para la escuela. En el encuentro con otros necesita “inventar” una imagen paterna porque expresa con claridad que en su infancia la sanción implícita en la mirada era más feroz que la palabra. Se “inventa” un padre, el padre imaginado cumple la función, la mirada social estimula su invención. Lacan aporta con la noción de *real* diferente de realidad, que el padre y la madre reales no son sino el soporte ficticio (a través de los registros imaginario y simbólico) de un Real que no coincidirá nunca con la realidad.

Decimos solamente que la Ley paterna contiene una falla que hace imposible anudar al padre imaginario y al simbólico en un vínculo que no deje abierta una brecha. El hijo hereda la Ley paterna, ya sea moral o inmoral, culta o inculta, sin heredarla nunca del todo. El padre prestigioso y con gran peso simbólico puede producir un hijo mediocre o lleno de trabas, o en otros casos destruirlo. (...). Sostener juntos los tres registros real/simbólico/imaginario, tal como lo propuso Lacan, haría salir, entonces, tanto de las búsquedas desesperadas de padres y madres ausentes como de la marca de padres con un pasado incierto o incluso de la carga de padres célebres. Mantener los tres registros sin que ninguno predomine sobre otro, sería el “ideal” tan difícil de realizar, incompatible con el paso al acto transgresivo que llama al padre. Ideal que Lacan parece enraizar (no desde su contenido-religioso sino con fines estructurales) en el dogma cristiano de la Trinidad, donde el Padre eterno (real) encarnado en el Verbo (simbólico) que sublima su mortalidad uniéndose al Espíritu Santo por el amor (imaginario), configuran un proceso que induce, a fuerza de atravesar el agujero que separa cada registro del otro, a la aceptación de la castración. (Vassallo, 2008).

El padre alejado de la cotidianeidad de un niño era un rasgo común en el siglo pasado. Generalmente la crianza de un niño era una tarea delegada a las mujeres. La sociedad patriarcal daba un lugar de privilegio a la palabra paterna pero la autoridad en muchas oportunidades estaba relacionada con la distancia. Actualmente hay padres que continúan distantes pero con la modificación del rol de la mujer en el mercado laboral algunas parejas comparten tareas anteriormente delegadas a las mujeres, lo que genera que la figura de autoridad paterna no esté sustentada por la distancia y en ocasiones sea más negociadora.

Muchas veces el ideal de familia tradicional contrasta con una realidad familiar multiforme, pero a los nostálgicos hay que recordarles que la familia patriarcal no impedía los trastornos psíquicos y conflictos. Por otro lado, los divorcios tampoco son la receta “mágica” de las soluciones. Bauman hace referencia a la multiplicidad de referencias que caracteriza nuestra época. ¿Qué pasa con la familia? Tal vez al pensar el complejo de Edipo en el siglo XXI tengamos que diferenciar la pluralidad de la multiplicidad. Las familias pueden tener distintas formas pero siguen siendo una referencia, el trabajo será ver cuál es la “novela familiar” de cada uno. La multiplicidad genera una sensación de indeterminación al infinito pero las familias tienen una forma o formas (en el caso de las familias ensambladas) para cada uno. En el siglo pasado la relación marital ordenaba la filiación; hoy se ha desgarrado esta “sociedad” pero el ideal de “casarse para toda la vida” no evitaba que hubiese otras formas de familia, como lo relatamos en el caso de Juan: “el hijo natural”, “casarse detrás de la iglesia”, “la doble vida”, estaba velado, generaba

vergüenza o era la expresión de una rebeldía. Hoy hay una sensación de “libertad” y “transparencia”, parece que “todo” se puede y que “todo” se muestra pero la libertad oceánica es una ficción y en ocasiones, cuando más se muestra más difícil es “ver” o “verse”, como lo transmite Marc Augé en “la estética de la distancia”.

En el caso de Juan podemos comprobar la eficacia de las palabras sobre el cuerpo, en su síntoma en la voz se aloja el temor de “desobedecer” al mandato de Dios-pan, claro sustituto paterno transmitido por los dichos de su abuela. El lugar y la época condicionaron su infancia pero su conflicto infantil persistió a lo largo de su vida “escondido” en su “necesidad” de trabajar, que en el momento de su jubilación se puede develar y resignificar al ser relatado.

En el caso de Mariela nuevamente apreciamos la relación de la *hystoria* familiar con la incidencia de los avances de la tecnología en medicina. Los significantes, las imágenes, la tecnología generan efectos en el cuerpo. En *Biología lacaneana* Miller, nos expresa con claridad la relación simbólica, imaginaria y real. El cuerpo habitado por las pulsiones queda atrapado en las redes significantes, se incluye en un discurso y al hacerlo mortifica al ser viviente, pero tampoco lo simbólico reabsorbe todo lo concerniente al viviente. La práctica psicoanalítica no es indiferente al cuerpo que no se restringe a su imagen especular difundida a través del estadio del espejo sino que intenta dilucidar su articulación simbólica y su vertiente real. Por otra parte el ser viviente escapa a las palabras y goza de la vida. La vida desborda al cuerpo, pero solo hay goce si la vida se presenta como un cuerpo viviente. El cuerpo que goza no es ni imaginario ni simbólico, es el cuerpo vivo.

A lo expuesto por Miller es necesario sumarle la reflexión del uso de la tecnología. No podemos ignorar los avances de la aplicación de la ciencia en medicina que por ejemplo permite confirmar la paternidad biológica de un niño con un análisis genético más allá de la “castidad” de la madre, pero también es cierto que la certeza de los genes no nos garantiza la función paterna y en el caso de Mariela su deseo de ser madre la remitió a la necesidad de resolver su propia *hystoria* para posicionarse como mujer y madre prescindiendo de la fertilización asistida. El uso personal de la cirugía estética es muy diferente al exceso de creer que en la serie de intervenciones quirúrgicas que se multiplican se encuentran “la” respuesta. Mariela puede detenerse a reflexionar sobre la “oferta del

mercado” y la utilización personal de la tecnología en medicina. Solo la aplicación personal mediatizada por la reflexión le permitirá encontrar “su” respuesta.

En Aurora podemos apreciar en su demanda de tratamiento como enumera una serie de objetos que tiene, “todo lo que soñó” expresando la ilusión posmoderna de tener los objetos u objetivos que nos llevan a “la felicidad”, el deseo tiene objetos que lo colman. Pero la irritación aparece, insiste el malestar convocando a la interpretación.”... Lo esencial es el resto, es lo que se olvida de lo que se dice detrás de lo que se escucha...” como nos dice Eric Laurent. De lo que se trata es saber hacer con la castración.

En el caso Aurora se encuentran nuevamente los efectos de la transmisión con su *hystoria*, el suceso actual de la muerte de su madre con su función materna y hace un deslizamiento del padre “genial” al “borracho del pueblo”, la versión imaginada del padre no se sostiene con la experiencia de la maternidad. Algo está presente pero no se percibe, es el inconsciente que insiste pero hay que escucharlo, “hacerlo existir”.

Los objetos que Aurora trae de la casa de su madre le permiten percibir la diferencia entre el deseo y el objeto, solo a partir de la pérdida definitiva se encuentra con su madre y su lugar de madre.

En el caso Tina, nos encontramos con la repetición de los conflictos familiares y nuevamente el apuro subjetivo genera la ilusión efímera de completud. En ella percibimos un mecanismo muy frecuente en nuestra época, la proyección de la culpa, la negación del conflicto personal, argumentos que explican pero no resuelven. Explicar que la responsabilidad es del otro no permite resolver el malestar, ubicar la “culpa” en el otro es una manera de evitar la implicancia personal.

La caída del Nombre del Padre ha dado lugar a la aparición del Superyó en su modalidad de goce. La modernidad erigió la ilusión de un deseo articulado por Otro universal, la posmodernidad se caracteriza por la desorientación del deseo como efecto de su subordinación a su voluntad de goce; la caída del nombre del padre implica que no se inscriba de la misma manera, hay pluralidad de Nombres del Padre. El concepto de pluralización en Lacan nos interesa porque responde a los profundos cambios acarreados en el complejo de Edipo por la declinación de la autoridad paterna, que venimos señalando y a la disociación cada vez más mayor entre el padre biológico y el simbólico propiciada por los avances de la genética. Un punto nodal dentro de esos cambios está dado por la

disminución en las consultas clínicas de la “psicosis extraordinaria”, ejemplificadas por *Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia autobiográficamente descrito* (1910) más conocido como el caso Shreber (que pone en juego UN nombre-del-padre como Ley) y la mayor frecuencia de la “psicosis ordinaria”, fórmula acuñada por la “orientación lacaneana” por la afluencia a los consultorios de casos que bien pueden catalogarse como “psicosis no desencadenadas”o “suplementadas”.

Por otro lado, es interesante la idea que presenta Shroeder que estamos en una época de transición que se caracteriza por una modificación de la relación del sujeto con el Otro.

También afirmé que en esta época, caracterizada por los procesos dialécticos entre la modernidad y la posmodernidad, existe una tendencia a abolir la distancia entre el sujeto y el Otro que brinda el fundamento simbólico fundacional para el sujeto. Los modos de subjetivación en esta era de predominio posmoderno se caracterizan por una función reflexiva de una figura del otro dispersa, fragmentada y/o en red. (Shroeder, 2008 p. 3)

Uno de los obstáculos que destacamos de los recortes clínicos es la urgencia subjetiva que está asociada a la ilusión de completud y a una posición evitativa. El “ideal de la foto familiar” que aparece en la revista como objeto de consumo o en el imaginario social difiere de la situación familiar propia. Freud sostenía que un hijo es una prolongación narcisista de los padres: en el nacimiento de Teo, en el embarazo precoz de Tina, en los ataques de ira de Aurora encontramos la búsqueda de “completud” en un hijo y la decepción que genera cuando aparece el hijo en la realidad que confronta a los padres con los conflictos. Los hijos en muchas ocasiones les devuelven a sus padres su propio reflejo, que es vivido por éstos como ajeno. La negación y la proyección de la culpa son mecanismos defensivos frecuentes. En una frase de una paciente se grafica la proyección narcisista sobre su hija adolescente: “que se lleve el mundo por delante”, frase que entra en crisis cuando su hija se la quiere “llevar por delante” a ella. El Yo Ideal se impone sobre el Ideal del yo, el Yo Súper sobre el Superyó.

También en los casos clínicos se evidencia con claridad que la experiencia de la maternidad implica una resignificación de la relación con sus padres, con el desafío de hacer en esta época que presenta otros rasgos y nuevos ideales. Freud ubica la identificación y el Superyó en la relación con los progenitores pero también es cierto que en nuestra época se agregan multiplicidad de “ofertas” identificatorias y exigencias superyoicas que convocan a un plus de goce. Se habla de la caída de los grandes ideales

pero esto no implica que no haya otros que en ocasiones se confunden con el objeto de consumo.

Una paciente le consulta a su analista por su hijo de 12 años que “le miente”, está cursando 1º año de secundario y frente a un problema de conducta grupal se hizo cargo de “algo” que no había hecho, su “heroica” actitud la lleva a su madre a hablar con la directora de la escuela. Esclarecida la situación grupal en la entrevista, surge que el adolescente tenía un grupo de Whatsapp donde agredía a las madres de sus compañeros, pero su trasgresión virtual estaba afuera de la incumbencia escolar. El adolescente niega la agresión vía la tecnología hasta que la contundencia de la prueba en el celular de un compañero lo obliga a reconocerlo.

Esta situación es interpretada por la analista: *“Es tu hijo, se hace cargo de los problemas de los otros pero le cuesta implicarse en los propios, como a vos”*. Frente a la intervención la paciente se ríe, ya que no puede negar que es un rasgo que la caracteriza. Esto no implica que no se cuestione cómo intervenir con su hijo orientándolo en el uso de la tecnología y la tramitación pulsional que caracteriza esa etapa vital. Sin embargo, apropiarse de un “saber” que está presente pero que hasta el momento del señalamiento terapéutico le resultaba ajeno, será de utilidad para intervenir. En este caso diferenciamos la vicisitud pulsional del adolescente, la identificación a su madre y el efecto de la tecnología pensándolo como un discurso que atraviesa la época pero que tiene un uso personal.

En nuestra actualidad la función de los padres no quedará exceptuada de la regulación del uso de “las pantallas” que en ocasiones generan un efecto de “hipnosis” en los niños y adolescentes, quedando claro que los adultos no están exceptuados de esta fascinación. La tecnología avanza a gran velocidad, entrando insidiosamente en nuestra cotidianeidad, con las ventajas que puede generar su uso pero también claramente son vehículo de los conflictos humanos, medios propicios para los malos entendidos y las agresiones, por lo cual necesitan de una regulación en su utilización. En el mensaje a la analista vía el celular, Aurora repite su posición evitativa; en las discusiones de Tina con su novio, el whatsapp y las fotos del “face” eran fuente frecuente de conflicto y exposiciones de malestar. Las “pantallas” claramente tienen un uso subjetivo pero el medio

tecnológico genera rasgos propios que no debemos dejar de tener presentes. Es importante diferenciar lo humano de lo maquínico.

La sociedad disciplinaria moderna descrita por Michel Foucault ha dejado lugar a la sociedad controladora posmoderna, como lo plantea Esther Díaz en *Las grietas del control*. En nuestro tiempo un complejo entramado de supervisiones exteriores e interiores vía la tecnología atraviesan una multiplicidad de individualidades pero la tarea de transmitir el deseo y la ley no puede ser sustituida por una máquina. Como nos señala Marc Augé, los medios de comunicación son para facilitar la vida, no para sustituirla. El uso humano de la tecnología propicia la inmediatez y estimula “el más allá del principio del placer”, es importante que la sobreoferta de pantallas no genere aislamiento ni deterioro del principio de realidad ni que lo virtual sustituya a la fantasía o a lo creativo. En el caso Mariela, apreciamos cómo el tiempo de reflexión sobre la utilización de la técnica en medicina tanto en la cirugía estética como en la posibilidad de la fertilización asistida la lleva a encontrar su respuesta como hija para ser madre. Combatiendo la ansiedad encuentra su verdad.

Ser padres es un “saber hacer” con los bordes que un niño necesita para crecer entendiendo que hay un marco social donde la tradición en ocasiones no es referencia y la resistencia al cambio un obstáculo.

Capítulo V

Análisis de los objetos de estudio II: Las entrevistas.

Los entrevistados fueron elegidos por considerar que pueden transmitir un saber teórico-práctico construido en su trabajo profesional durante varios años abordando diversidad de casos. También entrevistamos a personas que a partir de su historia personal aportan elementos de análisis y finalmente la particularidad del presidente de la Fundación “Lazos” que a partir de una experiencia personal construye una fundación. Las entrevistas formaran parte del anexo de esta tesis haciendo en este capítulo una selección de fragmentos.

Entrevista al profesor Enzo Carriolo

Profesor consulto de la Facultad de Psicología de la UBA, entre otros cargos de su recorrido profesional destacamos el de ex profesor a cargo de la cátedra Psicología Evolutiva Niñez en la Facultad de Psicología de la UBA.

Enzo Carriolo: Me recibí de psicólogo en el 69. Yo ya tenía una experiencia de trabajo muy fuerte con adolescentes con mucha patología, los llamados delincuentes juveniles, en el instituto Agote. Yo llevaba a esa altura siete, ocho años de análisis propio de cuatro sesiones semanales que me servía muchísimo para poder soportar con mi cuerpo la cotidianidad de mi práctica de maestro.(...) Había algo que a mí me guiaba para trabajar no iba a empaquetarlos. Ahora la pregunta es ¿qué quiere decir empaquetar? Que todos mentían. “¡Troesma!” Le decían a los otros tres maestros que había “¿me da un cigarrillo?” Y respondían “No. No tengo, no tengo”. Entonces cuando se producía el recreo, nosotros bajábamos a tomar un café y ellos desde arriba veían que ese que había dicho “no tengo” estaba fumando. Entonces obviamente ellos nunca creían lo que les decían, salvo si les daban el cigarrillo. Bueno, yo me propuse otra cosa. (...) Con respecto al cigarrillo yo les conté el siguiente cuentito. “Yo soy una de las personas a las que ustedes llaman giles, los que trabajamos Yo fumo. Ustedes saben que yo fumo. Entonces les decía “Cuando yo digo”, esto tiene que ver con la puesta de límites práctica que me aportó en mi dimensión de maestro a mi práctica como psicoanalista, la importancia que tiene en personas con grandes capacidades inductivas para hacer actuar a otros, como los llamados delincuentes o psicópatas. ¿Cómo se hace? Por ejemplo con el cigarrillo yo les dije “Miren, yo como ustedes, fumo y ustedes saben lo que es una adicción, unas ganas de fumar. Como pertenezco a los giles que trabajamos, tengo un límite de compra. Entonces si yo me puedo comprar un cigarrillo y calculo que puedo darles, les doy. Si no tengo es que no tengo. Y si tengo y puedo darles, les voy a dar. No va a haber de mi lado un empaquetamiento. Si ustedes pueden creer, bien. Si no, les digo que se van a encontrar siempre con la misma respuesta “La realidad mía en el momento que me pidan.” Me costó seis meses que

podieran incorporar esto porque estaban acostumbrados al tema del empaquetamiento, que es un tema muy común en la cárcel, donde todo se empaqueta”. (...) Y estas personas, les costó seis meses incorporar lo del cigarrillo. ¿Cómo me di cuenta que se había incorporado? Yo tenía a un grupo que le llaman lanchada, el grupo más peligroso, más grande y los que lideran y dentro de estos había uno que era por definición el jefe, al cual nunca me voy a olvidar ni su nombre ni su apellido y sólo por cuestiones de delicadeza te voy a dar el nombre, que es Eduardo. Eduardo es un hombre que hoy debe tener 70 años, cinco años menos que yo, como mucho. Cinco o seis años menos. Un día viene uno nuevo y lo de siempre. “Troesma, ¿me da un faso?” Y yo le dije “No tengo. No te puedo dar”. Y entonces “¡Vaaaamos! ¿Cómo no va a tener? No me empaquete. No me empaquete”. Eduardo se sentaba en mi mesa. Yo estaba ahí y estaba el pizarrón y él se sentaba ahí para estar en contacto. Y después había distintas mesas iguales en el salón. Eran en total 18 o 20. Entonces Eduardo se da vuelta y le dice: “Escuchame, chabón. Cuando el Topo (me decían Topo por el Topo Giggio) Cuando el troesma Topo te dice que no tiene, es que no tiene, así que ¿te quedas en el molde?” Y yo que estaba ahí en silencio, pensé “se incorporó” y nunca más, en todos los años que me quedé, nunca más, cuando yo decía “tengo, cuando no, tengo tres, como voy a salir ahora y puedo comprar te doy uno. Más no puedo”. Esa racionalidad tenía sentido del límite. Una de las cosas que hoy se van borrando en cualquier práctica, y sobre todo en los sectores culturales medios. Cada vez, en el nombre de cierta libertad, se va perdiendo. Y aquí es donde entra Freud, en la lucha entre la seguridad y la libertad. Tema que por demás ha tomado el Sr. Bauman y el Sr. Dossal

En este fragmento de la entrevista destacamos “la puesta de límites práctica” que implica poner el cuerpo. Si bien esta experiencia se dio hace varios años es válida la modalidad en nuestros días. Desprenderse del entorno de “empaquetamiento”, en este caso en una institución carcelaria pero que se puede aplicar en otros ámbitos, le permite construir una dinámica nueva, donde su palabra vale y ubica el límite, “su realidad en el momento que se lo pidan”.

Enzo Carriolo: ¿Qué es lo que ellos en el Agote me transmitieron? (...) saber trabajar con el cuerpo porque si hay alguien, no se puede trabajar como analista en cualquier práctica si uno no tiene dos cosas (...) primero humildemente tener la capacidad de tener alojado tus propias miserias y entenderlas mínimamente. Este es una cuestión y la importancia del límite con el otro. Porque en las prácticas nuestras, hoy, cada vez más se ven diluido los límites. Por lo tanto, **el otro está muy presente, paradójicamente en negarlo.** (...)

Trabajar con el cuerpo pero buscando la diferencia con el otro aceptando las miserias propias. En este contexto introduce su reflexión sobre la tecnología

Enzo Carriolo: ¿Cómo interviene la tecnología? La tecnología viene con “yo quiero tener un Mercedes”. Tengo el Mercedes, salí de comprar el Mercedes y sale el Mercedes, que

tiene otra cosa y este es el tema de la globalización. El nivel del gran consumo, del gran consumo producido por toda la tecnología y los avances de esta tecnología, hace que esto tenga que colocarse en el mercado. Si no, el sistema explota. ¿Y cuál es el sistema? Capitalista. No puede explotar (...) ¿Cómo el otro está atravesado por esto? (...) Acá tenemos que tomar conceptos claros. Por un lado, los sentimientos constituyentes del sujeto. Detrás de todo esto está la castración y la completud. Si no, no entendemos nada. Siempre queremos más, para tapar. El objeto es el elemento más regio para la tensión. El problema es que ahora aparece un plus de alienaciones, hay personas que terminan con gastritis, con infartos, etc. ¿A que me estoy refiriendo? A querer siempre lo que el otro tiene, a tener siempre lo que el otro tiene y que yo no lo tengo. Estoy refiriéndome al consumo

Claramente relaciona el desarrollo de la tecnología con el consumo, ubicando la función de “tapar” la castración y precipitando querer lo que tiene el otro. ¿Podemos pensar que el consumo es una manera de “empaquetarnos” del sistema?

Desde que apareció el homo sapiens sapiens los espermatozoides y los óvulos son eternos en la especie, genéticamente. Pero ontológicamente se mueren, es decir, en cada individuo hay una mortalidad. Es decir la paradoja entre la mortalidad y la inmortalidad de la sustancia germinal. ¿Qué quiere decir? Esto es el mandato de la especie culturalizado.

La paradoja es intrínseca. Hay un plasma inmortal y mortal en cada uno de nosotros. Esto no es poco. Esto habla de que hay un obstáculo. Porque cuando este plasma aparece como inmortal, yo tengo ese mandato de la especie de transmitirlo, pero ¿contra quién estoy peleando? ¿Contra quién estoy oponiéndome? Contra mí mismo. ¿Por qué? Porque ahora, y esto se expresa cuando uno tiene hijos, son responsabilidades distintas, es decir, que están hablando de todas las penas que tienen por bajar los placeres, es decir, hay que postergar el placer, hay que buscar otros medios, ahora ya no es como antes (...) Yo tengo que responder a la demanda de mi hijo que choca contra la mía.

Carriolo ubica la paternidad como un obstáculo entre impulsos narcisistas y culturales. Frente a la pregunta por los rasgos de la época responde

Enzo Carriolo: (...). Lo que me aparece que se está incorporando con bastante naturalidad un elemento que podríamos llamar libertad, pero ¿bajo qué forma? Bajo la forma de obviar la responsabilidad de no advertirse del obstáculo que yo tengo que escuchar la demanda del niño, que yo tengo que tratar de ver cómo postergo, porque en el nombre de la libertad no aparece la solución. “Yo tengo derecho a” (...) tener igualdad es lo que el sistema plantea. ¿Por qué? ¿Cómo voy a tener igualdad de derechos con mi hijo? Porque esto se liga todo a una, subrepticamente y encriptadamente a una modalidad ideológica cultural. Los padres son amigos de los hijos. Una barbaridad. Los padres no son amigos de los hijos. Los padres son padres, que bastante complicado es serlo, en algún aspecto. Esta suerte de igualación de sujetos produce de hecho una suerte de intentar quebrar las funciones. Pero el tema de la igualdad atraviesa todas las funciones. Creo que el padre tiene dos funciones ahí.

El padre como ley y el padre de carne y hueso encarnado en las estructuras... Tendrías que investigar qué pasa con esto con esta cultura en esto del interior. ¿El padre debilitado? Claro. Si vos atendés en Coronel Díaz y Santa Fe y recibís todo el sector de clase media, permanentemente, vos no tenés casuística. Y este es el tema de la mayoría de nuestros colegas. (...) No es un socioanálisis.(...) Es cómo imaginarizan las distintas culturas la estructura universal del Edipo... ¿cómo imaginarizan? Es decir, cómo el yo construye y plantea las vicisitudes de la existencia (...) Es epocal. Es epocal siempre.

Ubica como marca de la época que en nombre de la libertad se diluye la responsabilidad y que la “igualdad” de lugares es un intento de diluir las funciones parentales. Claramente ubica la importancia del lugar y de la época para ubicar como cada cultura imaginariza las vicisitudes edípicas pero diferenciándolo de un socioanálisis .

Hace referencia a su posición epistemológica

Enzo Carriolo: Entrecruzamiento fue la primera postura y postulación. Postura y postulación. Y yo lo transformé como la articulación de saberes, como el obstáculo. Pero ¿qué quiere decir articulación de saberes? Es un concepto muy importante, muy importante. Se sobreentiende lo que es un entrecruzamiento, ¿no? se van cruzando saberes, pero la operación se hace siempre en la cabeza, lo que pasa que a partir de una intervención...de Hugo Levin, lo invité a hablar de sexualidad infantil (...) Entonces, estaba exponiendo Hugo y de pronto habla de la articulación. Le digo: “Hugo, ¿me podés decir qué pensás o qué valor le das a la palabra articulación? La pregunta te la hago porque en esta facultad y en muchos lugares, de colegas y no colegas, esta palabra es usada de una manera industrial, pero vos sabés que los términos se usan y uno no sabe cuál es el sentido específico”. Si uno dice represión o castración, en psicoanálisis tiene un acotado contenido. Pero ¿qué es articulación? La primera respuesta que me dio Hugo, me dijo “Ay, Enzo, es una pregunta muy difícil. No lo pensé”. Bueno. Le digo: “Mi pregunta es para que la pienses. Bueno, en algún momento hay que pensar. Es mejor que tener conceptos previos”. Se quedó pensando y dice: “Mirá, para mí la articulación es un acto creativo.” Digo “¿Qué es creativo?” “Es algo que uno produce”. Entonces yo me acuerdo que le dije, como si se me aclarara el concepto central de la vida. “Ya está”. “¿Querés agregar algo más?” “No. Suficiente.” Y ahí empecé a trabajar yo

Escuchando a Levin lo interroga y se interroga. En la cátedra de Psicología Evolutiva Niñez su propuesta epistemológica era la de “un entrecruzamiento de saberes”, es decir dar cuenta del objeto de estudio “niño” implica no reducirlo a una teoría. Para abordar la temática del infante es importante hacerlo desde una posición teórica, en este caso el psicoanálisis pero no ignorando la neuropsiquiatría con sus pautas madurativas, el aporte de la psicología genética que recordemos fue una herramienta para una epistemología genética, ni reflexiones sociales epocales. Cuando escucha de Levin la palabra articulación

resignifica esta postura para darle lugar a lo “creativo”. Cuando se lo interroga sobre la propuesta epistemológica del psicoanálisis responde.

Enzo Carriolo: En parte la respuesta está en las distintas cosas que yo te he planteado. El psicoanálisis es un instrumento poderoso en la misma medida que ve en la estructura subjetiva la problemática de la vida y de la muerte en todo momento. Y esto es un gran descubrimiento freudiano, por eso Freud tarda tanto tiempo en formular la teoría de las pulsiones, que le dio ya bastante forma, más allá del principio del placer, poder visualizar, poder ver cuánto de tanático y cuánto de erótico hay en las condiciones sociales, ya eso sería un aporte para poder enriquecer instrumentos posibles de cambio, pero no que haya un instrumento psicoanalítico para cambiar, sino para aportar a la racionalidad de un instrumento de cambio. Instrumento de cambio que no va a venir del psicoanálisis sino que tiene que venir de las transformaciones de las organizaciones sociales y políticas, de la invención y de lo que la humanidad es capaz de hacer para que prime lo erótico sobre lo tanático, tema que Freud plantea en el escrito de *“El porvenir de una ilusión”*. Es un tema que no sabemos. Es una contradicción que es permanente. Descubrir una bacteria que produce tal patología, no quiere decir que ya está descubierta la terapéutica para poder revertir la patología, y que a veces la reversión de la patología no proviene de la propia medicina sino de cambios externos posibles para que no se produzca esa patología con tanta regularidad, de modo tal que acá es un poco en parte lo que quiero decir “No sabemos en dónde la humanidad va a ir a parar”. No sabemos cómo sigue esto. Sí sabemos que lo tanático está muy presente en el mundo de una manera muy fuerte, que empezó masivamente con la Primera Guerra Mundial, que sigue con la Segunda Guerra Mundial, que sigue con las muertes masivas que existen. ¿Esto de qué habla? En toda la historia de la humanidad no hubo tantas muertes como las muertes que yo estuve señalando de este siglo pasado y el presente. Estamos in crescendo. Y donde lo que aparece es la tecnología que en forma directa o indirecta genera y estimula lo tanático. (...) También la tecnología ha producido otras cosas. Una fundamental. ¿Cuál es? Que hace 50 años, 60 años, el promedio de vida era los 40-45. Y hoy tenemos un promedio de vida de 80 años. Esto fuertemente se ha podido resolver en función de la ciencia y la tecnología que ha descubierto y ha permitido una vida prolongada.

La tensión de pulsión de vida-pulsión de muerte es un aporte freudiano privilegiado para pensar los conflictos humanos y ubica que el uso de la tecnología no queda afuera de esta tensión. Al interrogarlo sobre los cambios en las familias actuales y la declinación de la figura paterna contesta

Enzo Carriolo: A las diferentes formas de padres. ¿No lo podemos llamar desplazamientos? Son sustitutos, ¿por qué sustitutos? La manera de que haya sustitutos es una manera de restarle el núcleo fuerte de la función. Si la función paterna simbolizada fuertemente en el páter nostro, que además escapaba a las propias religiones, y que a su vez tiene que ver con el padre mítico, y que a su vez tiene que ver que se encarna en la realidad de la ley ¿qué es esto? Sustitutos. Son diferentes formas en que aparece la función (...), en la medida en que hay sustitutos, lo que se intenta sacar, restar es el núcleo fuerte de la

función paterna y colocarlo en distintos lugares, se intenta disminuir pero es intrínseco al sujeto buscar la ley, esta dialéctica de la seguridad y la libertad. Vos podés generar estructuras perversas en un piso de 400 metros cuadrados. Y sin embargo, en la villa vos podés generar la represión no perversa. ¿Sabés con qué? Colocando una cortina. Donde le estás dando señales que de aquí para allá, no. Y yo no estoy promoviendo que la gente tenga que vivir en la villa. Estoy diciendo y haciendo un análisis de lo que es el indicio, la indicación, la señal. La señal sale de adentro. Claro que si vos tenés condiciones promiscuas es más difícil instalar la señal. Y ese punto sí evidentemente se le escapa al psicoanálisis.

En esta frase final ubica el límite del psicoanálisis, pero para darle luz al aporte que hace. Pensar los sustitutos paternos en tanto pluralidad es un tema a desarrollar.

Entrevista con la Dra. Alejandra Litvachky, médica pediatra.

Comenzó su práctica profesional en 1991 y actualmente ejerce su profesión en el ámbito privado, en el Gran Buenos Aires.

En el inicio de la entrevista se la convoca a pensar sobre los cambios que ella percibe en las familias desde sus inicios profesionales a la fecha.

P: (...). Me acuerdo de las primeras épocas que era raro cuando la primera pareja me dijo que se iba a divorciar para mí fue como una sorpresa eso fue en el 96 o 97 porque era algo que no era tan habitual también mi inexperiencia hacia que sea un poco más complejo el abordaje, hoy ya es totalmente habitual que vengan familias ensambladas con nenes de la misma mamá con 2 o 3 nenes de diferentes padres que esto sea ya algo que ni se preguntan o que en el transcurso de las consultas me comenten que se van a separar o a veces ni siquiera, yo me entero 3 o 4 meses después y creo que por ahí no está considerado preguntarme cual es el impacto de la separación en el niño cosa que por ahí antes sí, a diferencia de la perseverancia en las preguntas de ¿Cómo lo baño?, ¿Con que jabón?, pocas veces me han preguntado en el transcurso de la separación como impactara esto en mi hijo, me lo preguntan, pero poco en comparación con las otras preguntas.

Aquí destacamos como la frecuencia de las separaciones ha aumentado en los últimos años y se la interroga sobre su accionar en estas situaciones.

P: Les digo que es una situación muy personal que yo no voy a enjuiciar la decisión pero que debe ser relatada, me estoy acordando ahora de un caso de una mamá que me dice así al pasar que se va a separar y “mi psicólogo me dijo que no le diga nada a Mili, cuando pregunte que pregunte, que se dé cuenta sola”, pero yo me quede con los ojos abiertos, le dije que no estoy de acuerdo. Siempre les digo que les tienen que decir la verdad para que sientan confianza, que sientan que pueden hablar del tema e intentar que las cosas de la

pareja no se mezclen con las cuestiones de los chicos y que los chicos no queden atrapados en medio de las discusiones, la idea es minimizar al máximo el sufrimiento que va a haber.

Es importante la posición ética que plantea, no va a enjuiciar la decisión personal pero ubica la responsabilidad de los padres, de los adultos que es relatar la situación para que los niños puedan elaborar el duelo lógico frente a la separación.

P: no te puedo decir siempre pero que creo que son pocas las veces que no se escucha algún comentario despectivo o sutil o en aire sobre el otro padre y creo que hay mas parejas que les cuesta sostener una situación de separación más o menos coherente que con rivalidad, peleas y complejidad para los chicos. Yo antes me asustaba mas, pensaba que iban a tener más dificultades. Creo que hoy como se hablan entre sí conocen al amiguito de jardín o el primo o no sé si de repente son bebitos y cuándo están en época de entender tienen un hermano me parece que en general no hay tanta complejidad (...) creo que al ser un poco más natural y que muchas familias y muchos amigos y pares les pasa, entonces no termina siendo tan complicado salvo algunas ocasiones donde hay muchas rivalidad y realmente hay maltrato clarísimo aunque no sea físico de uno de los padres o de los dos.

Se le pregunta si considera que los niños actualmente adquieren los logros madurativos antes que años atrás.

P: No, creo que quizás lo que veo un poquito antes es la sonrisa social bah, que ayer la describía a los 2 meses que hay nenes de 1 mes, mes y 5 días que se están riendo que esto sí creo que tiene que ver con la posición del bebé en la casa, el bebé está muy estimulado desde el primer día, las caricias la mirada. Pero las pautas motrices se mantienen fijas, sentarse a los 6 meses, caminar al año, lo que sí creo que a veces se complica es entre los 2 o los 3 años con las conductas oposicionistas de alimentación y de los berrinches, ahí se complica bastante, la posibilidad de poner el limite pareciera que fuera una maldad y los papas lo que dicen es “vengo de trabajar como le voy a poner el limite, luego de trabajar y que me voy a poner a pelear, si mi hijo quiere, bueno. Este “bueno”, no estuve, la culpa, entonces le doy lo que quiere”(…) Yo creo que se considera al niño como un príncipe que no se lo puede contradecir y que maneja un poco la dinámica familiar en muchos casos no, pero en muchos casos si. “Y no se quiso bañar” Dos años, año y medio, se tiene que bañar “Y no se quiso poner la campera y me lo tuve que llevar sin campera, ¿qué voy a hacer?”, ponerle la campera.

Es interesante resaltar la actitud de los padres frente a las conductas oposicionistas de los niños, que podemos interpretarlas como un momento donde deben encontrarse con los límites narcisistas para ubicar pautas sociales. Le preguntamos qué trastornos de conducta observa.

P: En los chicos chiquitos entre año y medio y tres años dificultades en relación con la alimentación asociada en parte a la selectividad y en parte al hábito de sentarse a mesa, que también es un problema para los adultos que por ahí no hacemos, no consideramos esta práctica de sentarnos a la mesa para comer primero al mediodía quizás que estamos y a la noche se hace “lo que se puede”. Después los berrinches, la dificultad para decir hasta acá, “esto no, esto no se puede” y nunca yo digo que hay que decirle porque yo soy tu papa, no hay que dar ninguna explicación, cuesta me parece entender que el niño es niño, creo que el adulto pretende que tenga el razonamiento del adulto y no es así, digo, a veces me parece que se contraponen pero parecía que el adulto a veces se rebaja a ser niño o por otra parte pensar que el nene tiene que responder de la manera que yo quiero que responda y no es ese el esquema. Pienso esto que me decías de la falta de referencia (en referencia a una conversación antes de la entrevista) a veces las mamás me dicen a los 3 meses, “se pone la mano en la boca”, pero que pasa, “se pone la mano en la boca”. Sí, claro, un bebe se pone la mano en la boca, a veces digo, ¿es que yo lo sé porque soy pediatra?, o esto hay que saberlo, “Se lleva todo a la boca”, y sí, es una manera de aprender el mundo, esto, no puedo decidir que es, si es ignorancia que le pasa al niño, si es que no te lo dijeron, si es más fácil preguntar qué pensar, creo que la cuestión de la tecnología también nos hizo hacer más fácil preguntar qué pensar, asociar, creo que, en algún momento vos me decías lo de la tecnología, está el hecho de tener al pediatra a mano las 24 horas a través del teléfono hace que, “veo un granito, que hago?, y si tengo el teléfono a mano” “Ale le salió un granito”, “¿Cuándo?” “Recién”.

Es interesante que en el curso de la entrevista aparece la continuidad del tema de trastornos de conducta, adquisición de pautas sociales con la tecnología y el uso que los padres hacen de esta tanto para consultar a la pediatra como para entretener al niño.

P: Claro, bueno eso es casi invariable, toma, y es toma el teléfono y listo, se terminó todo, nene de 1 año, año y pico 2, 5, 8, 7, con el dedito pasando la pantalla entonces, pero nos pasa a nosotros como adultos que entras y ves una pantalla y te quedas embobado con la pantalla y por eso creo que la macana es que si va a ser una alternativa para un rato en una sala de espera bienvenido, pero si esto es las 24 horas(...) la tecnología creo que se nos ha convertido en algo tan imprescindible, bah, digo la tecnología como decir el teléfono, que es lo que salva, es como el salvador, porque calma al niño, calma a la mamá, que llama al pediatra inmediatamente (...) ¿Cuál es la diferencia entre mandarme el mensaje a mí a las ocho que a las diez al consultorio?, calmar la angustia, que no haya una brecha de dudas.

(...) Creo (que la tecnología) aporta algunas cosas pero que puede dificultar algunas otras, el hecho de la tele tanto tiempo sin filtro, sin compañía, pensando que es una buena alternativa porque muchas familias piensan que si un nene de dos años ve a Mickey mouse y aprende los círculos y los rectángulos es bueno y yo les digo que no es bueno (...) La cantidad de tiempo y la soledad, porque la mayoría de los chicos ven tele solos, no es que es una actividad compartida.

La entrevistada explicita claramente que la tecnología no sustituye al otro y que da respuestas inmediatas pero no siempre válidas. La transmisión a los niños del tiempo y la forma del uso de la tecnología es claramente una función humana.

Entrevista al Dr. Héctor Oxobi

El Dr. Oxobi se recibió en 1971, es especialista en ginecología y obstetricia. Le consultamos por su opinión de los tratamientos de fertilidad asistida. Nos da una referencia importante en su visión médica, “la falta de tiempo” sensación subjetiva que acompaña nuestra época, como obstáculo.

O: “El mundo feliz”, un libro de hace 30, 40 años, parece ser que se quedo corto con esta frase:”Tenemos embriones congelados y no sabemos qué hacer con ellos”. El 90% de las causas de falta de embarazo son de causas psicosomáticas, la gran mayoría. No dan tiempo y no hay peor cosa que las parejas en busca de un embarazo acelerado. (...), hay que darle tiempo a las parejas, porque algunas están unidas con el único motivo de la búsqueda del embarazo y cuando se embarazan, se separan.

Entrevista a la Profesora Virginia Guibaudi

Esta entrevista es diferente al resto porque se realizó vía internet. La docente responde con interés a la invitación de reflexionar sobre la incidencia de la tecnología y el divorcio en las familias desde su práctica profesional.

¿Cuál es tu profesión y donde la ejerces?

Soy docente, profesora de Literatura y Prácticas del lenguaje en escuelas secundarias, trabajo en la docencia desde hace 10 años y meses (empecé en 09/2004).

Trabajo en 4 escuelas del conurbano bonaerense, dentro del distrito de Quilmes: sb 72 en Quilmes Oeste, secundaria n 9 de La Paz, San Francisco Solano; sb 13 de Bernal Oeste y secundaria 1 de Don Bosco.

La población de las escuelas 1 y 13 provienen de las villas Itatí e Iapi, en la 9 y la 72 provienen de barrios populares que si bien tienen falencias, no son lo que se define como villa.

Los chicos, cuyas edades van desde los 12 a los 19 años, a grandes rasgos son individuos sociables entre sí, con intereses afines en cuanto a gustos musicales, salidas, ropas, no así con el estudio ya que no forma parte de los intereses de la mayoría de ellos.

Por otro lado, también presentan situaciones como padres que trabajan muchas horas o que tal vez deban ir a los centros de salud muchas veces por semana ya sea por la falta de obra social, por las enfermedades diversas que hay en las familias (generalmente numerosas: con abuelos incluidos por ej.), todo esto implica que los chicos tomen decisiones del quehacer cotidiano sin intervención del adulto.

Muchas veces los padres vienen a la cita con los docentes y manifiestan esta situación, otras veces ni se presentan.

Hay muchas variantes que atraviesan el estudiantado: el embarazo adolescente, el trabajo precarizado, las familias numerosas en las que los grandes tienen que cuidar de los chicos por que los padres trabajan, problemas de adicciones, sobre todo de alcoholismo. Y casos de padres que

deben ser separados de su familia por diversas razones y son familias que se encuentran en litigios judiciales.

Con respecto a los cambios que veo en las familias es en primer lugar muchas mujeres solas que sostienen el hogar, muchas veces le pregunto a los chicos y me dicen que viven con sus madres, me parece que eso es algo que ahora se da más. En segundo lugar, debido a la cantidad de embarazos adolescentes, veo que las familias tienen integrantes niños (menores de 18 años), es decir la madre y el padre de 16/17 y el bebé de meses. Esto no es nuevo, pero veo que creció considerablemente la cantidad de niñas/madres.

Una observación respecto de esto, por lo general, las adolescentes madres en el transcurso del embarazo abandonan la escuela y son muy pocas las que retoman al año siguiente o en algún momento posterior cercano en el tiempo.

¿Cómo influyen los cambios en los adolescentes? En el caso del embarazo adolescente lo comenté en los renglones anteriores. El tema de las madres llevando adelante la casa, en muchos casos con el padre ausente, no podría determinar cómo influyen más allá de las respuestas que me dan cuando les pregunto con quién viven y me dicen con mi mamá o que tal vez no les alcanza con lo que gana la madre para cierto gasto. Aquí vemos cómo se introduce el tema de trabajo femenino y también de qué tipo de trabajo es: limpieza de casas u oficinas, cocina, seguridad y varios casos de mujeres que hacen trabajos en las cooperativas.

En su reflexión la entrevistada destaca la incidencia de la economía en las costumbres familiares, considera que es frecuente la ausencia de las figuras paternas, muchas mujeres solas están a cargo de la economía familiar lo que genera que los hermanos mayores cuiden a sus hermanos menores. La llegada de la adolescencia suele ser un momento crítico que ressignifica la ausencia de las figuras paternas.

La tecnología es uno de los temas del momento, sí ha generado cambios ya que actualmente el celular con sus aplicaciones (Facebook, whatsapp, cámara de fotos/video y sobre todo música) es un participante más dentro de las aulas de las escuelas. Este uso es cada vez más acentuado, creo que incide sobre todo en la atención de la clase, se genera una dependencia de la comunicación con otros a través de lo virtual que impide que el chico esté también pensando en lo que está leyendo.

En lo concerniente a las relaciones sociales que se generan entre los chicos hay aspectos positivos y negativos. La parte interesante es que tienen comunicación entre ellos, pueden compartir gustos e intereses, creo que hay una especie de ruptura de modelos de qué es o no ser lindo/a y eso los lleva a compartir pareceres, fotos, etc. La parte negativa, que como en todas las prácticas humanas existe, es que las redes llevan a discusiones entre chicos, las que luego exceden las pantallas y se trasladan a la realidad.

En la relación conmigo la disputa de siempre es que no se puede atender (de atención) lo que pasa en las redes o escuchar música y entender qué se explica o qué leemos. Considero que las tecnologías, en el uso que hoy tienen en las aulas asociado también a la falta de interés en los contenidos escolares, han influido en la capacidad de atención, de comprensión y de concentración en las actividades, lecturas o razonamientos.

Los chicos leen con los auriculares puestos con música que por lo general es estridente y luego aseguran no entender nada, cuando les señalo esta particularidad me responden que no podrían leer sin la música.

La mayoría entienden más si se los lee la docente o si se realiza una lectura grupal, entiendo que esto excede el tema de la tecnología pero también es parte ya que los estudiantes están pendientes del comentario del Facebook, del tema del auricular, etc.

La docente considera que el uso de la tecnología tiene sus ventajas pero que también incide negativamente perturbando la atención, la concentración y los razonamientos. Señala el protagonismo de las fotos y un detalle muy valioso para nuestro análisis la dependencia de la comunicación con los otros a través de medios virtuales.

Entrevista a Viviana

Madre de familia monoparental

Viviana tiene 45 años y está a cargo de sus dos hijas. Su hija mayor fue producto de una relación de 9 meses y su segunda hija nace años después, en un intento de familia ensamblada que no prosperó.

R: A mí me encantaban los chicos, iba a tener muchos hijos y un marido, siempre quise tener una familia y ser la mamá Ingalls, digamos, por así decirlo. Pero aparte de eso era una mujer muy independiente, que la peluquería, que mi gimnasio, la estética. Cuando me quedo embarazada decidí el “todo” por mi bebé, mi panza era “todo” para mí. Fue un antes y un después, ella para mí cambió la vida mía, me sentía orgullosa de mi panza, iba por la calle y sentía tanto amor por mi panza... y la gente me miraba y se reía, porque yo tocaba mi panza. Era una cosa, por esto te digo el antes y el después. Porque maduré en un montón de cosas. En realidad no sé bien decirte cómo fue eso, pero es lo que yo sentí en ese momento.

Viviana expresa con claridad el ideal de la época en la que creció “mamá Ingalls” familia patriarcal con varios hijos pero al mismo tiempo encarnaba otra situación, una mujer independiente con su desarrollo profesional que cuidaba de su estética. Claramente su embarazo fue deseado y destaca que la maternidad cambió su vida.

R: Hasta que quedé embarazada. Después tuve ese miedo (...) Un hijo es para toda la vida. Entonces cuando nació pensé ¿Y ahora yo qué hago? Lloraba, yo estaba sola, porque me separé de la pareja que yo quería, él no quiso continuar conmigo (...) Yo llegaba a mi casa y él estaba tirado durmiendo y no quería trabajar. Él quería que yo le compre un auto para

hacer remis, y yo realmente no me podía poner en un gasto porque mi embarazo no venía bien, yo los cinco últimos meses estuve en un reposo absoluto. Hubo roces, y yo pensé “si yo voy a poder con todo. Que se vaya si no quiere trabajar y no quiere asumir la paternidad, que se vaya”. Entonces él me dijo “Yo me voy, no me hago cargo de esa criatura, hacete cargo vos”.

La pareja no comparte el fuerte deseo de un hijo que tiene ella por el embarazo. Viviana cree que va a poder con “todo”.

P: ¿Cómo criaste a tu hija? (...), esos primeros tiempos sin el papá. ¿Cómo te sentiste?

R: Digamos que para mí fue como un juguete, un juguete-trofeo, como vino en una época muy buena económica mía, tenía trabajo, mi departamento, que siempre alquilé ¿no? mi departamento que alquilaba, hice un espacio todo nuevo para ella. Una mujer que fue incondicional, que es mi mejor amiga que es Mercedes, conmigo al lado desde que me embaracé, como tenía problemas tenía que estar en reposo, mi mamá y mis hermanos nunca me acompañaron, yo tenía que tener una mano derecha para que me ayude, y ella fue incondicional conmigo. (...) Ni bien la tuve a la semana ya estaba trabajando, con la bebé. Iba, le daba la teta, me la lavaba y seguía cortando, así con ella al lado mío. Fue lindo, porque fue una experiencia linda desde que nació hasta los seis años. Fue una experiencia hermosa porque ella siempre conmigo, no nos faltaba nada, vacaciones juntas, las dos solas porque alquilábamos un lugar y nos íbamos las dos solas. La vi gatear en la arena, comer arena, esas cosas que yo no lo podía creer, yo podía hacerlo, sola de vacaciones con un bebé. Yo te digo hasta los seis años porque ahí fue cuando me agarró el corralito, tuve que cerrar la peluquería, mi economía se vino para abajo, tuve que ir a vivir a un lugar que yo no quería pero era más económico.

P: Y contame, Vivi. ¿Ella te preguntó por el papá? ¿Qué le dijiste?

R: Ella tenía 8 años, estaba en el colegio, empezó a ponerse triste y a llorar un día, entonces le pregunté por qué estaba mal. Me dice “Estoy mal porque...” Yo ya conocía al papá de Abril para ese momento, y me dijo “porque todo el mundo dice que no me parezco a Rodrigo, y yo le dije que no me iba a parecer nunca porque mi papá no era él y que mi papá murió.” Entonces yo le dije que por qué mentía si el papá no murió. (...) . Yo ya le había contado. Un poco, no todo. Entonces la llevé a terapia y la psicóloga me recomendó que haga un almuerzo o una cena o busque un lugar adecuado para hablar bien, cómo fue ella engendrada, cómo fue lo que pasó conmigo, por qué quedé sola. Escuchó mi versión y se quedó más tranquila.

A los 8 años su hija Belén necesita que le relaten “su” historia y al hacerlo le da herramientas para elaborar su “mito individual”.

Se le pregunta por su experiencia de familia ensamblada.

R: Para mí, por momentos era hermosa y por momentos era tremenda porque él también tiene un hijo, que ahora tiene 14 y mi hija tiene 17 años. Se llevaban muy pocos años de diferencia, eran chiquititos en ese momento. Por momentos era hermoso porque yo me enamoré el primer día que lo vi, cruzó la ventana de la casa de un amigo mío y yo dije “Ese hombre es para mí”. Si sabía cómo era, en realidad... bueno. El tenía mucho conflicto con

su hijo, lo traía todos los fines de semana, a los tres meses de haber salido con él ya nos juntamos. Entonces era el hijo de él, mi hija, no teníamos salidas solos. Belén se ponía muy celosa. Imaginate seis años solas conmigo, decidíamos todo las dos, dónde comíamos, dónde vacacionábamos, si nos íbamos a dormir, nos quedábamos mirando tele, hacíamos pochoclos, todo las dos solas. Viene un hombre, que no era su papá, un hijo de ese hombre, a invadirle la casa de ella que siempre fue muy celosa de las cosas y de mí. Hoy por hoy me lo sigue haciendo (...). Así que fue lindo y complicado. Porque este muchacho era muy celoso, hasta celoso de ella era, entonces yo estaba como crucificada. Yo los fines de semana, después de dos años, me sentía crucificada. Me sentía tirada del negocio, tirada de Belén y tirada de él. Y por ende cuando venía el hijo porque el hijo me quería decir “mamá” porque me adora hasta el día de hoy, tengo muy buena relación con él pero yo no era su mamá, él tenía su mamá pero fue complicado, no fue fácil.

Aparecen sensaciones de “tironeo” entre la familia anterior de dos y la nueva situación, expresa con claridad el desafío de la familia ensamblada. Describe también el afecto hacia el hijo de su pareja, no era la mamá pero se sentía “como la mamá”. Del lado de su pareja no encuentra lo mismo, celos que obstaculizan la construcción. Se la interroga sobre la llegada de su segunda hija.

En realidad lo estábamos buscando como para ver si el matrimonio congeniaba un poquito mejor si yo tenía una criatura porque imaginate que yo, en tantos años podría haberme quedado embarazada rápido de él, qué sé yo, pero no quería tener otro hijo más sola, ese era mi miedo, como que yo inconscientemente sabía que iba a tener otro hijo e iba a estar sola. No sé por qué motivo siempre dije “Yo tengo otro hijo y seguramente me separo”, que no va a ayudar a esto, a mi matrimonio.

P: Pero él quería tener un hijo con vos.

R: Sí. Siempre, él ya al año de haber estado con él, quería dejarme embarazada. Yo “no, no, no”.

P: Te diste tiempo.

R: Porque yo tenía miedo, ese temor de que a los tres meses nos fuimos a vivir juntos y al año tener un hijo, no me parecía. Yo sufrí mucho a pesar de que es hermoso tenerla a mi hija mayor pero en muchas otras cosas he sufrido un montón de soledad. El día que la tuve, mi mamá me dijo “estoy estresada, me voy a la costa con tu hermana”. Y yo me quedé sola tirada ahí. Y digo ¿Pero y yo? Entonces, fue mucha gente la que me dejó en ese momento que yo creía que era parte de mi vida. Mi hermana no, estuvo conmigo incondicionalmente, estuvo mañana, tarde y noche conmigo. (...)

Me sentí muy sola. Y dije ¿Otra vez otro hijo sola? Y me pasó, porque a los dos añitos...

P: Los primeros tiempos, cuando nació Abril, ¿Cómo fue toda la situación?

R: Cuando me quedo embarazada medio que se puso medio nervioso porque él se fue a Jujuy a ver a su mamá en enero y yo me entero que estoy embarazada el 12 de enero. Él me decía “ese bebé no es mío”. Tenía esas cosas, es un hombre bastante conflictivo, muy desconfiado. Lo hace él y te dice que lo hacés vos. ¿Viste esa gente que siempre te culpa a vos y no sos vos la que lo estás haciendo? Bueno. Después lo aceptó, tuve un embarazo, él me acompañó siempre a la clínica, a las ecografías, y yo estaba contenta, pero yo vomité

desde que me enteré que estaba embarazada hasta el día que fui a parir (...) fue un embarazo de mucho nervio con Rodrigo, nada que ver al embarazo que yo pasé sola, feliz.

Aparece la comparación con la situación del embarazo anterior, anhelaba compartir la crianza de un hijo pero aparece la repetición, se instalará un conflicto que no encontrará solución.

V: (...) Pero nosotros seguíamos con nuestros problemas de pareja, que ahí fue cuando nos separamos y ella iba todos los fines de semana con su papá, incondicionalmente todos los fines de semana la venía a buscar. Hasta que me dice, “Papá tiene una novia y duermo con ella y él”. Y a mí no me gustó eso. Entonces le dije: “Mirá, yo no tengo ningún problema, (en realidad la que se quiso separar fui yo) que vos tengas todas las novias que quieras, pero cuando la lleves a Paloma, no quiero que duerma entre vos y ella porque ella no es su mamá. Cuando venía Marcos no dormía entre nosotros dos, siempre tuvo su cama. Entonces yo quiero mínimo que le tires un colchón en el living si no tenés otra habitación, pero que no duerma con ustedes, porque te conozco como sos”. Ah... ¿Cómo te parece? Cuando le dije eso, por cinco meses no vino a ver a su hija, cinco meses la nena lloró, se encerró en su habitación, no quería comer, vomitaba (...) Y yo lo llamaba (al papá) y no me contestaba Porque cuando recién me separé, no sintió el abandono ella, porque él como estaba todavía detrás de mí, es como que venía a buscar a propósito a la nena para verme, estar un rato, qué sé yo, pero también yo veía que deseaba estar con ella porque se le notaba. Se iba, le compraba cosas, venía hermosa, siempre bien peinadita. Entonces a mí eso es lo que me llamaba la atención, que por una mujer después cambió tanto por esta chica, que se volcó tanto por esta chica, que ahora, hasta el día de hoy, no le interesa su hija.

En el proceso de separación de la pareja el padre confunde el lugar de la hija con la de su madre, en este caso toma la forma del abandono, el conflicto propio no resuelto prima sobre la función paterna. Circunstancias cotidianas fundamentales para el crecimiento de una niña que necesitan de la intervención materna son cuestionadas y rechazadas por la expareja siendo causa de nuevos conflictos.

R: Y yo nunca le hice una demanda por plata. Si hiciera una demanda sería para decirle que esté más tiempo con ella que ella lo necesita, porque ella a veces agarra la foto de él y se pone en un rinconcito a llorar, que lo extraña, y eso para mí es tremendo.

P: Bueno, pero eso no se puede demandar en Tribunales.

R: No. Exactamente. Porque yo no te puedo comprar tu amor, yo no te puedo decir “Yo te doy esto, vos ¿me querés a mí? ¿Me aceptás como tu amigo?” No. Porque eso sale de la naturaleza, y entonces como a él no le sale, yo no lo puedo hacerlo.

P: ¿Y por qué no le demandas alimentos?

R: ¿Sabés que no sé por qué? Porque siento que yo puedo, no necesito. Y no puedo a veces, lo necesitaría.

La vacilación de poder con “todo” sola y la necesidad de acompañamiento de un padre retornan pero es un hecho que en ambas circunstancias frente a los requerimientos de sus hijas resuelve cotidianamente. Algunos temas como el aporte económico del padre se pueden resolver en tribunales pero la responsabilidad y el afecto exceden esa esfera. Se le pregunta por su vivencia de ser jefa de familia monoparental.

R: La ventaja es que uno se siente en muchas ocasiones poderoso y te das cuenta que algunas mujeres tienen “todo” y son débiles, no tienen fuerza para nada, son inseguras y son tristes de su vida. Yo no. Yo con mis hijas me siento poderosa. Ellas hicieron que yo sea poderosa y sea alguien, sea una mamá con todas las letras. Y la desventaja es que en la sociedad, a veces no te miran tan bien cuando sos sola, te cuesta todo más. Yo digo que tenés un poco de desventaja. (... En relación al nacimiento de su hija mayor) hay mucho más personas en mi lugar que antes. Mucho más. Inclusive tenés más ayuda cuando sos sola que antes. Antes te miraban medio... tenes 28 años ya, y ¿sola? ¿Mamá soltera? ¿No tiene papá? Ahora no me pasa eso, pero yo siento la ventaja de ser más poderosa que un montón de mujeres con su marido y su familia al lado (...). Después la desventaja es esa, que no tenés mucha ayuda en algunas cosas.

R: (...) yo no me siento sola en el aspecto afectivo... por ahí me siento sola en el aspecto siempre económico. Si yo tuviera mi economía bien, a mí no me importaría ni la abuela, ni la tía, ni mis hermanos. Sí mis amigos, eso sí, porque mis amigos están desde que yo los elegí, siempre conmigo, ellos sí me importan, pero si mi economía fuera mejor, yo me llevo el mundo por delante con mis hijas.

Un fuerte deseo materno la impulsa a resolver situaciones, se debate entre ser “poderosa” o “débil” pero resuelve cotidianamente una realidad caracterizada por la ausencia paterna. Aquí expresa la dificultad de resolver sola cuestiones económicas y afectivas.

Entrevista a Miguel

Padre, abuelo, bisabuelo de 71 años.

R: (...) Cuando conocí a mi esposa tenía 16 años. Estábamos en el barrio, parados todos los chicos del barrio y pasaba ella con una amiga y nos mirábamos. Bueno, después empezamos a ir a bailar y bueno, ahí nos pusimos de novio y nos casamos muy jóvenes porque 21 años tenía yo, recién cumplidos. Y ya hace 50 y pico de años. Un montón de años. (...) de los muchachos del barrio yo fui el primero, pero era bastante común, por ahí se casaban a los 23, a los 25. (...) Sí, era bastante común que la gente se casara joven. Ahora es distinto.

P: Es una de las cosas que han cambiado. ¿Cuándo decidieron tener una hija?

R: Enseguidita que nos casamos. Lo que pasa que estábamos construyendo y queríamos esperar un poquito. No mucho. De todas maneras, mi hija Marcela nació a los tres años de habernos casado.

P: Fue una hija que ustedes buscaron, que ustedes querían tener.

R: Sí. Sí. Por supuesto, estábamos todos esperándola. Nosotros y toda la familia. Porque otras hermanas de mi esposa ya tenían y tenían chicos más grandes porque tanto yo como ella éramos los dos más chicos de la familia, si la nena que nació fue la más chiquita de la familia, era el chiche de las tías, de los tíos.

Miguel encuentra a su amor a los 16 años y luego de 50 años de casado, continúa con una elección que le permite desde el amor y el deseo disfrutar de la familia que construyó con su esposa. En 1967 es padre por primera vez, se le pregunta por sus sentimientos de ese momento.

R: ¡Ah! Era una locura, me sentía re contento y orgulloso estaba, me acuerdo que caminaba por la calle, parecía que al día de hoy andaba buscando gente que me conociera para decirle que había sido papá. Imaginate, tenía 23 años, era un chico. Y bueno, chocho con ella, me volvió loco siempre, a todos lados siempre atrás mío, era mi sombra, no me dejaba. Tenía que ir a algún lado, yo me acuerdo que por ahí quería ver a Banfield al fútbol y me tenía que esconder, porque... me tenía que esconder para irme porque no me dejaba. Siempre fuimos muy compinches con ella.

Se le pregunta por la elección que hicieron en el funcionamiento de la familia. Describe una dinámica frecuente en la década del '70. Los hombres trabajaban y las mujeres se dedicaban al cuidado de los hijos y las tareas domésticas. Considera que el consumo es una fuente importante de ese cambio.

R: Ella no trabajaba (...) era bastante común. El que trabajaba era el hombre y la mujer, normalmente, la gran mayoría no trabajaba, estaban en la casa. Posiblemente porque ni siquiera era necesario que trabajaran porque antes con un solo sueldo (...) alcanzaba porque no había cosas para comprar. El coche, ni se te ocurría comprar un coche porque en esa época los que tenían auto eran los ricos. Bueno después aparecía la tele, pero no había, una heladera no era como ahora que tenés que tener el telefonito, que tenés que tener la video, entonces la necesidad de plata es más grande por eso pienso que la mujer tiene que empezar a trabajar. (...) como mi señora no trabajaba, yo me iba a trabajar y cuando venía la noche la nena ya estaba bañada, cambiada (...) yo lo único que tenía que hacer era jugar con ella. Ahora es distinto porque la mamá está ocupada o a lo mejor la mamá no está o llegó antes de trabajar el papá. En aquella época no.

A fines de los '70 vuelve a ser padre en este caso de un varón.

R: Después de muchos años, pasaron 11 años desde que nació Marcela, que nació en el 67 hasta el 78 que nació Ariel. Había quedado varias veces embarazada ella y lo perdía. Tenía un problema hormonal que después con un tratamiento se solucionó y ahí nació Ariel, también, buscado, buscado y esperado. Un varón que también antes, antes no te enterabas,

hasta que nacía no te enterabas si era un varón o una mujer. Estabas en una salita esperando, me acuerdo, con dos luces, una rosa y otra celeste. Y te prendían la luz si era un nene o una nena. Bueno, eso con el nene también. Una alegría. Todos también otra vez se volvió a repetir, porque era el más chiquito, otra vez de toda la familia. Así que las tías y todo, jugando con él y viniéndolo a ver, fue distinto, con Ariel estábamos, con la nena me acuerdo que tenía fiebre nos asustábamos un montón, si tenía tos... mucho más mimada y más malcriada porque claro, como era la primera, apenas lloraba un poquito, corriendo a levantarla. Ya después...yo no sé si era por el carácter o nosotros estábamos más cancheros.

En la experiencia describe los cambios en la tecnología en medicina, luces rosas o celestes, hoy tenemos las ecografías 3D, 4 D. Vuelve a nacer un hijo muy deseado por sus padres y el entorno familiar con la marca lógica de la experiencia anterior.

Miguel está muy orgulloso de su familia, deseo realizado que crece cotidianamente pero que solo se sostiene con actos de cada uno de sus integrantes. Describe el funcionamiento familiar como “armonioso”.

R: Armonioso, sí, sí. Que lo sigue siendo después de tantos años, es todo, todo una armonía. Todos muy unidos, Marcela sigue siendo la nena para nosotros aunque ella nos cuida un montón, sí. Se preocupa por nosotros ¿viste? Si tenemos algún achaque o alguna cosita enseguida se preocupa. Y con Ariel, también, siempre fue muy buenito, nunca nos dio problemas, estudió, se recibió, cuando empezó a trabajar, primero trabajaba afuera, viajaba al centro, ganaba muy poquito, él estudió diseño gráfico. Trabajaba como diseñador en una imprenta en el centro, que gastaba más en viaje que lo que le pagaban. Yo cuando dejé de trabajar, cuando me jubilé, Ariel habría estado trabajando dos años afuera, en un estudio contable, después en esa imprenta, cuando yo me jubilé y él ya se había recibido le propuse o nos propusimos, porque fue como un acuerdo, de poner un negocio que yo lo iba a ayudar, a trabajar de diseñador gráfico. Y así hicimos. Eso fue en el año 2001 cuando el lío, ese... justo en ese momento, antes del lío, nosotros pusimos ese local que tenemos ahora. Que tenemos no, que tiene. Yo no tengo nada que ver. Yo simplemente soy un ayudante.

En este relato podemos destacar que esta armonía no está exceptuada de conflictos como el del 2001, pero hay una posición que permite la armonía que es la posibilidad del cambio y poder darle un lugar al otro. Lejos de ser un padre invasivo se ubica como “ayudante”, momento de darle el lugar al otro, sin dejar de tener una posición activa propia. Relata las circunstancias en las que se convierte en abuelo.

R: Marcela tuvo hijos joven, (...) cuando Marcela se casó, al poquito tiempo empezó a trabajar con el marido que es panadero, entonces trabajaba ella en la panadería, llevaba los

papeles, las cosas de la panadería, hasta que se enganchó en la panadería y le costaba mucho salir porque se creó un montón de compromisos que cada vez la absorbían más. De todas maneras, también nosotros le dábamos una mano, cuando los nenes empezaron a ir los nenes a la escuela.

Su hija repite ser madre joven pero con la marca de otra generación, trabaja fuera de casa y él y su mujer son abuelos jóvenes con ganas de ayudar a la familia nueva. Se le pregunta por su sentimiento al convertirse en abuelo.

R: También. Chocho como cuando nacieron los chicos míos. Era como si fueran hijos también porque como se criaron los dos nietos, prácticamente con nosotros porque venían a comer, almorzaban con nosotros, después nosotros íbamos también mucho a la panadería con la madre y el padre así que estábamos juntos. Era una familia grande, aunque vivíamos en distintas casas....

Es una modalidad que conservan.

R (...) Nosotros, todos los sábados vamos a la tarde, ella sigue en la panadería, todos los sábados vamos a tomar mate mientras charlamos, mi mujer le ceba mate a Marcela y bueno y yo estoy ahí, charlo con los nenes, juego con los nenes, bueno, primero charlaba y jugaba con los nenes. Ahora converso con los nenes. (...) Que ya no son tan nenes. Y ahora inclusive con mi bisnieto. El nene tiene 3 años así que fui bisabuelo... ahora tengo 71, a los 60 y pico de años. (...) El nene nos dice abuelo pa, que soy yo, y abuela ma a mi señora.

P: ¿Y al ser bisabuelo cómo te sentiste? ¿Qué sentimiento tenías? No muchos lo experimentan, ¿no?

R: No. Lo que pasa es que fueron, porque fueron etapas que parecían que eran continuación una de la otra. Porque tuvimos a Marcela, bueno, esa fue la primera etapa de la novedad. Después, cuando nació Ariel, al poquito tiempo nació el nene, después a los tres años nació el otro, así que era como una continuidad, seguíamos siendo papás, todo el tiempo. Es el día de hoy que después Ariel, y tengo una nieta, Ariel, mi hijo que trabaja conmigo tiene una nenita también de tres años igual que el nene, que mi bisnieto, que la otra vez decíamos que va a seguir la tradición porque resulta que los nenes van a ir acá cerquita a la escuela y como mi nieto también es panadero, tienen una panadería y la mujer trabaja también en una panadería, decíamos que era muy probable de que mi mujer tenga que ir a buscar al mediodía al bisnieto. Nosotros chochos.

La paternidad continua y se resignifica. Miguel suma roles en el transcurrir de las generaciones hay deseos y actitudes que permanecen pero hay situaciones y roles que se reformulan.

Se le pregunta por su percepción de los cambios en las familias en los últimos 20 años.

R: Yo pienso que el problema más grave que hubo fue en cuanto a la seguridad, ¿Por qué? Yo me acuerdo de que nos sentábamos a la puerta, jugaba mi hija con las vecinitas, y en la puerta en bicicleta con las puertas abiertas de par en par, inclusive me acuerdo que vivía mi papá y mi mamá y se sentaban en la puerta los vecinos todos sentados en la puerta y charlando y ese fue el cambio más grande que noté. Yo me acuerdo que subía el coche a la vereda con la puerta abierta y lavaba el coche y los chicos jugaban en la puerta. Ahora no me atrevo. A veces me gustaría porque tengo ganas de lavarlo y no puedo porque tengo miedo de sacar la manguera y estar en la puerta con el auto, lo tengo que llevar al lavadero. Ese fue uno de los cambios más grandes. (...) Cada uno encerrado en su casa, a pesar de que es un barrio que nos conocemos todos pero no hablamos, “chau, chau ¿Qué tal?” nos paramos cinco minutos a hablar pero no es como antes.

La relación vecinal, la relación con los otros cree que se modifica por problemas de robos frecuentes. Podemos pensar que “la falta de tiempo”, el apuro subjetivo incide en la dificultad del encuentro presencial, “detenerse a escuchar al otro”.

Describe los cambios en el mercado laboral con la incorporación de la mujer desde su situación particular.

R: Yo me acuerdo que cuando empecé a trabajar, jovencito, yo tenía 18 años en la administración pública, la mayoría éramos hombres. No había mujeres, porque claro, las mujeres no trabajaban, estaban en la casa. Después, cuando trabajaba alguna mujer y se separaba, nos parecía raro. Era algo que decíamos “qué lástima, pobre”. (...) Era raro que pasara. Después nos fuimos acostumbrando, empezaron a entrar a trabajar con nosotros mujeres, cada vez más, entraban más mujeres que hombres. Y bueno, después sí, después ya era común. Al contrario, era más fácil que estuvieran separadas o separados que casados. Ese fue un cambio que noté en cuanto a la familia. Inclusive algunos, pero casi ninguno, uno solo de los amigos de cuando éramos chicos, casados, uno solo que nos lamentábamos porque él se había separado. Después ahora ya no, ya no nos asombra para nada porque nos parece lo más normal del mundo. Otro cambio que noté, que antes las parejas se casaban. Ahora no. Ahora viven juntos. Inclusive no Marcela pero Ariel se fue a vivir juntos con la que hoy es la esposa hace como tres cuatro años, o más. Vivieron juntos como matrimonio pero no estaban casados. Y después decidieron casarse.

Se destaca su apertura frente a los cambios en las decisiones de divorcios pero desde una postura, “la vida no es color de rosa” y hay que enfrentar los conflictos.

R: Sí. En aquella época trataba la gente, yo pienso que tanto el hombre como la mujer aguantaban un montón de cosas que en este momento no las aguantan. También pienso, yo personalmente que a veces hay que aguantar un poquito. Porque no es así todo color de rosa. Nosotros siempre nos quisimos, siempre nos llevábamos bien pero por supuesto tuvimos un montón de peleas, de diferencias, no graves pero existían.

P: Y decime Miguel, la tecnología ¿Cómo pensás que ha incidido en la familia, en las relaciones?

R: Evidentemente el cambio fue grandísimo. Sobre todo en los últimos 15 años, porque vos pensá que para nosotros no había televisión, estaba la radio, me acuerdo que una tía tenía un televisor, íbamos a la casa de mi tía a mirar televisión, alguna novela o algún Tarzanito me acuerdo que veíamos cuando éramos chicos. Y no había nada. Resulta que después, de a poquito, también nos fuimos acostumbrando de a poco. Si pensamos la gente de nuestra edad las cosas que había cuando éramos chicos y las cosas que hay ahora nos sorprenden. Es más, yo siempre digo, si mi papá, porque mi papá era carpintero, yo todavía conservo las herramientas de él. Si mi papá viera el taladro eléctrico, las sierras todas las cosas (...) no lo podría creer. Hablando de la tecnología propiamente dicha, sí. Me acuerdo que cambió mucho en muy poquito tiempo porque a Ariel cuando era chiquito me acuerdo que le había comprado una computadora, una Commodore se llamaba en aquel momento que era lo último, y ponías un diskette y aparecía un jueguito (...) que veces andaba, a veces no andaba o andaba dos veces y se rompía el diskette, que era de esos grandotes flexibles. Y después de a poquito nos fuimos acostumbrando. Sobre todo la gente grande. Y hay algunos, yo veo, porque cuando vienen allá al negocio, yo veo que algunos, yo manejo la computadora bastante bien. No me asusta, y por ahí la arreglo, le hago cosas, pongo y saco programas, pero veo gente de mi edad que viene que no entiende absolutamente nada, le tienen miedo, se creen que es un marciano, que es la gran mayoría. Hasta hace unos años. Ahora noto que la gente se va adaptando, yo supongo porque no tienen más remedio. (...) Yo soy curioso, siempre me interesó. Cuando salió la computadora, quería aprender. Inclusive, donde yo trabajaba, antes no había computadoras, yo trabajaba en la AFIP, la DGI era en esa época, durante 40 años. Cuando aparecieron las computadoras, la gente las rechazaba, hasta me acuerdo que había una señora que hacía, que escribía, hacía las cuentas a mano porque no se entendía ella con la maquinita de calcular. No querían saber nada. Yo personalmente no, a mí siempre me interesó todo.

P: ¿Y cuál pensás que es el beneficio que nos da la tecnología?

R: Un montón. Por un lado un montón, por otro hay cosas ¿qué pasa? Antes, los chicos, como yo te contaba antes, salían a jugar a la calle, a andar en bicicleta. Cuando yo era chico salíamos a jugar a la pelota o a las bolitas, y nos íbamos a un barrio, a otro, a jugar a las figuritas, y por ahí desaparecíamos dos horas, que ni sabían dónde estábamos pero no había problemas, no pasaba nada. Y ahora los chicos se la pasan jugando con la computadora, ... entonces por un lado está bien, está bien, es un progreso, pero por otro lado, a mí personalmente me hubiera gustado más que los chicos estén en la calle jugando no tan encerrados porque con la computadora, juegan ellos solos, no comparten. Así que en ese sentido no me gusta. En otro sentido sí, porque imaginate que hizo todo mucho más sencillo. Imaginate que todos los trámites que vos podés hacer ahora sin moverte de tu casa me parece maravilloso. Sin ir más lejos, mi señora que nació en Córdoba, necesitaba una partida de nacimiento, ahora. Ahora fue eso. Con internet me conecté con una casa que hacía trámites en Córdoba, le giré un importe que me pidieron, a la semana nos mandaron la partida de nacimiento legalizada de Córdoba. Cosa de que antes, no sé cómo harían, tenías que ir a Córdoba o tenías que ir acá a la casa de Córdoba. Pero fue re fácil, re sencillo, hay un montón de cosas que son mucho más cómodas.

R: (...) Qué sé yo, yo los veo a los chicos ahora con el telefonito, que están sentados juntos, y uno está mandándole un mensaje al otro que a lo mejor está en la cocina, no se sientan a charlar. Ese es uno de los problemas que tiene. Yo me acuerdo que sí, nosotros cuando

éramos jóvenes nos sentábamos en el barrio y charlábamos y se hacía de noche y estábamos conversando, ahora noto que mucho no conversan. Están cerca y se mandan mensajes (...) que por supuesto no es lo mismo, porque no es lo mismo hablar que leer lo que te están diciendo, que no le ves la cara, no le ves los ojos, no le ves los gestos, no le ves nada.

R (...) Inclusive mis nietos, yo los veo con los amigos, que tienen un montón de amigos, sí, charlan y se comunican entre ellos, pero a veces me molesta por ejemplo que esta la familia, y claro, los chicos, mucho con la familia no charlan. Pero sí les gusta comunicarse con un amigo entonces por ahí estamos todos reunidos en la mesa y están con el telefonito charlando con un amigo. A veces me pasa que por ahí en la panadería con mi nieto, como están siempre ocupados, que van para un lado, que van para el otro que están con los amigos, a veces salen a hacer el reparto, tienen que ir a un salón. Los sábados cuando estamos nosotros, van a un salón a llevar, entonces aprovecho yo y le digo “Vamos juntos, si querés te acompaño”. Entonces es el momento, desde que salimos en el auto hasta que llegamos a donde tiene que hacer el reparto y a la vuelta, charlamos y me entero de un montón de cosas que normalmente no las podés hablar con ellos porque están en otra.

En su reflexión sobre la incidencia de la tecnología destaca su posición curiosa y de experimentación pero también ubica que perturba las relaciones interpersonales, el encuentro corpóreo y la comunicación. En su deseo paterno se ingenia para inventar espacios de encuentro con su familia numerosa, no deja de intervenir en la medida de las posibilidades.

Hay gente que se aferra mucho al pasado y no evoluciona, y eso es lo que se ve a la vista, yo pienso que íntimamente toda esa gente también debe seguir pensando “Uy, aquel se separó, aquel hizo esto, aquel hizo lo otro”, **se la debe pasar juzgando cosas que no las entiende porque no se adaptó a lo nuevo. A lo nuevo no, a la vida. Porque la vida es así.**

Entrevista a Pablo Vranich

Presidente de la Fundación Lazos

Pablo: (...) Nosotros trabajamos en la problemática de la gente judicializada específicamente en el fuero de familia. A raíz de una experiencia personal que vivimos con mi familia, no solo yo, de un impedimento de contacto que se sostuvo durante bastante tiempo, tuvimos visitas supervisadas, estuvimos judicializados. Yo de derecho no sabía nada cuando paso eso, entonces tuve que empezar de cero a buscar contención y procurármela por mí parte. La fundación tiene dos aristas, la contención psicológica que es fundamental para trabajar la parte jurídica y el asesoramiento jurídico gratuito. Nosotros no intervenimos en los procesos judiciales patrocinando pero si asesorando, a profesionales inclusive.

Es muy interesante que de un problema personal grave, el impedimento de contacto con su hijo por un proceso de divorcio muy conflictivo, Pablo Vranich se pusiera a

investigar para resolver su situación que puede hacer extensiva a otras personas con problemáticas similares. En esta tarea se basa en el derecho, la psicología y lo social. Cuando se lo interroga por la posición de los profesionales actuantes dice

P: No tienen relación con los equipos técnicos. El abogado trabaja en su estudio, el psicólogo trabaja en su consultorio y no hay una interacción entre uno y otro. Entonces nosotros lo que hacemos desde la fundación es rendir informes técnicos para que los profesionales los presenten en las causas de los procesos de familia, como yo estuve de los dos lados del mostrador, estuve judicializado y ahora estoy con la parte del derecho, la abogacía, entonces se que se siente estar judicializado y se algunos pasos legales como para poder acelerar un proceso.(...) El abogado hoy se está abriendo más, porque ya se dio cuenta hace mucho tiempo, sobre todo el abogado que hace derecho de familia, de que depende exclusivamente del informe técnico que haga el psicólogo dentro de un cambio familiar. Ahora, el psicólogo particular, el psicólogo de barrio, el psicólogo que atiende obras sociales todavía no se dio cuenta. Entonces el psicólogo trabaja pensando que nunca le va a pasar un caso de mala praxis jurídica con un paciente de él. Y nosotros desde la fundación, los profesionales que trabajan, saben que el caso ya viene judicializado, o sea que hay que hacer todos los pasos como el consentimiento informado, todos los pasos legales porque es un paciente que va al juzgado y nos pueden llamar en cualquier momento a declarar a nosotros.

Judicializado es una palabra que resuena en la entrevista, se le pregunta por su significado.

Pablo: A los que están viviendo el proceso desde que se inicia una causa hasta que el juez dictamina una sentencia hay un tiempo y ese tiempo en la justicia argentina es muy largo, (...) Por ejemplo una causa de familia que sea de común acuerdo para llegar a la primera audiencia son cuatro o cinco meses... para llegar a la primera audiencia. Desde que se inicia hasta la primera audiencia. Y ponele en esa audiencia se puede solucionar, pero mínimo son cinco meses. Y son cinco meses de impedimento de contacto, son cinco meses que la mamá no cobra en alimento, son cinco meses que se hacen diez en la psiquis de la persona. Son cinco meses que lo van a marcar por el resto de la vida. En mi caso particular yo estuve diecinueve meses con una supervisión cuerpo a cuerpo de una asistente social. No solo la tuve yo sino que por carácter transitivo la tuvo mi viejo, la tuvo mi vieja, la tuvo mi hermano y la asistente social. (...) ella era parte del decorado. Ella estaba ahí para proteger a mi hijo de nosotros. Pero diecinueve meses es una exorbitancia. (...) Los procesos de familia a diferencia a otros tipos de procesos son procesos que uno los empieza pero no se cumplen los plazos procesales, porque hay que darle vista a la asesora de menores, porque tiene que intervenir el equipo técnico, porque las pericias del equipo técnico se pasan a las pericias subnormales en el caso de que se impugnen, o sea hay un montón de pasos dilatorios.

Los conflictos familiares que demandan intervención judicial se han multiplicado convocando a la actualización de las prácticas judiciales pero es importante advertir que las dificultades en algunas ocasiones exceden a este ámbito.

P: El tema es que el conflicto está instalado. Nosotros tenemos un montón de casos donde ya están homologados, el régimen de visita, alimentos, tenencia pero el papá no paga los alimentos, la mamá le hace impedimento de contacto, es más, ya ahí no se llama impedimento de contacto, se llama desobediencia de sentencia judicial.

Maneras jurídicas de nombrar conflictos que deben contextualizarse para validarse. Se le pregunta ¿Qué es un impedimento de contacto?

Pablo: Es cuando el progenitor conviviente no le permite tener contacto al progenitor no conviviente, no solo el papá sino a cualquier miembro del grupo familiar, amigo, tío, etc. Nosotros tenemos casos de padrinos que no pueden ver a los chicos. Es cuando por causas arbitrarias le impiden el contacto.

Pablo: (...) A ver es como que se produce un desequilibrio entre la sentencia y el cumplimiento de la sentencia. Y cuando va pasando el tiempo, el tiempo pule la diferencia que hay entre la sentencia y el desequilibrio mental o desorden psicológico que puede llegar a tener la persona que está obligada a cumplir esa sentencia. En algunos casos es el papá y en el otro la mamá, no es exclusivo del padre o exclusivo de la madre.

Pablo: (...) no es nada más, como vulgarmente se piensa que la mamá es la que impide el contacto con el papá. La mamá o puede ser el papá, puede ser el tío, hay un montón de personas que pueden llegar a tener la guarda del menor y que puedan impedir el contacto con el resto de su grupo familiar. (...) Nosotros lo llamamos el centro de vida. Es sacarlo del centro de vida.

Pablo: Cuando uno hace un impedimento de contacto no solo atenta contra la personas, porque va dirigido a esa persona, sino que atenta como si fuera una granada que se tira en un determinado lugar y que destruye todo lo que lo rodea. Entonces el centro de vida de ese chiquito, esa chiquita se ve modificado porque estaba acostumbrado a ir a la casa del abuelo, encontrarse con el papá, con el tío, con la tía, con el primo, esto y el otro. Al no ir a la casa del abuelo porque le hacen impedimento de contacto al abuelo, al papá o a alguno de ellos, es como que el centro de vida de ese chiquito se lo está corriendo y lo están poniendo en otro lugar, y eso es perjudicial. En realidad los conflictos de adultos, todos en mi experiencia personal todos, desde un alimento hasta... no sé, hasta ir a Uruguay y hacer un pedido a un juzgado porque no se pueden poner de acuerdo para la autorización del viaje, todo eso va en perjuicio de los chicos, siempre.

Pablo: (...) los juzgados de familia no tratan al niño como víctima, sino que se llenan la boca diciendo los derechos del niño, se llenan la boca con un montón de cosas.... Hay una jueza en lomas de Zamora que hizo para fin de año, juntó a todos los chicos judicializados e hizo un festival. ¿Por qué? Porque esa jueza piensa que atrás de esa historia que se le está planteando en un expediente hay un chico.

Pablo: Por eso el paso del tiempo va puliendo la diferencia entre la sentencia y el cumplimiento. Acá no se trata de acuerdos. Hoy por hoy el derecho de familia tiende a una mediación prejudicial obligatoria. En Capital Federal ya es obligatoria, en provincia todavía no pero en breve va a estar. Entonces previo a iniciar el proceso judicial va a haber que hacer una mediación prejudicial obligatoria, el tema es que esos mediadores no sean como

los mediadores que tenemos nosotros ahora en otros fueros, que son abogados que hicieron un cursito para llenar planillas. Si fueran especialistas en eso podrían trabajar mucho mejor.

Se ubica con claridad que se necesita una práctica judicial en función de las realidades sociales y familiares.

Pablo: (...) Porque va primero el hecho y después el derecho. En otras disciplinas primero va el derecho, por ejemplo el que matare a otro tendrá de dieciocho a veinticinco años por un homicidio. Bueno, en eso es primero el derecho y después el hecho. Acá va primero el hecho porque no hay un código de procedimientos en el fuero de familia. Si bien obviamente que hay un código de procedimiento, pero no hay ante esta circunstancia, porque no son todas las circunstancias iguales. Una madre impide el contacto, no es igual a otra madre que impide el contacto. Y un padre que paga alimentos puede no pagar el cien por cien de alimentos y lleva a una causa penal por abandono de persona y otro padre que pone quinientos pesos por mes porque más no puede ya no es abandono de persona, pero está incumpliendo los mil que le regulo el juez.

Se le pregunta si considera que estas situaciones son más frecuentes en los últimos años. Responde que si y señala que inciden la “urgencia”, la intolerancia frente a los conflictos como veíamos en el caso clínico de Teo.

Pablo: La sociedad se está deteriorando. Al deteriorarse la sociedad la gente se hace menos tolerante. Y al no tolerar vienen los conflictos familiares. Lo que antes era para toda la vida... mi papá y mi mamá por ejemplo se casaron y estuvieron juntos para toda la vida hay un montón de cosas que no les fueron fáciles, pero de repente hoy ante el primer fracaso, ante el primer problema la mayoría de la gente se separa, es más nosotros tenemos en la fundación casos que nos vienen a ver por un chiquito y resulta que en el proceso judicial...ahí tenes una referencia de lo que tarda un proceso judicial. La mamá queda embarazada, forman una nueva familia y tienen otro hijo. Entonces es como que ya nos pasó, que varias veces dentro de ese mismo proceso judicial cuando vino por el nene uno, en el medio nació el nene dos y se juntaron los casos judiciales del nene uno y del nene dos sin haber terminado todavía el primer caso de uno. Entonces eso te indica que los plazos de intolerancia van cada vez más cortos. Y esto va a empezar a ser mucho peor dentro de un par de años cuando el matrimonio igualitario empiece a adoptar chicos y empiece la intolerancia de dos personas del mismo sexo porque ahí no va a haber algo más o menos fijo como ahora que la tenencia por defecto es de la madre y el padre tiene que pedir visitas. Y ahí hay que ver cómo se va a hacer una construcción jurídica, quien se va a quedar con la tenencia del menor. Y ahí va a venir otro tema diferente

En el abordaje de estos conflictos familiares tiene presente los múltiples modelos familiares.

Pablo: En unos cursos que hice, un juez contaba que tenía un amigo que era arquitecto y que le comentaba que dentro de su catálogo de casas había muchos modelos de casas porque las familias habían cambiado. Entonces el construía casas para papás que viene el nene un fin de semana de por medio, papás que vive el nene con ellos, papás que se juntó con otra mujer y que papá tenía sus hijos y mamá tenía sus hijos y se juntan los míos, los tuyos, los nuestros. Entonces le cambió el modelo de casa como era antes: dos habitaciones, un living y listo, ya está.

Pablo: Es todo nuevo. Los jueces de familia muchas veces en los cursos que hago, hago preguntas y dicen “esa no me la sé” y eso es muy complicado porque está bueno que lo digan y que sean sinceros, pero si justo es tu causa y esa no se la sabe el juez (...) Por eso es una construcción jurídica que tiene que hacer el juez mediante las leyes que tengan. Lo que pasa es que hoy por hoy se está manejando todo, como cambio el código civil, las leyes, esto y lo otro, se está manejando todo por los tratados internacionales. Entonces todos los abogados que no saben de derecho de familia, para hacer un conflicto y sacar plata aluden a la convención interamericana de los derechos del niño y dicen que el niño tiene derecho a ser escuchado. Ahora, la escucha que se hace del niño, ¿es lo que tiene que ser? ¿O es la construcción jurídica que haga el juez de lo que escuchó del niño? Porque si de repente un chico de catorce años, vamos a poner, que es una edad más o menos compleja, dice, “yo me quiero ir vivir solo”, ¿Qué hacemos? ¿Porque lo dijo se va a ir a vivir solo? “Ah, yo quiero fumar marihuana”, ah bueno, lo dijo. ¿Hay que respetar el derecho del niño a ser escuchado? ¿Lo que dice el niño no es lo mejor para el niño? En un caso de tenencia donde la mamá no le daba importancia al chico, el papá pidió la tenencia y el chico obviamente que quería vivir con la madre porque hacía cualquiera en la casa, no tenía ningún tipo de límites, no tenía ningún tipo de restricciones. Con el papá cada vez que iba a la casa del padre le decía “ponete las pilas con esto, córtate el pelo”, etc. ¿Qué pasó? cuando fue a ver al juez con el derecho del niño a ser escuchado, el juez tuvo la visión de que no era lo correcto que siga viviendo con la madre, por más que el chico quería vivir con la madre.

Al describir diferentes situaciones sobre conflictos familiares se le pregunta por el lugar que tiene el niño en esas circunstancias.

Pablo: (...) es un trofeo. Cuando yo digo no lo quiero más, ¿y ahora qué hago con este trofeo? Me molesta... Hay muchas mamás, muchos papás que vienen a consultarnos y a sabienda de que es una fundación, no les importan los chicos. (...) Pero aparte lo dicen abiertamente, yo lo que no quiero es pagar alimentos, yo lo que no quiero es que vea a los chicos, ¿qué puedes hacer vos? ¿Cuánto me sale?, me han ofrecido guita para eso. A lo cual yo le dije: “mira, te va a salir muy caro, porque yo me voy a constituir en testigo de lo que me estás diciendo, y voy a testificar en contra tuyo”. Bueno, y ahí, gracias a Dios, por algo pasan las cosas, que me las mandan a mi esas madres, y bueno, las puedo rumbear para otro lado. Si las agarra otro abogado, les va a sacar guita y va a impedir el contacto con el padre durante muchísimo tiempo.

La intervención judicial muchas veces es necesaria y contundente pero evidentemente hay conflictos que la exceden. La fundación es una propuesta de intervención en este tipo de problemáticas, más allá de lo judicial.

Pablo: (la fundación) es un espacio que trata de estar fuera del ámbito judicial, por eso no patrocinamos nosotros. Digamos, podemos trabajar en la causa judicial junto al abogado que lo patrocine diciéndoles “mira, toma por este camino que tienes 2 kilómetros menos que si vas por el otro camino” en base a experiencia de todos los que conformamos la fundación. El tema es que nosotros, lo que tratamos de hacer es estar alejados para poder emitir un informe. Siempre ese informe por la contraparte va a ser objetado, obvio. Pero hay algunos casos que tenemos nosotros, donde vienen los dos abogados y dicen “bueno, hagan ustedes un informe” y nosotros nos sometemos a ese informe. Les hacemos firmar un acta a los dos abogados donde dice que los informes que aportamos nosotros no van a ser impugnados por ellos. Lo puede hacer al juez si quiere, porque el juez en definitiva siempre tiene la potestad, pero no las partes. Entonces después nos citaran para que digamos “mira, por qué dijiste esto de la mamá y por qué dijiste esto del papá”, pero no van a decir “bueno, el punto 4 me opongo”.

Es interesante saber qué tipo de consultas tiene la fundación como forma de escuchar los malestares sociales que si bien tienen historias personales no podemos dejar de percibir que son frecuentes estos conflictos en las familias actuales.

Pablo: Mayormente son todos los temas derivados de los impedimentos de contacto, los no pagos de cuota alimentaria, y las malas relaciones que tienen los papás con las mamás. Entonces que hacemos nosotros. Hacemos un escrito de visitas que no va con demanda, va con una planilla que se inicia en la receptoría de expediente sin contar historia. Los escritos de familia es contar la historia (nos conocimos tal día, vivimos tanto tiempo, hicimos esto, lo otro y después nos peleamos por tal cosa) y ahí se empiezan a ventilar un montón de cuestiones que son irritantes, para cualquiera de las dos partes son irritantes. Tanto para el actor o como para el demandado. Son.. a ver, yo digo blanco el va a decir negro por defecto. Entonces lo que tratamos de hacer muchas veces es iniciar visitas, que eso se inicia con una planilla sin poner nada, se va a una audiencia, y en esa audiencia tratamos de acercar a las dos partes dentro de un ámbito judicial. En el mejor de los casos, se hace un convenio integral sobre tenencia o visita y alimentos.

Se le solicita su impresión personal sobre las dificultades que encuentra en su experiencia en la fundación para ejercer los roles de madre y padre.

Pablo: El egoísmo en los dos. Pensar en los chicos...digamos, pensar en ellos poniendo a los chicos por delante: “no porque para la nena lo mejor es que vaya a baile entonces que no vaya con el padre ¿Pero a la nena le preguntaron si quiere estar con el papá?”

No.

¿Está acá la nena?

Sí.

Hacela subir un cachito. Hola que tal como te va, ¿te hago una preguntita? ¿Vos que quieres hacer el fin de semana? ¿Querés ir a bailar o quieres ir con tu papá?

No, con mi papá..

Bueno, ahí tenes unos jueguitos, ponete a jugar...

Y la miro a la mamá y le digo ¿Y?"

Y ahí viene la parte de la excusa "Bueno, no, porque lo que pasa es esto, lo otro". Digamos, el que está cometiendo el delito, no se da cuenta que lo está cometiendo. Por eso, para nosotros, cuando tomamos estos casos, es muy importante la intervención de un psicólogo. Como para decir "mira lo que te está pasando".

Pablo: (...) Cuando se termina toda la vueltita, porque es un círculo y llegaste al mismo punto donde estabas al principio, te diste cuenta que el hijo no le importaba, y que venía por revanchas personales contra la ex pareja y que venía porque se la tenía jurada, y que venía por una venganza, o que venía por "X" cosas de beneficio propio "no, yo quiero la tenencia, porque imaginate que a mí me dijo un abogado que el que tiene la tenencia le puede cobrar alimentos a otro". Entonces, ¿vos que quieres? ¿Tener la tenencia para ejercer sobre tu hijo la posibilidad de elegir un mejor colegio, una mejor salud o quieres nada más que te pasen alimentos? Porque hay muchos padres que están dispuestos a firmar alimentos teniendo ellos la tenencia. Por más que el juez no lo permita. Pero como es un acuerdo entre partes, vos podés decir que además de que yo tenga la tenencia de mi hijo le voy a pasar a la madre...que se yo, 5 lucas por mes en concepto de cuota alimentaria para cuando mi hijo vaya a las visitas para que lo lleve a jugar al polo.

Se le pregunta si considera que se generaron cambios en las familias en los últimos 20 años.

Pablo: (...) yo creo que en los últimos 20 años pasaron un montón de cosas con el tema de familia, pero desde hace 2 años, cuando empezó la ley de violencia familiar, se empezó a acelerar todo un proceso que en otros países como por ejemplo España ya están intentando cambiar algo porque se dieron cuenta que esta misma ley no sirve. Esta misma ley en España no les dio resultado, ¿por qué? Porque muchas mamás utilizan el tema de la ley de violencia familiar para hacer un desalojo exprés del papá de la casa. ¿Dando que causa? Ninguna. Hoy por hoy, escucha esto que es muy importante y esto para que lo sepa también la gente, hoy por hoy, con ir a un juzgado de familia, que ni siquiera llegas al juzgado de familia, con ir a la comisaria de la mujer y hacer una falsa denuncia (que te obliga a tener relaciones sexuales, o que te pega, o que te hace violencia psicológica) o cualquier tipo de violencia que vos puedas leer por internet, es medida precautoria para que lo saquen de la casa. (...) Sin constatar. Primero sáquelo porque se considera peligroso. Entonces, sáquelo y después vemos.

Se le pregunta porque fundo Lazos y por qué se llama así.

Pablo: Lazos porque unen lo que estaba separado. Y la fundación la creé a raíz de que me separaron de mi hijo. Yo no iba a armar nunca una fundación, nunca pensé que iba a estar relacionado con el derecho nunca pensé nada de esto. Yo tenía una clínica odontológica o una empresa de instalaciones eléctricas y un negocio de materiales eléctricos. Nunca pensé

que iba a terminar donde terminé pero hay un día que vos te das cuenta lo que te quieren hacer perder, que era a mi hijo y yo no estaba dispuesto a perder a mi hijo. Nadie sabía, ni siquiera yo, lo que era capaz de luchar por mi hijo. Nadie sabía, mi ex mujer menos todavía, lo que yo era capaz de luchar por mi hijo. Entonces era una forma de dar vuelta la historia mía. Yo en el primer momento, el 8 de diciembre, el día que marco el resto de mis días, en el primer momento yo tuve la opción de quedarme tirado en la cama deprimido, porque tenía mucho dinero y pude decir “bueno, que sea lo que sea, que lo resuelva tranquilo en algún momento”. Otros papás, ante eso dicen “bueno, yo me borro, y dentro de 5-6-10 años, que me vengan a buscar, lo veré y listo”. Yo dije en ese momento “bueno, vamos a pelearla”, y dentro de las opciones que tenía, la primera que encontré fue la judicial. Veía en el ámbito judicial que era el más largo pero el más contundente, sabía que iba a llegar a una homologación pero que no me la iban a hacer fácil. Después cuando vos aprendes ciertos trucos, de llegar a la casa y que no te quieran dar a tu hijo y llamas al 911 y viene el patrullero y te lo dan. Entonces después, en vez de llamar al 911 llamas a tu ex mujer y le decís “mira, estoy abajo, tengo el celular porque te estoy hablando del celular de abajo, ¿llamo al 911 o bajan?”, y al toque baja tu hijo. Es como ser docente, una capacidad de transmitir conocimiento. Mi capacidad de transmitir conocimiento es a través de las experiencias que tuve, que fueron 5 años de judicializado en mi caso (...) 8 de diciembre del 2008. Y fueron 5 años de judicializado, a full. Con escrito contra escrito, escrito contra escrito. No me la hicieron fácil. Mayormente, una causa de familia tiene un cuerpo con suerte. Un cuerpo que nunca se llega a llenar que son 200 fojas. Mi causa de familia tuvo 14 cuerpos (...) Al conocer mi causa, la tengo estudiada, no me digas el número de foja pero vos me decís el escrito tal y yo me lo sé. Entonces, es como un manual de derecho de familia. (...) por eso a la gente la dejo tranquila. Pero no la dejo tranquila porque le digo lo que quiere escuchar, la dejo tranquila porque le digo lo que le va a pasar. Y van probando por todas las etapas que el judicializado pasa. Entonces, ese día, el 8 de diciembre, yo tuve la opción de transformar toda esa falsa denuncia... hasta ahora en la entrevista no te conté. Fue una falsa denuncia de abuso sexual de mi propio hijo cuando hijo tenía 3 años y medio. Hoy mi hijo va a cumplir 10 años. Si paso agua abajo del puente, un montón. El tema ese hizo que a mí me dieran ganas de transformar toda esa negatividad (...) Si. Aparte de todo el escándalo social que vos sufrís con eso (...). Sino que yo iba con mi mamá a los actos de mi hijo en el colegio porque en realidad la justicia lo único que hizo fue impedir que yo vea a mi hijo. ¿Por qué? Por su lentitud. No por su contundencia. Si yo hubiera sido abusador, en algún momento de la causa me hubieran llamado a indagatoria, en algún momento de la causa hubiera estado imputado. Yo no estuve imputado. Lo único que hizo fue el código civil tiene un artículo que es el 1.101 que dice que un juez no puede fallar (un juez civil) no puede fallar existiendo una causa penal en contra. Obviamente que existía la causa, que era la falsa denuncia, pero hasta que no cerraran esa causa, no podía fallar el juez de familia. Bueno, esa causa tardó un tiempo en cerrarla. Entonces bueno, lo que hice yo fue transformar eso y explicarle a los otros que el 1.101 se puede acortar el tiempo si uno va todos los días al juzgado penal. Yo era parte del decorado de la UFI 8 de Quilmes. Y muchas veces íbamos a hablar y hablábamos de Vranich, ¿y por qué no lo llaman a declarar a Vranich? ¿Y por qué no lo llaman a declarar a Vranich? Y en un momento la fiscal me dice “¿pero usted que tanto interés tiene que lo llame a declarar a Vranich? Porque yo soy Vranich. La fiscal se queda mirándome y dice “¿qué pasa acá? Yo estoy estudiando derecho pero también estoy judicializado. ¿Qué vamos a hacer con esto? Es parte de las reglas del juego. Bueno, yo a mi causa no la deje un solo día sola, no la deje un

solo día. Y lo que hago yo cuando viene la gente a la fundación, por eso del asesoramiento y no el patrocinio, es instar a la gente a que vaya todos los días a ver su causa. Que toque su expediente, que mueva su hoja, que lleve, que traiga, que hable con su abogado, que le facilite las cosas al abogado.

Una situación difícil la pudo transformar no solamente en la resolución de su caso sino fundando Lazos. Continúa relatando una situación

Pablo: Nosotros intervenimos en una cámara gesel que teníamos fecha para septiembre, se pasó para octubre, se hicieron 3 encuentros, uno en octubre, uno en noviembre y otro para principios de diciembre, y el veredicto final lo van a construir con la psicóloga de la fundación, que ni siquiera la perito del juzgado penal lo va a hacer ella sola porque lo quiere hacer con el informe nuestro también de Lazos, y lo van a entregar en febrero. A todo esto, hay 2 chiquitos que no ven al papá, que dijeron en la cámara gesel “el papá que teníamos antes”.

Pablo: “El papá que teníamos antes”. Digamos, la mamá hizo una pareja nueva, se ve... bueno, hay un montón de cosas que cambiaron en el medio y bueno, ¿y qué pasa con esos chiquitos? ¿Qué pasa con el papá que vino a la fundación? ¿Qué hacemos? ¿Lo metemos en el freezer? Esa persona sigue teniendo problemas, y es lo que hacemos nosotros. Mi teléfono celular es como el teléfono del pediatra. Porque yo me encargo personalmente cuando el flaco está deprimido, cuando la mamá está deprimida, que se yo, me llaman: “mira, a vos que te parece”. Y no me preguntan ni de lo legal ni de lo psicológico, me preguntan: “vos cuando tuviste tal cosa ¿Qué hiciste?”. Desde la parte de experiencia personal. Igual, volviendo a Lazos, la fundación no es casualidad que yo sea el presidente, mi mamá sea la tesorera, y mi papá sea el secretario.. Ellos tuvieron que armar su propio régimen de visita porque también le impedía el contacto.

Pablo: (...) Hay otras asociaciones, fundaciones, que, por ejemplo una que se llama Padres del Obelisco, que son padres y no van madres ahí, son padres, varones que están impedidos de contacto por sus mujeres. Entonces, yo creí en hacer esto que era algo más abierto. A ver, mi fundación no termina en eso, nosotros damos charlas en colegios, armamos charlas con colegios profesionales, me está costando un montón pero ya lo voy a conseguir, que el colegio de abogados haga algo en conjunto con el colegio de psicólogos. Pero los que más se resisten son los psicólogos, no los abogados. En algún momento se van a dar cuenta que hay que salir de las cuevas e ir a la cancha que es donde se juega el partido (...) yo con mi psicóloga hablaba en un momento, cuando estaba pensando en armar la fundación, en mi terapia decía “si yo fuera como las madres del dolor, ir a la fundación todos los días, sería como recordar que mataron a mi hijo, en un accidente de X o en un asesinato”. Y para mí, me venía la disyuntiva de decir “hago la fundación, ¿y voy a vivir el resto de mis días recordando la falsa denuncia que me hicieron a mí o no hago y nada y listo, está solucionado?” Hoy, hizo un año en noviembre que fundamos Lazos, a la distancia, me doy cuenta que lo mejor que pude haber hecho fue hacer la fundación porque no solo no sufro sino que además te gratifica. Tengo un pizarrón en la oficina, y cada uno de los chiquitos me deja un dibujito, los papás me traen un souvenir de cuando cumplió 2 años, cuando esto, cuando lo otro. Parece un santuario y tengo una mesadita, y dejan todos cositas y que se yo... Y por ahí el que viene por primera vez a la fundación le impacta eso

porque dicen “mira, es un flaco que está atendiendo a una mujer y le está hablando bien del padre.

Una historia personal que alejándose del rencor transforma una situación dolorosa en invención, reivindica el lugar del padre pero no solo en lo personal sino generando un grupo solidario con aportes profesionales pero ubicando el afecto y el deseo en los lazos con Lazos.

Comentarios finales de las entrevistas

La función simbólica se presenta como un doble movimiento en el sujeto: El hombre hace un objeto con su acción, pero para devolver a esta en el momento propicio su lugar fundador. En este equívoco, operante en todo instante, yace todo el progreso de una función en la que alternan acción y conocimiento. (Lacan, 2014, p. 275)

En la metodología elegida queremos diferenciar las entrevistas de la casuística ya que en el consultorio un psicoanalista escucha una demanda y realiza un trabajo terapéutico bajo transferencia a partir del cual construye un caso, en las entrevistas en cambio la demanda surge de la entrevistadora que convoca desde su interés personal a los entrevistados a reflexionar en este caso sobre el Complejo de Edipo en el siglo XXI, la incidencia del divorcio y la tecnología. A partir de experiencias personales y profesionales intentamos extraer un saber que se decanta en el transcurso de las entrevistas. “El producto de la investigación científica es ese movimiento entre el ir y venir entre la teoría y la empiria. “(Samaja, 2005, p. 38)

Encontramos una metodología a partir del análisis de las entrevistas que es extraer “un saber” resultado de un “hacer” desde una posición subjetiva en un lugar y una época determinados. Antes de ubicar los comentarios finales de las entrevistas queremos sumar a los objetos de estudio una selección de fragmentos del discurso de Steve Jobs, hombre que ha generado aportes en el mundo tecnológico revolucionarios pero que lejos de sostener la ilusión de completud de las “pantallas” ubica las pérdidas, los conflictos y el amor en su historia personal como motor de su invención. A partir de su historia personal transmite un saber alejado de los “grandes relatos”.

Traducción del discurso de Steve Jobs

Discurso que Steve Jobs, CEO de Apple Computer y de Pixar Animation Studios, dictó el 12 de Junio de 2005 en la ceremonia de graduación de la Universidad de Stanford.

(Anexo)

“Tienen que encontrar eso que aman”

Me siento honrado de estar con ustedes hoy en su ceremonia de graduación en una de las mejores universidades del mundo .Yo nunca me gradué de una universidad, la verdad sea dicha, esto es lo más cerca que he estado de una graduación. Hoy deseo contarles tres historias de mi vida. Eso es, no es gran cosa, sólo tres historias.

La primera historia se trata de conectar los puntos

Me retiré del Reed College después de los primeros 6 meses y seguí yendo de modo intermitente otros 18 meses o más antes de renunciar de verdad. Entonces ¿por qué me retiré?

Comenzó antes de que yo naciera. Mi madre biológica era joven, estudiante de universidad graduada, soltera, y decidió darme en adopción. Ella creía firmemente que debía ser adoptado por estudiantes graduados. Por lo tanto, todo estaba arreglado para que apenas naciera fuera adoptado por un abogado y su esposa; salvo que cuando nací, decidieron en el último minuto que en realidad deseaban una niña. De ese modo, mis padres que estaban en lista de espera, recibieron una llamada en medio de la noche preguntándoles: “Tenemos un niño no deseado; ¿lo quieren?”. Ellos dijeron “Por supuesto”.

Posteriormente, mi madre biológica se enteró que mi madre nunca se había graduado de una universidad y que mi padre nunca se había graduado de la enseñanza media. Se negó a firmar los papeles de adopción definitivos. Sólo cambió de parecer unos meses más tarde cuando mis padres prometieron que algún día yo iría a la universidad.

En su discurso de “graduación” se acerca a la realización del deseo de su madre biológica que condicionó la vida de Steve Jobs, pero claramente por un camino diferente al esperado por ella. En las circunstancias de su adopción se diferencian los graduados que eligen hijos por catálogo de sus padres en función que alejados de los requisitos se hacen responsables de un niño.

Luego a los 17 años fui a la universidad. Sin embargo, ingenuamente elegí una Universidad casi tan cara como Stanford y todos los ahorros de mis padres de clase obrera fueron gastados en mí matrícula. Después de 6 meses yo no era capaz de apreciar el valor de lo anterior. No tenía idea de lo que quería hacer con mi vida y no tenía idea de la manera en que la universidad me iba a ayudar a deducirlo. Y aquí estaba yo, gastando todo el dinero que mis padres habían ahorrado durante toda su vida. Así que decidí retirarme y confiar en que todo iba a resultar bien. Fue bastante aterrador en ese momento, pero mirando hacia atrás fue una de las mejores decisiones que tomé. Apenas me retiré, pude dejar de asistir a las clases obligatorias que no me interesaban y comencé a asistir irregularmente a las que se veían interesantes.

No todo fue romántico. No tenía dormitorio, dormía en el piso de los dormitorios de amigos, llevaba botellas de Coca Cola a los depósitos de 5 centavos para comprar comida y caminaba 11 kilómetros, cruzando la ciudad todos los domingos en la noche para conseguir una buena comida a la semana en el templo Hare Krishna. Me encantaba. La mayor parte de las cosas con que tropecé siguiendo mi curiosidad e intuición resultaron ser inestimables posteriormente. Les doy un ejemplo: en ese

tiempo Reed College ofrecía quizás la mejor instrucción en caligrafía del país. Todos los afiches, todas las etiquetas de todos los cajones estaban bellamente escritos en caligrafía a mano en todo el campus. Debido a que me había retirado y no tenía que asistir a las clases normales, decidí tomar una clase de caligrafía para aprender. Aprendí de los tipos serif y san serif, de la variación de la cantidad de espacio entre las distintas combinaciones de letras, de lo que hace que la gran tipografía sea lo que es. Fue hermoso, histórico, artísticamente sutil de una manera en que la ciencia no logra capturar, y lo encontré fascinante.

En su relato resignifica su historia, los temores y carencias fueron parte de su recorrido, la curiosidad e intuición herramientas que son apreciadas años más tarde en su invención tecnológica. La tipografía le aporta un saber artístico que “la ciencia” no logra capturar, pero si la incluye la posciencia, desde una posición de una epistemología ampliada.

Nada de esto tenía incluso una esperanza de aplicación práctica en mi vida. No obstante diez años después, cuando estaba diseñando la primera computadora Macintosh, todo tuvo sentido para mí. Y todo lo diseñamos en la Mac. Fue la primera computadora con una bella tipografía. Si nunca hubiera asistido a ese único curso en la universidad, la Mac nunca habría tenido tipos múltiples o fuentes proporcionalmente espaciadas. Además, puesto que Windows sólo copió la Mac, es probable que ninguna computadora personal la tendría. Si nunca me hubiera retirado, nunca habría asistido a esa clase de caligrafía, y las computadoras personales no tendrían la maravillosa tipografía que tienen. Por supuesto era imposible conectar los puntos mirando hacia el futuro cuando estaba en la universidad. Sin embargo, fue muy, muy claro mirando hacia el pasado diez años después.

Reitero, no pueden conectar los puntos mirando hacia el futuro; solamente pueden conectarlos mirando hacia el pasado. Por lo tanto, tienen que confiar en que los puntos de alguna manera se conectarán en su futuro. Tienen que confiar en algo – su instinto, su destino, su vida, su karma, lo que sea. Esta perspectiva nunca me ha decepcionado, y ha hecho la diferencia en mi vida.

Steve Jobs destaca la posición de reflexión relatando sucesos del pasado, en términos psicoanalíticos diríamos resignificación a posteriori. El uso de la tecnología propicia el apuro subjetivo, uno de sus creadores convoca a detenerse y a darse tiempo para encontrar y encontrarse, sosteniendo que las carencias pueden generar búsquedas y actos creativos si se alojan en una posición subjetiva trabajadora.

La segunda historia es sobre amor y pérdida

Yo fui afortunado – descubrí lo que amaba hacer temprano en la vida. Woz y yo comenzamos Apple en el garage de mis padres cuando tenía 20 años. Trabajamos duro y en 10 años Apple había crecido a partir de nosotros dos en un garage,

transformándose en una compañía de US\$2 mil millones con más de 4.000 empleados. Recién habíamos presentado nuestra más grandiosa creación – la Macintosh – un año antes y yo recién había cumplido los 30. Y luego me despidieron. ¿Cómo te pueden despedir de una compañía que comenzaste? Bien, debido al crecimiento de Apple contratamos a alguien que pensé que era muy talentoso para dirigir la compañía conmigo, los primeros años las cosas marcharon bien. Sin embargo, nuestras visiones del futuro empezaron a desviarse y finalmente tuvimos un tropiezo. Cuando ocurrió, la Junta del Directorio lo respaldó a él. De ese modo a los 30 años estaba afuera. Y muy publicitadamente fuera. Había desaparecido aquello que había sido el centro de toda mi vida adulta, fue devastador.

El apoyo de sus padres en el inicio, el garaje, fue sede de su creación que tuvo un desarrollo próspero en poco tiempo pero en una versión posmoderna del mito de la horda primitiva es expulsado de su propia invención.

Por unos cuantos meses, realmente no supe qué hacer. Sentía que había decepcionado a la generación anterior de empresarios – que había dejado caer el testimonio cuando me lo estaban pasando. Me encontré con David Packard y Bob Noyce e intenté disculparme por haberlo echado a perder tan estrepitosamente. Fue un absoluto fracaso público e incluso pensaba en alejarme del valle. No obstante, lentamente comencé a entender algo – Yo todavía amaba lo que hacía. El revés ocurrido con Apple no había cambiado eso ni un milímetro. Había sido rechazado, pero seguía enamorado. Y así decidí comenzar de nuevo.

Registra lo doloroso de la pérdida, fue “devastador” dice pero luego de su duelo se reencuentra con su deseo y la creación.

En ese entonces no lo entendí, pero sucedió que ser despedido de Apple fue lo mejor que podía haberme pasado. La pesadez de ser exitoso fue reemplazada por la liviandad de ser un principiante otra vez, menos seguro de todo. Me liberó para entrar en uno de las etapas más creativas de mi vida. Durante los siguientes cinco años, comencé una compañía llamada NeXT, otra compañía llamada Pixar, y me enamoré de una asombrosa mujer que se convirtió en mi esposa. Pixar continuó y creó la primera película en el mundo animada por computadora, Toy Story, y ahora es el estudio de animación más exitoso a nivel mundial. En un notable giro de los hechos, Apple compró NeXT, regresé a Apple y la tecnología que desarrollamos en NeXT constituye el corazón del actual renacimiento de Apple. Además, con Laurene tenemos una maravillosa familia. Estoy muy seguro de que nada de esto habría sucedido si no me hubiesen despedido de Apple. Fue una amarga medicina, pero creo que el paciente la necesitaba (...)

La tercera historia es sobre la muerte

Cuando tenía 17 años, leí una cita que decía algo parecido a “Si vives cada día como si fuera el último, es muy probable que algún día hagas lo correcto”. A mí me impresionó y desde entonces, durante los últimos 33 años, me miro al espejo todas las mañanas y me pregunto: “Si hoy fuera el último día de mi vida, ¿querría hacer lo que estoy a punto de hacer hoy?” Y cada vez que la respuesta ha sido “No” por varios días seguidos, sé que necesito cambiar algo.

Recordar que moriré pronto constituye la herramienta más importante que he encontrado para ayudarme a decidir las grandes elecciones de mi vida. Porque casi todo ,todas las expectativas externas, todo el orgullo, todo el temor a la vergüenza o al fracaso todo eso desaparece a las puertas de la muerte, quedando solamente aquello que es realmente importante. (...)

Casi un año atrás me diagnosticaron cáncer. Me hicieron un scanner a las 7:30 de la mañana y claramente mostraba un tumor en el páncreas. Yo ni sabía lo que era el páncreas.Los doctores me dijeron que era muy probable que fuera un tipo de cáncer incurable y que mis expectativas de vida no superarían los tres a seis meses. Mi doctor me aconsejó irme a casa y arreglar mis asuntos, que es el código médico para prepararte para la muerte.Significa intentar decirle a tus hijos todo lo que pensabas decirles en los próximos 10 años, decirlo en unos pocos meses. (...) Luego al atardecer me hicieron una biopsia en que introdujeron un endoscopio por mi garganta, a través del estómago y mis intestinos, pincharon con una aguja mi páncreas y extrajeron unas pocas células del tumor. Estaba sedado , pero mi esposa, que estaba allí, me contó que cuando examinaron las células en el microscopio, los doctores empezaron a llorar porque descubrieron que era una forma muy rara de cáncer pancreático, curable con cirugía. Me operaron y ahora estoy bien. Fue lo más cercano que he estado a la muerte y espero que sea lo más cercano por unas cuantas décadas más. Al haber vivido esa experiencia, puedo contarla con un poco más de certeza que cuando la muerte era un útil pero puramente intelectual concepto. (...)

La muerte resignifica la vida, la castración, el “no todo” posibilita el deseo. “Saber del no saber”, atravesar el narcisismo, es condición de una metodología psicoanalítica.

Si la cultura es básicamente subjetividad y esta a su vez es producción, circulación y apropiación de sentidos, lo que el psicoanálisis efectúa con la interpretación de la subjetividad es un giro en la práctica del sentido, que ya no puede desligarse de estos conceptos (sexualidad, inconsciente, represión, pulsión de muerte, super yo social, etc). (Galende 1997 p 45)

Al interrogarlo a Enzo Carriolo sobre su posición epistemológica surge el “entrecruzamiento de saberes”, claro recorte narcisista al saber absoluto y destaca lo creativo encontrándose con la “articulación”. A partir de su recorrido personal nos transmite una idea muy útil en nuestras prácticas sociales actuales, salir del “empaquetamiento” ubicando el límite “la realidad mía en el momento que me la pidan”. Señala el conflicto que caracteriza a lo humano, pulsiones de vida y pulsiones de muerte, destacando que la tecnología no queda exceptuada de esta tensión. Expresamos anteriormente que los padres en la actualidad tienen que regular el uso de las pantallas, los niños y los adolescentes están en momentos de constitución subjetiva y necesitan de la intervención de los adultos que mediatocen la oferta del mercado y ubiquen un uso personal,

la función de un tercero en la relación dual en este caso en la “hipnosis” que genera la pantalla sobre los niños y adolescentes. La pediatra en su experiencia coincide con esta postura y destaca las consultas de las madres “on line”, que en algunas ocasiones son excesivas y propician la dificultad para detenerse a pensar en la resolución de una situación personal. La profesora de lengua desde un ámbito diferente, coincide que el uso abusivo de la tecnología perturba la concentración y el tiempo de reflexión.

Este saber de los entrevistados viene a confirmar, la doble dimensión de la relación con la tecnología que quiero poner de relieve: mortificante y esterilizadora por un lado, instrumento de realización personal y hasta de sublimación, por otro lado. (Comentario presencial de Sara Vassallo)

Freud sostuvo que el saber es una sublimación de la pulsión de dominio y que la curiosidad infantil como lo señalamos en *Teorías sexuales infantiles*, un motor. Sin dudar que el uso de la tecnología es una herramienta fundamental de nuestro tiempo, consideramos que llegar al resultado sin apreciar el proceso es un obstáculo, el apuro subjetivo que propicia el uso de las pantallas puede generar pasividad intelectual.

Miguel nos describe desde su vivencia personal los contundentes cambios tecnológicos que se dieron en las últimas décadas y destaca un punto importante, el efecto de lo virtual en las relaciones personales. Es un hecho observable que en un subte, en un bar, en una reunión familiar o con amigos los teléfonos cobra protagonismo. Desde su lugar de padre, abuelo, bisabuelo si bien recibe con apertura a la tecnología se las ingenia para rescatar la transmisión personal. Los entrevistados coinciden en la importancia de la presencia corporal que no puede ser sustituida por lo virtual.

El ejercicio de la parentalidad tiene que ver con la responsabilidad y el amor, como nos dice Carriolo el obstáculo narcisista con el mandato cultural. En Viviana y Miguel, con historias familiares muy diferentes percibimos el deseo de hacer cotidianamente con sus hijos pero no están exceptuados de los conflictos. Es interesante destacar que los dos hacen mención al 2001, “al corralito”, marca de nuestra historia reciente que señala la caída de la garantía del “Otro” amparador estatal. La situación económica-laboral determina funcionamientos familiares, como lo describe la profesora de lengua o la pediatra pero como se encarna la función parental tendrá que ver con posiciones subjetivas particulares. Tradición-transmisión, temáticas a seguir pensando en la singularidad de cada caso.

Las frecuencias de los divorcios han generado otras costumbres, otras modalidades de relación como por ejemplo “las casas dobles”. Así como en el caso Teo destacábamos el lugar del niño en esta dinámica, Viviana nos relata su experiencia de “familia ensamblada” con el “tironeo” y el desafío de ser “como la mamá”. El ideal de “mamá Ingalls”, con el que creció se contrasta con su realidad familiar, el “sola” retorna frente a la dificultad de responsabilizarse de “los padres”. La tensión entre la pareja nueva y su hija de una relación anterior, “los celos” son motivos del “tironeo” que obstaculizan la construcción de la familia ensamblada.

Diferenciar los roles de padres e hijos es una tarea a realizar en todas las familias pero luego de las separaciones de las parejas se debe realizar una labor particular. En principio la elaboración del duelo y la construcción de una dinámica nueva, en muchas oportunidades la confusión del lugar del niño con la madre o padre, el abandono de uno de los progenitores, las rivalidades entre las familias “nuevas” o con las anteriores son algunos de los temas a resolver pero en algunas oportunidades tienen rasgos patológicos como lo vemos en la entrevista al presidente de la Fundación Lazos.

La Fundación es el resultado de la posición de un padre que desde su amor e ingenio transforma un conflicto grave en una solución personal que hace extensiva a otros casos de conflictos familiares similares que se multiplican en nuestra época y convocan a reflexionar a las prácticas profesionales a un “saber hacer”.

Un punto común pasa siempre, más allá de la diversidad y peculiaridad de lo vivido por cada uno, por el hecho de que es la dificultad, el riesgo, la situación-límite y hasta el fracaso, lo que resulta ser, una vez superados, el motor de la invención. **De este modo, las experiencias de los entrevistados vendrían a confirmar una verdad psicoanalítica, es decir, que no hay invención ni creación que no pase por un "uso", por así decir, de la pulsión de muerte convertida en fuente de vida e invención.**

Conclusiones

Llegó el momento de concluir. En la introducción citábamos a Juan Samaja, adhiriendo a su postura que la investigación científica es un “ir y venir” de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría, en un momento y un lugar determinado con la singularidad del investigador.

Luego de varios años de práctica profesional me encontré con la propuesta de la Maestría de Metodología de la Investigación Científica en la Universidad de Lanús, cerca de mi domicilio con una modalidad semipresencial, adecuada a mis tiempos familiares y profesionales pero conservando el encuentro, con docentes que con su presencia y forma personal transmiten un saber más allá de lo académico.

(...) Dice Nietzsche que el conocimiento está de hecho relacionado con los instintos, pero no puede estar presente en ellos ni ser siquiera un instinto entre otros; el conocimiento es simplemente el resultado del juego, el enfrentamiento, la confluencia, la lucha y el compromiso entre los instintos. Es precisamente debido a que los instintos chocan entre sí, se batan y llegan finalmente a término de sus batallas, que hay un concepto de compromiso y algo se produce. Ese algo es el conocimiento. (Foucault, 1999, p. 22)

(...) El conocimiento es pues un resultado de esa confrontación, un efecto de superficie. Es como un resplandor una luz que se irradia aun cuando sea el producto de mecanismos o realidades de naturaleza totalmente diversa. (Foucault, 1999, p. 22)

Nietzsche dice que solo comprendemos porque hay como fondo comprender el juego y la lucha de esos tres instintos, esos tres mecanismos o pasiones que son reír, deplorar y detestar (odio). (Foucault, 1999, p. 26)

Es una idea que intento transmitir a mis pacientes cuando tienen obstáculos emocionales en sus estudios académicos y que me acompañó en este trabajo. La adquisición del conocimiento no está alejada del conflicto emocional que es lo que nos permite tener una posición deseante y activa. Sensaciones que me acompañaron, la angustia al seleccionar un tema, la idea de poder lograr el objetivo y luego creer que no podía hacerlo, de saber y no saber para transformarlo en “saber del no saber”, dificultad de diferenciar la referencia de los autores citados con la construcción propia, ubicar el límite de tiempo y acotar contenidos. Esta tarea fue tramitada de manera personal pero con la orientación valiosa y generosa de mis directores de tesis la Dra. Sara Vassallo desde su lugar de psicoanalista y el Dr. Andrés Mombrú desde su lugar de filósofo y metodólogo.

Los conflictos caracterizan a lo humano en su dimensión intrasubjetiva e intersubjetiva, acompañan nuestra historia personal y cultural pero la diferencia es lo que hace cada uno con ellos. Como expresamos anteriormente un sujeto se constituye en el encuentro del organismo vivo con el orden simbólico, un niño viene a ocupar un lugar en el deseo de sus padres, en la historia familiar y social, enmarcados en un lugar y en una época. Creemos haber confirmado a la luz de nuestro recorrido que pensar el complejo de Edipo en el siglo XXI, implica tener presente la incidencia del lugar y de la época. El Complejo de Edipo inspirado en la familia patriarcal monogámica es una noción fundamental en el descubrimiento freudiano pero hoy se nos hace evidente que las configuraciones familiares se han modificado. El cachorro humano nace en un estado de prematuración, necesita de una estructura social que lo reciba que en nuestra cultura es la familia. La función materna y paterna se ejercen con marcas personales relacionadas con historias familiares singulares pero no están afuera de la relatividad sociológica. En la actualidad nos encontramos con multifacéticos vínculos familiares, de nuestra época destacamos al divorcio que llega a nuestro país en la década del 80 con la democracia y al desarrollo vertiginoso de la tecnología a partir de la década del 90 como factores determinantes de los cambios en los vínculos familiares con sus vicisitudes edípicas generando consecuencias en las identificaciones y en las maneras de gozar.

A partir de la práctica psicoanalítica repensamos los conceptos teóricos a la luz de los acontecimientos actuales.

Citamos anteriormente a Andrée Green en *Diacronía en Psicoanálisis* que sostiene que Freud modifica y renueva el concepto de diacronía.

El psicoanálisis es el campo privilegiado donde se supera la dicotomía entre historia y estructura.

El complejo de Edipo instituye la diferencia de los sexos y la separación de las generaciones que une a los padres y a los hijos, se divide para dar lugar a la diferencia pura (la dualidad) y genera un tercero a partir de la simple barra de división que separa los términos de oposición. (Green, 2007, p. 21)

El eje diacrónico y sincrónico son variables de análisis fundamentales en psicoanálisis teniendo presente la resignificación a posteriori, la repetición, el tiempo lógico y cronológico pero me gustaría agregar que en nuestra época vía la tecnología la sucesión y simultaneidad se dan a gran velocidad fomentando sentimientos de completud imaginaria, diluyendo la diferencia entre lo propio y lo ajeno. Si bien el humano llega al mundo a un

orden simbólico preestablecido, la tecnología generó modificaciones que transformaron y transformaron en “analfabetos tecnológicos” a las personas que no aprenden este “idioma”, los niños actuales naturalizan las “pantallas” que en ocasiones son desconocidas por sus padres o docentes. Dentro de la utilización de la tecnología conviven beneficios con excesos adictivos que empobrecen otras capacidades de los sujetos, esto lo percibimos claramente en la entrevista a la pediatra. Sostenemos que la tecnología, con sus marcas novedosas, tiene un “uso” subjetivo en donde retornan los fallidos, los olvidos, las mentiras, los “virus”, las adicciones, la tensión entre el sujeto y el otro.

Las “ventanas” que llevan a otras “ventanas”, las pantallas que llevan a otras pantallas, generan la ilusión que la inmediatez resuelve “todo”, estimula en el sujeto una escasa tolerancia a la frustración, confundiendo lo humano con lo maquínico. La tensión entre lo humano y lo máquina debe registrarse para que un sujeto trabaje con encontrarse.

Creemos también haber demostrado que el psicoanálisis es un método de investigación hermeneútica que permite validar e innovar teniendo presente la doble hermenéutica que propone Giddens.

(...) La doble hermenéutica no es simplemente la interpretación recíproca entre dos "entidades", científico social - sociedad, paciente-terapeuta, artistas - creación, sino que esa dinámica conlleva a procesos más complejos de indeterminación hermenéutica, esto es, los resultados de las transformaciones producidas por la hermenéutica generan nuevos intérpretes y nuevos interpretantes. En otros términos, el proceso de interpretación hermenéutica no es lineal y acumulativo, sino que tiene un despliegue "orgánico" en el que lo "nuevo" es consecuencia de las transformaciones precedentes sobre las que se monta. (Aporte de Andrés Mombrú en el proceso de elaboración de esta tesis).

Queremos destacar que la especificidad del método psicoanalítico es escuchar el malestar de un sujeto e interpretarlo con la marca del inconsciente y la pulsión de muerte.

El psicoanálisis instala una interpretación de la producción misma del sentido y de la relación de los sujetos con esa producción, apuntando a la transformación que ellos mantienen con esa producción de sentidos (Galende, 1997, p. 44)

En esta frase Galende expresa que para el psicoanálisis el sentido no está previamente fijado sino es producción constante y la interpretación psicoanalítica no propone solo revelarlo sino intervenir en su producción.

Si la cultura es básicamente subjetividad y esta a su vez es producción, circulación y apropiación de sentidos, lo que el psicoanálisis efectúa con la interpretación de la subjetividad es un giro en la práctica del sentido, que ya no puede desligarse de estos conceptos (sexualidad, inconsciente, represión, pulsión de muerte, super yo social, etc). (Galende, 1997, p. 45)

Creemos que el psicoanálisis ya esta asimilado a la cultura pero debe contribuir a la construcción de un nuevo imaginario social-cultural, cuestionando a la teoría psicoanalítica desde su propia práctica para demostrar que el psicoanálisis lejos de ser un saber obsoleto como lo plantean otras corrientes teóricas puede escuchar el malestar social con su rasgo epocal.

Creo que toda esencia de recuperación de la esencia crítica del psicoanálisis debe partir de este proceder crítico hacia el psicoanálisis mismo y nuestra propia participación en la cultura y la vida intelectual actual. (Galende, 1997, p. 69)

Sabemos que aún en la época de Freud no todas las familias respondían al modelo de la familia tradicional monogámica pero es evidente que en la actualidad son más frecuentes las separaciones de las parejas y los divorcios, lo que nos lleva a transitar un momento de construcción de nuevos modelos de familia aunque aún persiste el ideal de la familia monogámica tradicional. Lejos de ser nostálgicos creo que debemos escuchar los emergentes familiares actuales ya que la psicopatología nos demuestra que la familia tradicional patriarcal no libera a las personas de trastornos psicopatológicos. Como dijimos anteriormente, el divorcio en sí mismo no es ni negativo ni positivo hay que contextualarlo en la situación familiar. En algunas ocasiones puede ser una solución a un conflicto que en épocas pasadas quedaba velado en acciones hipócritas y situaciones sin salida pero en otras oportunidades no hay tolerancia al conflicto con lo cual la evitación de la responsabilidad de resolver problemáticas, acompañada por la urgencia precipita a separaciones sin sentido que no se elaboran. El divorcio es un duelo que tanto los padres como los hijos tienen que elaborar siendo frecuente escuchar en el consultorio como muchos hijos desean o entienden la separación de sus progenitores. Recordemos que un duelo luego de un tiempo se resuelve pero en esta época que se caracteriza por la urgencia, en muchas

oportunidades se obstaculiza permitir o permitirse que se transite. Hay emergentes familiares patológicos por ejemplo que de un divorcio se generen peleas judiciales o extrajudiciales sin fin, rivalidades especulares, exhibición a sus hijos de las miserias del otro progenitor, difamaciones, demandas excesivas, los niños como rehenes o trofeos. Hay hijos que son convocados a decidir quién tiene “la razón” en lugar de ubicar que hay distintas posiciones. Recordemos que los niños están en un momento de constitución subjetiva, son ellos los que necesitan tener referencias. La Fundación Lazos es un ejemplo de la capacidad creativa frente a un conflicto, una búsqueda humana encarnada en un padre que piensa y actúa para resolver una situación personal y lo transforma en un espacio solidario para otras familias con problemáticas similares.

Sin dejar de tener presente que estos conflictos en algunas oportunidades toman rasgos patológicos en muchas circunstancias la rivalidad se mitiga por amor a sus hijos y los niños van desarrollando recursos para hacer con esta “novela familiar”. Aquí me gustaría destacar los vínculos permanentes de los provisorios, por ejemplo en la frase de Teo “como hermanos” refiriéndose al hijo de la pareja de su madre y las familias dobles, con casas dobles. Como pudimos apreciar en las entrevistas y en los casos clínicos la frecuencia de estas situaciones familiares en la actualidad alivia la tarea y da como referencia lo que hace el otro aunque queda claro que no hay una sola receta. Enfrentar los conflictos en lugar de evitarlos permite encontrar soluciones con posiciones personales y decir que puede hacer ese sujeto con los límites de los otros y las circunstancias, en términos psicoanalíticos ubicarse frente a la castración. Recordemos lo que nos dice Enzo Carriolo en la entrevista:

Acá tenemos que tomar conceptos claros. Por un lado, los sentimientos constituyentes del sujeto. Detrás de todo esto está la castración y la completud. Si no, no entendemos nada. Siempre queremos más, para tapar. El objeto es el elemento más regio para la tensión. El problema es que ahora aparece un plus de alienaciones, hay personas que terminan con gastritis, con infartos, etc. ¿A que me estoy refiriendo? A querer siempre lo que el otro tiene, a tener siempre lo que el otro tiene y que yo no lo tengo. Estoy refiriéndome al consumo.

Un rasgo de nuestra época es tapar la falta y creer que hay que hacer “todo lo que uno quiere” y en nombre del psicoanálisis se dice “hacer lo que deseo” o no “lo reprimas”. A diferencia de la época victoriana, hoy un analista tiene que ubicar el borde para que un sujeto pueda trabajar en encontrarse, el deseo no es inmediato, dejar de tener presente al

otro es entrar en un narcisismo mortífero y creer que el deseo es el consumo que nos proponen, es negar la singularidad del sujeto. Cuestionando al “narcisismo de masas” destaquemos la responsabilidad del deseo singular sin dejar de tener presente al otro. Como dice Marc Augé la identidad es singular y plural, como plantea Enzo Carriolo poder ver las propias miserias para diferenciarse del otro ubicando el cuerpo. Aquí hay que destacar la posición que describe la pediatra en la entrevista, que no va a enjuiciar si una pareja se separa pero va a decir que sea relatada, es decir que haya responsabilidad de los padres vía la palabra en su accionar frente a sus hijos. En esta postura manifiesta a su vez su posición ética en una práctica profesional.

Anteriormente hicimos referencia a los reduccionismos metodológicos que ubican al método de la ciencia natural como único método de las ciencias pero también puede haber reduccionismos psicológicos que explican “todo” desde una teoría o consideran que no se puede conversar con otros saberes. Pensar los nuevos emergentes familiares nos convoca a pensar situaciones nuevas escuchando a otros para poder intervenir, construyendo un “saber hacer”.

Lacan señalaba el efecto del significante sobre el cuerpo, como ignorar en nuestros días el efecto de la tecnología sobre el cuerpo. Marc Augé sostiene que los medios virtuales son para “facilitar la vida no para sustituirla” y nos habla de la estética de la distancia, lo rápido y lo lejano, esto nos permite pensar que lo virtual obtura la percepción de la castración pero el malestar insiste. La tecnología tiene un uso subjetivo y singular al igual que el divorcio no es en sí misma positiva ni negativa depende del uso humano que tenga y es importante advertir y advertirse de la incidencia de la tecnología en el sujeto y en las relaciones interpersonales. Las adicciones (que también pueden ser a la “pantalla”), las depresiones, ataques de angustia y ansiedad, aislamientos sociales, trastornos de alimentación entre otros son síntomas frecuentes de nuestro tiempo que deben ser escuchados y tramitados pudiendo encontrar soluciones creativas.

En el capítulo II, hicimos referencia a la función paterna y a la pluralidad de los “nombres del padre”. Quisiéramos destacar que no podemos pensar el deseo fuera de la ley con las particularidades de cada cultura pero destacando lo que sostiene Sara Vassallo

(...) Según una vieja idea, que Hegel atribuyó al cristianismo (y que Lacan retomó en la *Ética del Psicoanálisis* a propósito del goce), la dimensión del amor debe

formar parte de la fase conciliadora de la Ley. Una ley que castiga sin amar produce indefinidamente su propia transgresión. (Vassallo, 2008)

Eric Laurent, en una conferencia presencial describía el lugar del analista como “un bombero piromántico”. Comparto esta idea ya que hay momentos en la dirección de una cura que debemos contener al paciente pero en otros tenemos que provocarlo para que pueda percibir el conflicto y resolverlo. Actualmente se niega frecuentemente un límite que Enzo Carriolo expresa en la entrevista “la realidad mía en el momento que me lo pidan”. El analista debe convocar al sujeto a diferenciarse, a encontrar su culpa en lugar de proyectarla al otro. Pensar una situación en un tiempo y espacio para que un sujeto pueda encontrarse con la responsabilidad de su deseo y el límite que le pone el otro, el “bascular” de Bauman entre la libertad y la seguridad, entre el lugar y el no lugar de Marc Augé, entendiendo que la relación intersubjetiva es lo que nos hace humanos.

Bibliografía

- Augé Marc *El antropólogo y el mundo global* Buenos Aires Siglo XXI 2014
- Aramburu Javier *Para tratar la histeria de conversación* www.pagina12.com.ar/2000
consulta 15/1/15
- Bauman Zigmunt *La modernidad líquida*, Buenos Aires Paidós 2012
- Bauman Zigmunt *Como leer a Freud en el siglo XXI* www.lanación.com.ar/ADNcultura
consulta 12/2/2015
- Canguilhem, G "Presentación" en Bachelard, G *Estudios*, Buenos Aires, Amorrortur, 2004
- Caamaño & Cochia *Lo que se pluraliza del padre no sin razón* Trabajo presentado en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX. Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires 2012
- Gadamer Hans-Georg *El giro hermenéutico* Madrid Cátedra Teorema 2003
- Dessal Gustavo *El retorno del péndulo* terceraconstituyente.blogspot.com/2014/12/prologo
consulta 22/1/15
- Díaz, Esther *La Posciencia. El conocimiento en las postrimerías de la modernidad*
Buenos Aires Biblos, 2000
- Díaz Esther *Una hermenéutica calificada* Inédito
- Díaz Esther *Epistemologías y Psicoanálisis* estherdiaz.com.ar/textos/epistemologias-psicoanalisis.htm consulta 6/1/2015 2008
- Díaz Esther *Las grietas del control* Buenos Aires Biblos 2010
- Foucault Michel *La verdad y las formas jurídicas* Barcelona Gedisa 1999
- Freud Sigmund *Obras Completas Tomo II* Buenos Aires Amorrortur 1980
- Freud Sigmund Carta 69 *Fragmentos de la correspondencia a Fliess* Buenos Aires Amorrortur 1998
- Freud Sigmund *Esquema de psicoanálisis* Buenos Aires Biblioteca Nueva 1981
- Freud Sigmund *Toten y Tabú* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981
- Freud, Sigmund *La disolución del Complejo de Edipo* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981
- Freud, Sigmund *Los instintos (pulsiones) y sus destinos* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981

Freud Sigmund *Teorías sexuales infantiles* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981

Freud Sigmund *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981

Freud Sigmund Nuevas lecciones de introducción al psicoanálisis Lección XXXIII *La feminidad* Obras Completas Madrid Biblioteca Nueva 1981

Gadamer Hans Georg *La actualidad de lo bello* Barcelona Paidós 1996

Gadamer Hans-Georg *El giro hermenéutico* Madrid Cátedra Teorema 2003

Galende Emiliano *La crítica actual y la interpretación psicoanalítica* en *La Interpretación* Buenos Aires Lugar 1997

Giddens, Antony *Los contornos de la modernidad reciente* en *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea* Barcelona Península 1998

Green, André *Diacronía en Psicoanálisis* Buenos Aires Amorrortur 2007

Green, André *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo* Buenos Aires Amorrortur 2005

Lacan, Jacques *El plan de la obra* en *Las Lecciones sobre Hamlet Freudiana N°6* Cataluña Escuela Europea de Psicoanálisis 1992

Lacan, Jacques *Escritos I* Buenos Aires Siglo veintiuno 2014

Lacan, Jacques Seminario 4 *La relación de objeto* Buenos Aires Paidós 1993

Lacan, Jacques Seminario 5 *Las formaciones del inconsciente* Buenos Aires Paidós 1999

Lacan, Jacques Seminario 22 Inédito

Lacan, Jacques *Intervenciones y textos* Buenos Aires Manantial 1999

Lacan, Jacques *Televisión* en *Otros Escritos* Buenos Aires Paidós 2012

Lacan, Jacques *La familia* Buenos Aires Argonauta 1987

Laplanche & Pontaliss *Diccionario de Psicoanálisis* Barcelona Labor 1983

Laurent, Eric Conferencia dictada en la NEL *¿Quién se ocupará de los niños?* Medellín 25/1/2013 disponible en nel-medellin.org/blog/quien-se-ocupara-de-los-ninos. Consulta 10/10/14

La Sagna Philippe *Memoria* en *Semblantes y Sinthome* Buenos Aires Grama 2009

Lipovetsky Gilles *La era del vacío* Barcelona Anagrama 2003

Miller Jacques Alain *Biología lacaneana y acontecimiento del cuerpo* Buenos Aires Diva 2002

Mombrú Andrés *Ciencia, Universidad y Periodismo* Tesis de Maestría de Metodología de la Investigación Científica Universidad Nacional de Lanús Avellaneda 2007

Palomera& Solano *Variaciones sobre el Edipo* Freudiana N°6 Cataluña Escuela Europea de Psicoanálisis 1992

Samaja Juan *Epistemología y Metodología* Buenos Aires Paidós 1999

Shroeder Damián *Subjetividad y psicoanálisis* www.chasque.net/frontpage 2008 consulta 10/11/14

Serroy & Lipovetsky *La estetización del mundo* Barcelona Anagrama 2015

Vassallo Sara *La transgresión y lo real del padre* artículo expuesto en el Centre de Recherche en Psychanalyse et Ecriture Paris Inédito 2008

Vassallo Sara *Un no impronunciable* Letra Viva 2014

Starobinski J: *La Relación Crítica* (Psicoanálisis y Literatura) Madrid Taurus 1974